CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

Instituto Nacional de Antropología e Historia

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

# *Orden de constituyentes en el náhuatl clásico*

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE

*LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA*

PRESENTA

*Maximiliano Solorio Hernández*

DIRECTOR DE TESIS:

Maestro Valentín Peralta Ramírez

CIUDAD DE MEXICO *2019*

# Agradecimientos

Agradezco a mi familia, mi madre Alejandra y mi hermana Alessandra, por su apoyo, dedicación y cariño; a Julio y Manuela por ser mis amigos por tanto tiempo.

Al Maestro Valentín Peralta por dirigir esta tesis que surgió del Proyeto de Investigación Formativa de Lenguas Nahuas que impartió y en el cual pude aprender mucho de la diciplina lingüística; por asesorarme y guiarme durante el estudio de la lengua náhuatl que permitió que este trabajo fuera posible.

Al Dr. Sergio Bogard por darme la oportunidad de trabajar con él como su becario en El Colegio de México, aprendí mucho durante ese tiempo, y por su atención y apoyo durante el proceso.

A la Dra. Glenda Lizárraga por leer y dictaminar esta tesis, y por sus observaciones, opiniones y correcciones las cuales aprecio mucho.

A mis compañeras de la licenciatura en Lingüística, Nayelí y Ariadne, por su apoyo durante y fuera de la carrera, a quienes les deseo lo mejor.

También agradezco a mis otros compañeros de generación, porque aprendí mucho de sus distintas perspectivas y proyectos.

A mis profesores de la licenciatura, gracias a sus enseñanzas y formación que me trajeron a este punto.

# Índice

**ABREVIATURAS**…….. v

**INTRODUCCIÓN**…… 1

**CAPÍTULO 1: LA LENGUA Y LOS DOCUMENTOS**…… 5

1.1 Introducción…… 5

1.2 Historia de la lengua……5

1.3 Documentos…… 11

1.4 Conformación del corpus…… 14

1.5 Fonética y ortografía……... 19

1.6 Unidad de análisis: la Frase nominal en el Náhuatl Clásico…….. 24

1.6.1 La estructura de la FN de Dryer (2006)…… 24

1.6.2 Frases Nominales simples y complejas, según Givón……..... 32

1.6.2.1 Frase Nominal y la Frase Posesiva en Ute…….. 40

**CAPÍTULO 2: BASES TEÓRICAS**……. 46

2.1 Introducción…… 46

2.2 Observaciones de Comrie sobre los universales del orden de palabras…..... 46

2.3 Las correlaciones de los rasgos de orden de palabras de Dryer……..... 55

2.3.1 La distinción entre objeto directo y objeto primario……. 60

2.4 Relaciones gramaticales S, A, O, V……... …… 63

2.5 La propuesta de orden básico de Mithun…… 74

2.6 Conclusiones…… 83

**CAPÍTULO 3: ORDEN DE CONSTITUYENTES EN EL NÁHUATL CLÁSICO**

3.1 Introducción…… 86

3.2 Propuesta de Steele (1976)……. 86

3.3 Propuesta de Launey (1979)……... 93

3.4 Posición del tópico y foco…….. 95

**CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DEL ORDEN DE CONSTITUYENTES**……. 102

4.1 Introducción……... 102

4.2 Rasgos para la identificación del orden de constituyentes……. 102

4.2.1 Orden neutro……. 103

4.2.2 Marcación en el núcleo……. 105

4.2.3 Concordancia de número……. 108

4.2.4 Referencia anafórica……. 110

4.3 Análisis del orden…….. 113

4.3.1 Predicados no verbales…… 114

4.3.1.1 Predicados no verbales sin sujeto…….. 118

4.3.2 Predicados intransitivos…….. 121

4.3.3 Predicados transitivos……. 125

4.3.3.1 Predicados transitivos con argumentos elididos…… 136

4.3.4 Predicados ditransitivos…….. 143

**CONCLUSIONES**…….. 152

5.1 Conclusiones del análisis…… 152

5.2 Conclusiones generales del trabajo……. 155

**BIBLIOGRAFÍA**……. 159

# ÍNDICE DE CUADROS Y FIGURAS

**Cuadro 1**. Inventario de consonantes…….. 21

**Cuadro 2**. Inventario de vocales…….. 22

**Cuadro 3**. Fonos y reglas de escritura……. 23

**Cuadro 4**. Operador y operando (Comrie, 1989: 144)…… 52

**Cuadro 5**. Correlaciones de orden de palabras (Dryer, 2007: 72)…….. 58

**Cuadro 6**. Correlaciones de orden de palabras completo (Dryer, 2007: 130)… 83

**Cuadro 7**. Orden del tópico y foco en las lenguas mayas…… 98

**Tabla 1**. Marcas de sujeto…… 106

**Tabla 2**. Marcas de objeto…… 107

**Tabla 3**. Orden de PnV…… 114

**Tabla 4**. Orden de Verbos intransitivos…….. 122

**Tabla 5**. Orden de predicados transitivos…… 125

**Tabla 6**. Orden de verbos con argumentos elididos…… 137

**Tabla 7**. Orden de verbos ditransitivos…… 144

**Tabla 8**. Predicados transitivos…… 153

**Esquema 1**. Clasificación de la familia yuto-nahua (Miller, 1984: 21)……. 6

**Esquema 2**. Clasificación del náhuatl general
(Canger, 1988: 45; Lastra de Suárez, 1973)…….. 7

**Figura 1**. Códice Florentino, Libro 6, folio 119v…… 13

**Figura 2**. Códice Florentino, Libro 6, folio 119v…… 15

## ABREVIATURAS

| | |
|---|---|
| 1 | Primera persona |
| 2 | Segunda persona |
| 3 | Tercera persona |
| A | Sujeto transitivo |
| ABS | Absolutivo |
| AND | Andativo |
| ANTIP | Antipasivo |
| AORIST | Aoristo |
| APL | Aplicativo |
| ART | Artículo |
| CAUS | Causativo |
| CLS | Clasificador |
| CLEFT | Cleft |
| COMM | Comitativo |
| CONJ | Conjunción |
| COP | Cópula |
| DAT | Dativo |
| DESID | Desiderativo |
| DET | Determinante |
| DIM | Diminutivo |
| ERG | Ergativo |
| EXH | Exhortativo |
| FEM | Femenino |
| GEN | Genitivo |

| | |
|---|---|
| HON | Honorífico |
| IMPERF | Imperfectivo |
| INSTR | Instrumental |
| INTERR | Interrogatvo |
| IRR | Irrealis |
| LIG | Ligatura |
| LOC | Locativo |
| NEG | Negaciòn |
| NOM | Nominativo |
| O | Objeto monotransitivo |
| OBJ | Objeto |
| OP | Objeto primario |
| PAST | Pasado |
| PASS | Pasiva |
| PERF | Perfectivo |
| PL | Plural |
| PSDO | Poseído |
| POS | Posesivo |
| PRON | Pronombre |
| RED | Reduplicación |
| REFLX | Reflexivo |
| S | Sujeto intransitivo |
| SUBORD | Subordinador |
| SUJ | Sujeto |
| SUPEREL | Superlativo |

VEN Venitivo

REM Rema

PTCPL Partícula

# Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis del orden de constituyentes en el náhuatl clásico (NCI), utilizando como base el trabajo de dos investigadores, el de Susan Steele (1976) y el de Michel Launey (1979), ambos autores concuerdan que en el náhuatl clásico es posible una serie de órdenes sintácticos, como son: VSO, VOS, SVO, SOV y OSV (este último, explican, es el que menos se encuentra en la lengua), para las construcciones transitivas, y VS, SV para las construcciones intransitivas. También, ambos concuerdan en que las FNs argumentales (S u O) pueden elidirse, por lo que pueden encontrarse construcciones con órdenes (O)VS, (S)VO, SV(O), y OV(S), para construcciones transitivas, y V para construcciones intransitivas. De tal forma, se espera identificar el orden de constituyentes menos marcado o básico, así como describir los procesos que motivan el cambio de argumentos, así como a la elisión de éstos. Debido a que la mayoría de los trabajos del NCI, como los de Andrews (1976) o Langacker (1977), se han enfocado más en la descripción y análisis de la morfología, en cuanto a la sintaxis sólo se pueden encontrar los trabajos de Steele (1976) y de Launey (1979), por lo que se busca con este trabajo realizar una descripción de la lengua y proponer la posible motivación del reordenamiento de los argumentos en el discurso, asi como presentar una propuesta de análisis más reciente, considerando la fecha en que los dos trabajos antes mencionados fueron publicados. Asimismo, se busca hacer una contribución al trabajo descriptivo tanto de la lengua náhuatl, como de las lenguas indígenas en general. Cabe recalcar que el náhuatl clásico fue una lengua usada antes y durante la conquista de México en el siglo XVI, por lo tanto, no es una lengua que se hable actualmente y sólo puede encontrarse registro de ésta en documentos, como pueden ser traducciones históricas, testamentos, juicios, artes, vocabularios o diccionarios. Como tal, se trata de un registro de habla, como lo explica Suárez (1977: 3), no hay una característica temporal que deba cumplir una lengua indígena para considerársele “clásica”, pues, como explica el autor, el tipo de texto o el período en el que fueron escritos no es un factor determinante, los textos pueden variar en su origen y propósito. Por otro lado, Flores Farfán (2010: 186) asevera que el NCI es sólo una parte dentro del gran grupo heterogéneo de variedades del náhuatl, y, explica que, aunque el NCI puede describirse dentro de la variedad central del náhuatl (aquello dentro y alrededor de México-Tenochtitlán) en cuanto a cuestiones geográficas se

refiere, el náhuatl clásico se considera más específicamente un registro de una variedad literaria, la cual identifica como una variedad Alta[1] (en términos de diglosia) de la literatura del náhuatl producida durante los períodos tempranos de la conquista, por lo que, puede o no representar el habla oral utilizada en el imperio mexica.

De tal forma, en el capítulo 1 se realiza una descripción de la lengua, así como la clasificación y descripción general de la familia yuto-nahua, la identificación de los datos y la conformación del corpus. Se utilizará como principal objeto de estudio documentos del período de la conquista escritos y traducidos del náhuatl al español por escribanos españoles, más específicamente, el *Libro Sexto del Códice Florentino*, parte de la obra recopilatoria del franciscano fray Bernardino de Sahagún (1577), con la finalidad de determinar qué procesos pragmáticos motivan tanto el reordenamiento como la elisión de las FNs, así como proponer un orden de argumentos no marcado. De modo que, considerando la extensión del documento que no puede ser analizado en su totalidad, se ha optado por extraer aquellas cláusulas conformadas con al menos un argumento cuyo núcleo nominal sea uno de tres sustantivos: *ticitl* "partera", *otztli* "embarazada", y *pilzintli* "bebé", de forma que se tenga un mayor control del análisis y de los datos recopilados, así como delimitar la búsqueda y el análisis al orden de argumentos en cláusulas simples. Por lo tanto, uno de los puntos importantes de este trabajo es el proceso de la extracción de los datos que, al tratarse de documentos recopilados del siglo XVI, se requiere realizar la paleografía, la segmentación morfológica y la glosa de las clásulas, pues, al tratarse de un documento histórico y documental tan sólo se cuenta con una traducción histórica, por lo que la segmentación y del análisis gramatical, así como una traducción que refleje las relaciones gramaticales de las cláusulas es esencial para la realización de este trabajo.

En el capítulo 2 se presenta el marco tipológico-funcional que sustenta el análisis del orden de constituyentes en el NCI que se sigue en este trabajo. De tal forma, para los rasgos tipológicos se revisara y se considerara la propuesta de Comrie (1989), basada en el trabajo de Greenberg (1963) sobre los universales lingüísticos, así como las correlaciones

[1] Flores Farfán (2010) emplea este término en mayúsculas, refiriéndose únicamente a cuestiones de diglosia en cuanto a este término, en este trabajo se entiende como la distinción de dos lenguas o variedades de una misma lengua en cuanto a su uso en relación al prestigio social, en el caso del NCI, como indica Flores Farfán, se trataría de la variedad utilizada por la clase alta.

de los rasgos de orden de palabras de Dryer (2007). De igual forma se discuten las relaciones gramaticales S, A, O, y V en el trabajo de Mithun y Chafe (1999), así como el uso de estas etiquetas y que se siguen en el presente.

También se discute la propuesta del orden básico de Mithun (1992), en la que considera tanto aspectos tipológicos como pragmáticos, y en la que se presenta como cuestionable el que todas las lenguas posean un orden básico, proponiendo el tipo de lenguas pragmáticas, y en las que resulta altamente complicado establecer un orden neutro y es la pragmática la que motiva un orden u otro. También se considera el trabajo de Peralta Ramírez (2015), en el que se propone el cambio del orden del NCI de una lengua de verbo final a una de verbo inicial, motivado por el contacto lingüístico con las lenguas de Mesoamérica.

En el capítulo 3 se revisan las propuestas anteriores del orden de constituyentes en el NCI, el de Steele (1976) y Launey (1979). También se considera la propuesta de las posiciones del tópico y el foco en las lenguas mayas por Aissen (1992) y se considera una estructura similar para el NCI. En el capítulo 4 se presenta el análisis del corpus, en el que se proponen las siguientes hipótesis: 1) existe un orden básico de argumentos en el náhuatl clásico que puede identificarse como VSO, y del cual se realiza un reordenamiento para el resto de los órdenes posibles; y 2) el reordenamiento de los argumentos obedece a reglas pragmáticas en lugar de reglas sintácticas. Para tal objetivo, la principal unidad de análisis será la frase nominal en el NCI, utilizando como referencia los trabajos de Dryer (2006) y de Givón (2001) que servirán como base para describir la estructura de la frase nominal en el NCI tanto para la FN simple como compleja. Se analizará el corpus extraído del Libro Sexto del Códice Florentino, conformado por todas las instancias con los nominales *ticitl* "partera", *otztli* "embarazada" y *pilzintli* "bebé", el análisis se basa en la posición de las FNs argumentales de acuerdo con el verbo y la valencia verbal, ya sea VSO, VOS, SVO, OVS, SOV, y OSV para las construcciones transitivas y VS, SV para las construcciones intransitivas, considerando, también, los casos en los que uno o más argumentos son elididos, y se han categorizado las instancias de acuerdo a estos criterios. A partir de esta clasificación se analizarán los resultados, estableciendo los procesos pragmáticos

involucrados en el reordenamiento de los argumentos, así como determinar un orden menos marcado.

En el capítulo 5 se presentan las conclusiones generales del trabajo, y nuevos objetos de análisis que contribuyan al trabajo descriptivo del náhuatl clásico, así como del náhuatl en general.

# CAPÍTULO 1

# La lengua y los documentos

## 1.1 Introducción

En este capítulo se presenta una descripción del náhuatl clásico, de la familia yuto-nahua a la que pertenece, así como la clasificación de ambas. Se describen los rasgos tipológicos del náhuatl clásico comparándola con su familia, también se discutirá sobre los documentos históricos, sobre el proceso de la extracción de los datos y de la conformación del corpus a analizar; se describe la fonética de la lengua y del sistema de escritura de los documentos y el que se utiliza en el resto del trabajo. También se describe la unidad de análisis, en este caso las frases nominales, estableciendo una estructura para el náhuatl clásico basado en el trabajo de Dryer (2006), así como revisar los trabajos de Givón (2001, 2011) sobre las frases nominales y su clasificación y sobre las frases posesivas. Por último se compara su estructura con el náhuatl clásico para el análisis de este tipo de argumentos en el corpus.

## 1.2 Historia de la lengua

El náhuatl clásico (NCI[2]) pertenece a la familia yuto-nahua o yuto-azteca (YN), una familia lingüística que se extiende geográficamente desde el noroeste de los Estados Unidos hasta Centro América. Es común encontrar en la literatura de habla inglesa el nombre de lenguas yuto-aztecas refiriéndose a la familia lingüística, sin embargo, como describe Peralta Ramírez (2015), históricamente se asocia la lengua náhuatl a los pueblos aztecas o mexicas, a pesar de que estos pueblos hayan sido los últimos de una serie de migraciones que ocurrieron entre 1300 a 1500 d. C., mientras que los pueblos de habla nahua se remontan del 1300 d. C. hacia atrás. Debido a esto, en este trabajo se utilizará el nombre yuto-nahua para referirse a la familia lingüística y las lenguas que la conforman. Esta familia tiene la siguiente clasificación de acuerdo con Miller (1984: 21):

**Yuto-nahua del norte**

1. Númica
   a. Númica Occidental: Mono, Paiute del norte (o Paviotso).

[2] En este trabajo se utilizan las siglas NCI para referirse al Náhuatl Clásico, utilizando el código ISO que se puede encontrar en el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) para la clasificación de la lengua.

b. Númica Central: Panamint, Shoshoni, Comanche.
c. Númica Sureña: Kawaiisu, Ute (Chemehuevi, Paiute del sur, Ute).

2. Tubatulabal.

3. Tákica.
a. Serrano-Gabrielino
(1) Serrano: Serrano, Kitanemuk.
(2) Gabrielino (Grabrielino, Fernandino).
b. Cupan
(1) Cupeño, Cahuilla.
(2) Luiseño.

4. Hopi.

**Yuto-nahua del sur**
5. Uto-nahua del sur
A. Sonorense
a. Tepimano: Pima alto (Pápago, Pima, Nevome), Pima bajo, Tepehuano del norte, Tepehuano del sur, (Tepehuano del sur, Tepecano).
b. Taracahita.
(1) Tarahumara
(a) Tarahumara (Tarahumara oriental, Tarahumara occidental, Tarahumara del sur)
(b) Guarijío (Guarijío alto, Guarijío bajo).
(2) Opata: Opata, Eudeve, Jova?
(3) Cahita (Mayo, Yaqui).
c. Tubar
d. Corachol: Cora, Huichol

B. Nahua
a. Pochuteco
b. Náhuatl general: Pipil, Náhuatl (Náhuatl clásico, Tetelcingo, Zacapaxtla, y otros).

Esquema 1. Clasificación de la familia yuto-nahua (Miller, 1984: 21).

Por otro lado, la clasificación del náhuatl general[3] se puede encontrar en una serie de trabajos, por ejemplo, en el caso de Canger (1988: 45) y Lastra de Suárez (1973) los dialectos nahuas se clasifican de la siguiente forma:

1. Náhuatl de la Periferia Occidental

[3] En este trabajo se utilizan los términos náhuatl general para referirse al grupo que engloba a todas lenguas y dialectos nahuas conocidos, diferenciándolos del pochuteco, y náhuatl clásico para referirse al náhuatl hablado durante la conquista de México.

a. Náhuatl de Michoacán
b. Náhuatl de Jalisco
c. Náhuatl de Durango

2. Náhuatl Central
   a. Náhuatl Clásico
   b. Náhuatl de Morelos
   c. Náhuatl de Tlaxcala
   d. Náhuatl de la Huasteca
   e. Náhuatl del Norte de Puebla
   f. Náhuatl de Guerrero Central

3. Náhuatl de la Periferia Oriental
   a. Náhuatl del Norte de Guerrero
   b. Náhuatl de la Sierra Norte de Puebla
   c. Náhuatl del Istmo
   d. Pipil (El Salvador)

Esquema 2. Clasificación del náhuatl general (Canger, 1988: 45; Lastra de Suaréz, 1973: 352)

En cuanto a los rasgos genéticos, Langacker (1977: 24-25) describe que la familia YN es consistentemente de verbo final para las lenguas norteñas (lo que quiere decir que poseen posposiciones en lugar de preposiciones, que la cláusula relativa aparece antes del nominal al que modifican, etc.), como es el shoshoni, que tiene un orden SUBJ(-ADV)-O-V, o el hopi con un orden SOV. Sin embargo, como Langacker describe (1977: 24-25), las lenguas más sureñas poseen un orden basico con verbo inicial, como es el caso del pápago, en el que se considera que el orden más neutral es VSO, o también el caso del o'dam, en el que se observa un orden VOS (García Salido y Reyes Valdez, 2015: 91). En cuanto al orden del NCI, se ha propuesto un orden básico VSO en el trabajo de Launey (1979), mismo que coincide con las lenguas de Mesoamérica (Campbell *et al*, 1986), de las cuales se ha señalado que un rasgo que las clasifica como pertenecientes a un área lingüística es el orden de verbo no final, lo que también coincide con la descripción de Langacker, pues el NCI es una de las lenguas más sureñas de la familia lingüística YN, además, también comparte rasgos con lenguas del área lingüística de Mesoamérica aparte del orden de los argumentos, como puede ser el tipo de posesión *su-perro el hombre* o el uso de sustantivos relacionales para indicar locación y otros significados, rasgos que Campbell *et al*. (1986) describen como representativos del área lingüística. Sin embargo, en el trabajo de Launey

(1979) se describe la flexibilidad del náhuatl en cuanto al orden de sus argumentos sintácticos, por lo que se pueden obtener órdenes como VS o SV para oraciones intransitivas, y VSO, VOS, SVO, OVS, SOV, u OSV, para construcciones transitivas. Esto se puede observar en los siguientes ejemplos, tomados del artículo de Steele (1976)[4], empezando con las construcciones intransitivas (VS, SV), seguidas de las transitivas (VSO, VOS, SVO:

| | | | V | S |
|---|---|---|---|---|
| (1) | in | ic | ø-c-altia-ya | [tici-tl] |
| | DET | razón | 3SUJ-3OP-bañar-IMPERF | partera-ABS |

'Así la partera la bañó (a la parturienta) de la misma manera' (Steele, 1986: 33)

(2) auh ce tlāca-tl ø-qui-napalo-tiuh-ya
y uno hombre-ABS 3SUJ-3OP-brazo-cargar-IMPRF

'y un hombre lo cargó en sus brazos' (Steele, 1986: 33)

| | | | V | | S | | O | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| (3) | niman | oncan | ø-c-altia | [in | tici-tl] | [in | pil-tzin-tli] |
| | entonces | ahí | 3SUJ-3OP-bañar | DET | partera-ABS | DET | niño-HON-ABS |

'Entonces la partera baña al niño ahí' (Steele, 1986: 32)[5]

| | V | | O |
|---|---|---|---|
| (4) | ø-qui-notz-ti-nemi | [in | pil-ton-tli] |
| | 3SUJ-3OP-llamar-LIG-vivir | DET | niño-DIM-ABS |

| | S | | |
|---|---|---|---|
| | [in | yehuatl | tici-tl] |
| | DET | 3PRON | partera-ABS |

'la partera continuó llamando al bebé' (Steele, 1986: 32)

| | S | | V | |
|---|---|---|---|---|
| (5) | [in | no-taʔ-tzin] | o-ø-qui-tzon-huilan | |
| | DET | 1POS-padre-HON | PAS-3SUJ-3OP-cabello-jalar | |
| | | O | | |
| | [in | no-nan-tzin] | | |

[4] Para el glosado de los ejemplos del náhuatl clásico, utilizo las reglas de glosado de Leipzig del *Max Planck Institute for Evolutionary Antropology*, así como las reglas de glosado seguidas durante el Proyecto de Investigación Formativa (PIF) de Lenguas Nahuas impartido por el profesor Peralta Ramírez Valentín (2015-2017).

[5] La traducción del ejemplo de Steele del inglés al español es mía, en los ejemplos similares de autores que escriben en inglés citados en el trabajo realizo una traducción al español.

DET 1POS-madre-HON

‘mi padre jaló a mi madre del cabello’ (Steele, 1986: 32)

En los ejemplos de (1-4) se observa otro rasgo tipológico del náhuatl general, descrito por Peralta Ramírez (2015: 137), el hecho de que el náhuatl general es una lengua de marcación en el núcleo, a diferencia del resto de la familia del norte, que poseen marcación de caso en el dependiente, siguiendo a Nichols (1986). En cuanto al náhuatl general, las relaciones gramaticales se ven formalizadas como prefijos en la raíz verbal, como se puede ver en el ejemplo (1) con la marca *ø-* de tercera persona sujeto, y el prefijo *c-* de tercera persona objeto primario. Peralta Ramírez (2015) describe el cambio de las marcas de caso del proto-yuto-nahua a la marca de clase de palabra nominal *–tl*: “…el náhuatl general ha perdido la marcación de caso nominativo-acusativo. La reconstrucción histórica propuesta para el sufijo de caso, *t > -t /-λ), indica que este sufijo aún se conserva en náhuatl, pero su función es la de indicar clase nominal y no caso” (Peralta Ramírez, 2015: 136). De igual forma, Peralta Ramírez (2015: 137) describe que la distinción entre sujeto y objeto se observa en la marcación en el núcleo, más específicamente, en la concordancia de número en el verbo, pues las frases nominales pueden ser elididas en la sintaxis, como en el caso de (2), en el que uno de los argumentos (el objeto, en este caso) se encuentra elidido en la construcción, pero la marcación en el núcleo permite recuperar al información por medio de referencia anafórica, además de indicar que se trata de un objeto en singular.

Otro de los rasgos del náhuatl general, en contraste con el resto de las lenguas YN del norte, radica en el tipo de adposición, tanto Langacker (1977: 24) como Peralta Ramírez (2015: 143), describen que las lenguas del YN del norte poseen una preferencia a las posposiciones en lugar de las preposiciones, lo cual coincide con la descripción tipológica de las lenguas de verbo final, las cuales tienden a tener un mayor número de posposiciones que de preposiciones (Greenberg, 1963). Peralta Ramírez (2015: 144) explica que, en el náhuatl clásico, las adposiciones se ven pospuestas al sustantivo como sufijos, además, describe cinco clases de posposiciones:

- Posposiciones que se afijan a sustantivos, prefijos pronominales e indefinidos.
- Posposiciones que se afijan a sustantivos.
- Posposiciones que se afijan solamente a prefijos pronominales e indefinidos.
- Posposiciones derivadas de sustantivos.
- Posposiciones dobles y triples.

Sin embargo, Peralta Ramírez (2015: 145) describe que tales elementos son sufijos de nombres o pronombres, es decir, sufijos posposicionales, pero no se trata de preposiciones. Peralta Ramírez (2015: 146) muestra ejemplos en los que los sufijos locativos como *–pan* "en" o *–ihtic* "panza", además de sufijarse a raíces nominales, también pueden albergar marcas de posesión, como en (6):

(6) a. cal-pan
casa-LOC
'en la casa'

b. i-pan cal-li
3POS-LOC casa-ABS
'en la casa'

(7) a. cal-itic
casa-panza
'adentro de la casa'

b. i-itic cal-li
3POS-panza casa-ABS
'adentro de la casa' (Peralta Ramírez, 2015: 146)

En el caso de (5b) y (6b) este tipo de construcción corresponde al mismo tipo de sustantivos relacionales de las lenguas de Mesoamérica descrito por Campbell *et al*. (1986), con los cuales se establecen relaciones espaciales por medio de la posesión de partes del cuerpo. La hipótesis sobre estos dos tipos de posposiciones locativas, explica Peralta Ramírez (2015: 146), puede deberse al contacto con las lenguas de Mesoamérica, en el caso

de (6a) y (7a) se trata de construcciones ya gramaticalizadas, mientras que los de (5b) y (7b), corresponden a las construcciones del viejo sistema de posposiciones del YN del norte, por lo que el contacto con las lenguas de Mesoamérica permite que sean conservadas.

Otro rasgo es el tipo de posesión, Langacker (1977: 86) da cuenta de dos tipos de estructuras posesivas: 1) un elemento pronominal genitivo que se sufija al sustantivo poseído o núcleo, y el genitivo es antepuesto al núcleo nominal, como: *el hombre casa-su* "la casa del hombre"; y 2) una construcción existencial, del tipo: *sus hijos fueron/existieron* "existieron/había sus niños". Sin embargo, como se explicó más arriba, el NCI presenta una forma del tipo *su-perro el hombre* para expresar "el perro del hombre", un orden típico del área lingüística de Mesoamérica (Campbell, *et al*, 1986) como en (8) y (9):

(8) i-tlahtol Moctezuma
3POS-palabra Moctezuma
'La palabra de Moctezuma' (Peralta Ramírez, 2015: 150)

Sin embargo, Peralta Ramírez (2015, 150) también atestigua una construcción posesiva del tipo *el hombre su-perro* como en (9), pero que es mucho menos frecuente debido a que:

> "El hecho de que la construcción en (43a) sea menos frecuente tiene que ver con el orden sintáctico de la frase posesiva. La frase posesiva en el náhuatl general, y en náhuatl clásico sigue el patrón de una lengua con marcación en el núcleo, es decir, de predicado-sujeto y no sujeto-predicado. Este sistema de construcciones posesivas corresponde al registrado para el área mesoamericana: *su-perro el hombre*." (Peralta Ramírez, 2015: 150).

Este caso se puede observar en el ejemplo de (9):

GEN N
(9) in tonatiuh i-tlacual
DET sol 3POS-comida
'La comida del sol' (Peralta Ramírez, 2015: 150)

La hipótesis del contacto con lenguas de Mesoamérica se ve reforzada por el hecho de que el tipo de construcción en (9) no se ve atestiguado en las lenguas del YN del norte, así como los otros rasgos tipológicos mencionados más arriba.

### 1.3 Documentos

En esta sección hago una breve síntesis de los trabajos escritos sobre el náhuatl clásico que fueron consultados y que han sido de ayuda para la conformación del objeto de estudio, estos están divididos en tres: a) los documentos coloniales y documentos de carácter legal, los cuales sirven para la consulta y extracción de narraciones o textos, b) las Artes o Gramáticas escritas de la lengua durante la colonia, y aquellas gramáticas escritas por investigadores modernos, de los cuales se han consultado y también se han servido para extraer frases y oraciones aisladas, y c) vocabularios, para la consulta de léxico. En cuanto al primero de éstos, los documentos coloniales, funcionan como la principal fuente de material de análisis es el *Códice Florentino,* recopilado por Fray Bernardino de Sahagún (1577), más específicamente el Libro Sexto, que habla sobre filosofía y moral, pero también describe el oficio de la partera, así como el proceso y los rituales al momento del nacimineto. En cuanto a las artes o gramáticas, también utilizo el de Carochi (1645) *Arte de la Lengua Mexicana con la Declaración de los Adverbios della*, en la que describe las características gramaticales de la lengua, de forma que pueda utilizarse para aprenderla a hablar y enseñar a otros a hablarla, y para los fines de este trabajo utilizo el mismo tipo de ortografía presente en el trabajo de Carochi para el análisis de las oraciones en el NCI. También me baso en el *Vocabulario en Lengua Mexicana y Castellana* de Molina (1571), para la identificación de las raíces o partículas de la lengua. En cuanto a las obras modernas, he consultado el trabajo de Launey (1979), *An Introduction to Classical Nahuatl*, en el que hace una extensiva descripción de los aspectos morfológicos y sintácticos de la lengua, y los cuáles utilizo como punto de partida para mi análisis sobre las oraciones en el NCI. Sobre los textos de carácter legal, he consultado el libro recopilatorio *Documentos sobre tierras y señoríos en Cuauhtinchan* de Luis Reyes García (1978), sobre los registros municipales, parroquiales, distritales o estatales sobre propiedad de tierras, y de los testamentos de las familias involucradas.

En cuanto a los documentos antes citados, hay que mencionar que ninguno presenta una segmentación morfológica o glosa de algún tipo, pues en la mayoría no era la intención realizar un análisis lingüístico, siendo más de carácter documental e histórico, por lo que el principal objeto de estudio de este trabajo, el Libro Sexto *del Códice Florentino* (1577), se conforma por folios a ambos lados con dos columnas, primero la traducción al español seguida del texto en náhuatl. Puede observarse esta notación en la Figura 1.

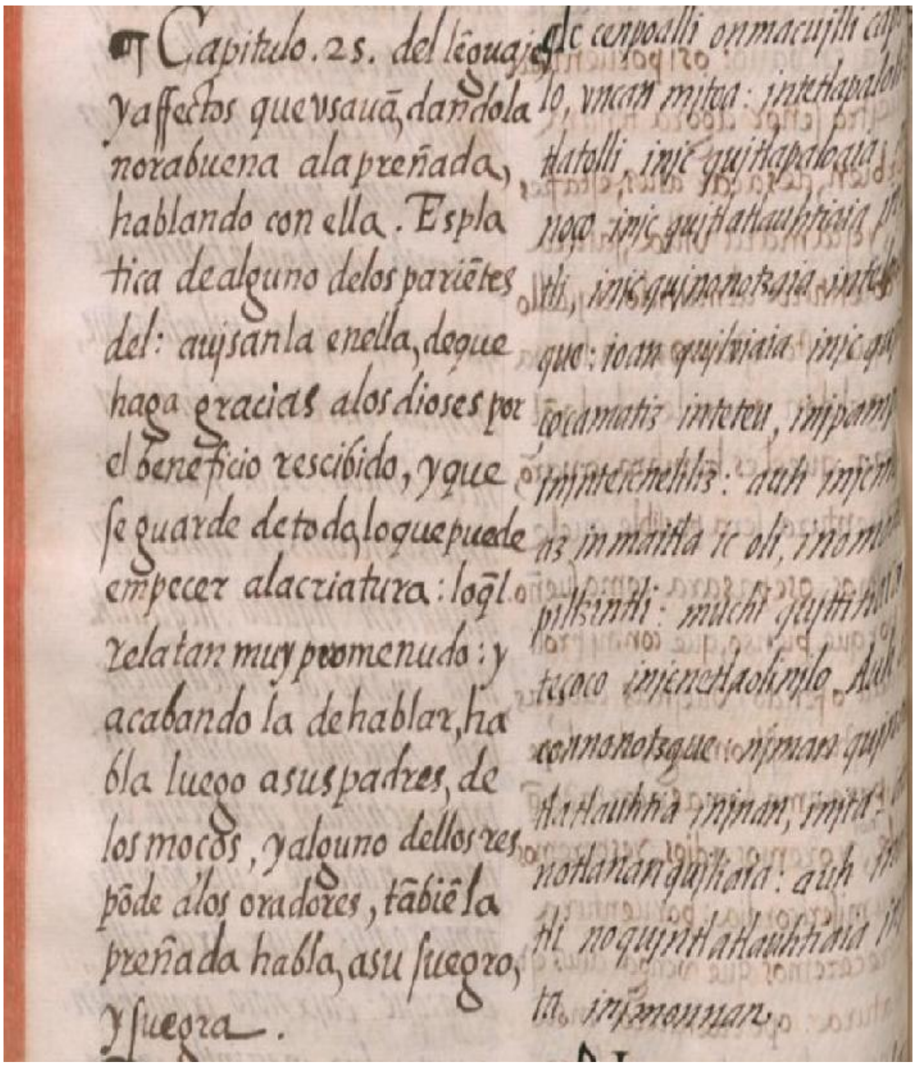
¶ Capitulo .25. del lẽguaje
y affectos que vsauã, dãdola
norabuena ala preñada,
hablando con ella. Espla
tica dealguno delos pariẽtes
del: auisanla enella, deque
haga gracias alos dioses por
el beneficio rescibido, y que
se guarde detodo loque puede
empecer alacriatura: loq̄l
relatan muy pormenudo: y
acabando la dehablar, ha
bla luego asus padres, de
los moços, y alguno dellos res
põde alos oradores, tãbiẽ la
preñada habla, asu suegro,
y suegra.

Figura 1. *Códice Florentino*, Libro 6, folio 119v.

Debido a la naturaleza de los documentos, para realizar el análisis del NCI es necesario llevar a cabo la paleografía[6], segmentación morfológica y la glosa correspondiente, por lo que me baso en los trabajos realizados en el NCI como el de Launey (1979) o el de Steele (1976) para la realización de este análisis, así como las reglas de glosado de Leipzig del *Max Planck Institute for Evolutionary Antropology* [7].

## 1.4 Conformación del corpus

Para la conformación del objeto de estudio, se ha consultado principalmente tres tipos de textos escritos en el náhuatl, textos rituales, textos de carácter histórico, y textos de carácter legal. Se han revisado los textos con el objetivo de identificar y analizar las oraciones simples con argumentos sintácticos, a fin de describir el sistema sintáctico del náhuatl clásico. Como ejemplo se presenta un fragmento del primer capítulo del Libro XII del *Códice Florentino* en (10), que narra cómo Moctezuma observa uno de los tantos augurios registrados en este libro y puede observar la llegada de los españoles a México.

[6] La mayoría de los documentos del NCI están paleografíados por historiadores, es importante mencionar que la paleografía del NCI no representa problemas al identificar las grafías, sin embargo, sí presenta dificultades al nivel de palabra, pues es posible que los lindes de palabras no sean tan fácilmente identificables en los textos históricos.

[7] Además, también me baso en las reglas de glosado seguidas durante los cursos del Proyecto de Investigación Formativa (PIF) de *Lenguas Nahuas* impartido por el profesor Peralta Ramírez Valentín en la licenciatura en lingüística (2015-2017).

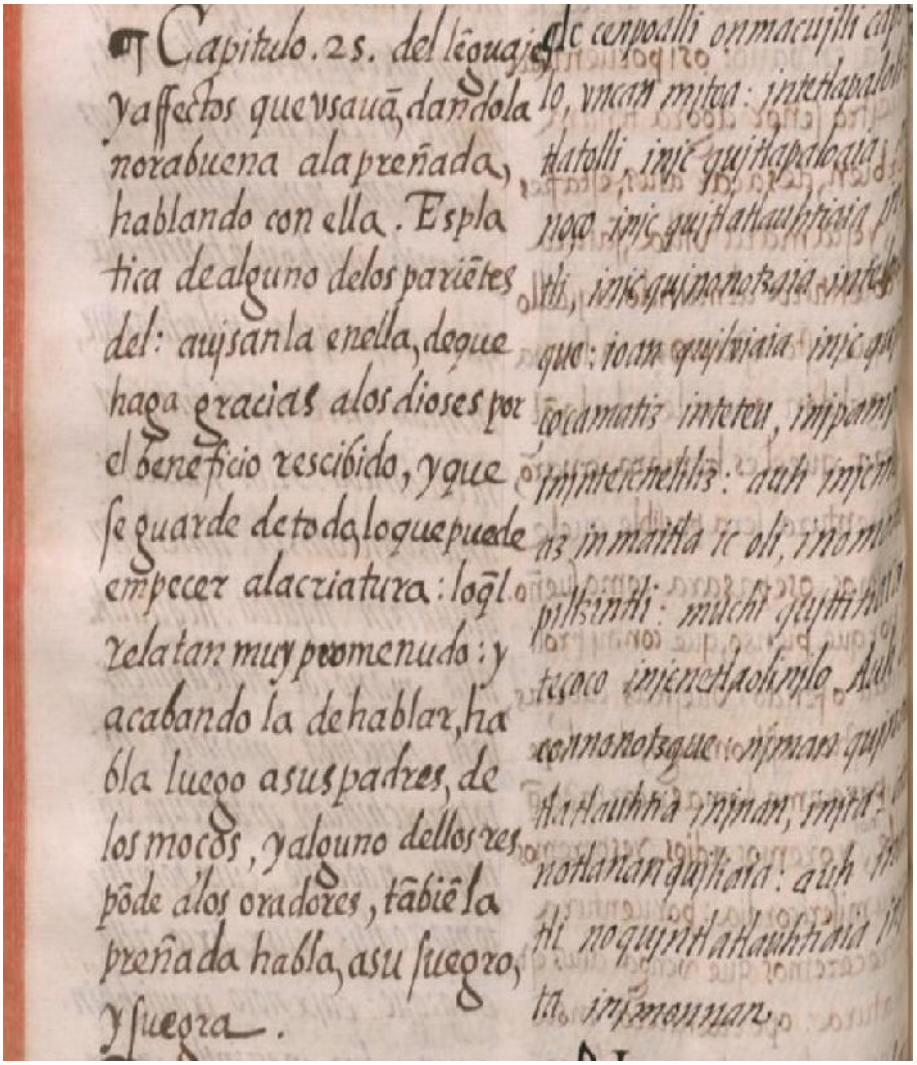

Figura 2. Códice Florentino, Libro 6, folio 119v.

(10) **Texto paleografiado sin glosar**

Ic cempohualli onmacuilli capitulo, oncan mitoa: in tetlapaloliztlatolli, in ic quitlapaloayah: manozo in ic quitlatlauhtiaya in otztli, in ic quinonōtzayah in telpocheque: ihuan quilhuiayah in ic quintlazocamatiz in teteo, in ipampa: in inteicneliliz:

Se presenta en (11) el texto con su segmentación morfológica y la glosa correspondiente, así como una traducción gramatical:

(11) **Registro y cambio de los constituyentes sintáticos:**

| | | | | | | V |
|---|---|---|---|---|---|---|
| a. | Ic | cempohual-li | on-macuil-li | capitulo, | oncan | ø-m-itoa: |
| | razón | veinte-ABS | suma-cinco-ABS | capítulo | ahí | 3SUJ-REFLX-decir |

S V

[ in tetlapaloliztlatol-li, ] in ic ø-qui-tlapaloa-ya-h:
DET palabra.de.saludo-ABS DET razón 3SUJ-3OP-saludar-IMPERF

V OP

manozo in ic ø-qui-tlatlauhtia-ya-h [ in otz-tli, ]
EXHORT DET razón 3SUJ-3OP-rogar-IMPERF-PL DET preñada-ABS

‘El capítulo veinticinco, ahí se habla de la palabra para saludar, con la que saludaban a la embarazada…’

V OP

b. in ic ø-qui-no-nōtza-ya-h [ in telpoch-e-que: ]
DET razón 3SUJ-3OP-RED-llamar-IMPERF DET joven-POS-PL

V

i-huan ø-qu-ilhuia-ya-h
3POS-COMM 3SUJ-3OP-decir-IMPERF-PL

V

in ic ø-qu-in-tlazocamati-z
DET razón 3SUJ-3OP-PL-agradecer-IRR

OP

[ in te-teo, ] in i-pampa: in in-teicneliliz:
DET RED-dios DET 3POS-causa DET 3POS.PL-favor

‘…platicaban las jóvenes, y le decían, que les agradeciera a los dioses por su favor…’ (CF, Lib. 6: fol. 119v.)

En el caso de (11a) se puede observar que el sujeto del verbo *quitlapaloayah* “la saludaban” se ve marcado con un cero *ø-* de tercera persona sujeto y un sufijo *-h* de plural, por lo que es el mismo sujeto del verbo *quitlatlauhtiayah* “rogar”, lo podemos determinar por la concordancia de la marca de objeto *qui-* que concuerda con la FN *in otztli* “la embarazada” singular, por lo que el sujeto se trata de una entidad plural no mencionada. Es posible observar un caso parecido en (11b) con el verbo *quilhuiayah* “le decían”, el objeto de esta construcción es la FN *in otztli* en (11a), de la cual se puede recuperar por medio de la referencia anafórica y la concordancia de número, de igual forma se puede rastrear al sujeto de esta construcción en la FN plural *in telpocheque* “las muchachas”, que son a su

vez el sujeto de la construcción recíproca *quinonōtzayah* "se platicaban". Se puede observar que la FN *in otztli* es el objeto en las construcciones antes mencionadas, pero es el sujeto del *quintlazocamatiz* "les agradecería", pues el objeto plural concuerda con *in teteo* "los dioses", por lo que la embarazada es la única entidad singular en este fragmento de texto, y se puede analizar como el sujeto del verbo.

El anterior fragmento extraído del *Códice Florentino* ayuda a observar un aspecto importante de la sintaxis de esta lengua, el hecho de que las FNs no son requeridas sintácticamente, pues la información se puede recuperar en el verbo. De igual forma, como se vio más arriba con el verbo *quimotetzahui* es posible encontrar órdenes como SV (focalización), este orden es distinto al propuesto como el orden neutral por Launey (1979), el cual es VSO. Debido a que las FNs pueden ser elididas o pueden presentar distintos reordenamientos, es posible proponer que el orden de las FNs en el discurso no se ve establecido por relaciones gramaticales, sino por procesos pragmáticos, por lo que se considerará este aspecto en el análisis del NCI.

De tal forma, para el análisis del orden de constituyentes en el NCI se ha conformado un corpus seleccionando oraciones simples, es decir, he decidido omitir aquellos ejemplos que presenten casos de subordinación, así como también he optado por omitir ejemplos que presenten pronombres como argumentos, lo cual será discutido en (§2.2), con el fin de registrar aquellos contextos con FNs conformadas por sustantivos comunes y nombres propios. En este registro comienzo con las oraciones con el orden VS con correspondencia morfosintáctica singular/plural, SV con correspondencia singular/plural, así, también, registro aquellos casos en los que se presenta sólo una FN de sujeto cuando el verbo es biargumental; VO con correspondencia singular/plural, OV con correspondencia singular/plural, VAO[8] con ambas FNs argumentales, AVO con el argumento antepuesto al verbo, y V sin FNs argumentales pero con la marcación correspondiente en el núcleo, tanto con pronominales de 1ra y 2da persona, como de 3ra persona que son codificadas por referencia anafórica. De tal forma, presento más abajo un

[8] Se discute a profundidad en este trabajo la decisión del uso de las etiquetas S, A, y O en el apartado (§3.3.1). En este caso, S se utiliza para designar al sujeto intransitivo, mientras que A se usa para identificar al sujeto transitivo.

ejemplo de cada uno de estos criterios en (12) con el orden VS con sujeto singular y plural en (12a y 12b), V con argumento elidido en (12c), VA con argumento objeto elidido en (12d), VO singular y plural con argumento sujeto elidido en (12e y 12f), VAO con argumento sujeto plural y argumento objeto singular en (12g), y VA con argumento sujeto plural en (12h), con el fin de presentar el tipo de contextos a analizar, los cuales fueron extraídos del Libro 12 (y uno del Libro 8) del *Códice Florentino*:

(12)

| | | V | | $S_{SG}$ |
|---|---|---|---|---|
| a. | amono | **ø-caquizti-c** | [ in | tlatlatziniliz-tli.] |
| | tampoco | 3SUJ-oírse-PERF | DET | trueno-ABS |

‘tampoco se oyó el trueno’. (Códice florentino, Libro 12, fol. 2r.)

| | | | V | $S_{PL}$ | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| b. | in | ayamo | **ø-hualhuih** | [ españoles, ] | in | nican | tlal-li | i-pan, |
| | DET | aún.no | 3SUJ-venir.PL | españoles | DET | aquí | tierra-ABS | 3POS-LOC |

‘cuando aún no venían los españoles a la tierra de aquí’.
(Códice florentino, Libro 8, fol. 1v.)

| | | | V | | |
|---|---|---|---|---|---|
| c. | auh | in | **o-ø-itto-c** | cenca | ø-tlācahuacac, |
| | y | DET | PAS-3SUJ-ver.PASS-PERF | mucho | 3SUJ-hacer.ruido |

‘Y cuando fue visto, la gente hizo mucho ruido’.

(Códice florentino, Libro 12, fol. 2r.)

| | | | | V | | $A_{SG}$ |
|---|---|---|---|---|---|---|
| d. | quin | yehuatl | **ø-qui-ohual-poloa-ya** | | [ in | tonatiuh, ] |
| | después | 3PRON | 3SUJ-3OP-VEN-destruir-IMPERF | | DET | sol |
| | in | icuac | ø-hual-quiza-ya: | | | |
| | DET | cuándo | 3SUJ-VEN-salir-IMPERF | | | |

‘entonces el sol la hacía desaparecer cuando emergía;’
(Códice florentino, Libro 12, fol. 1v.)

| | | | | V |
|---|---|---|---|---|
| e. | cenca | zan | iciuhca | **ø-c-om-palo** |
| | mucho | solamente | rápidamente | 3SUJ-3OP-AND-lamer.PERF |
| | | | $O_{SG}$ | |

[ in ixquich calcuahui-tl: ]
DET todo techo-ABS

'con mucha rapidez **se comió** toda la madera de la casa'
(Códice florentino, Libro 12, fol. 1v.)

f. Auh in motecozoma, cenca ø-qui-mo-tetzahui
y DET Moctezuma mucho 3SUJ-3OP-HON-augurio
V $O_{PL}$
in icuac ø-qu-im-itta-c [ ci-citlal-tin,
DET cuándo 3SUJ-3OP-PL-ver-PERF RED-estrella-PL

i-hua[n] mamalhuaztli. ]
3POS-COMM constelación-ABS

'Y Moctezuma mucho lo tuvo por ***tetzahuitl*** cuando vio las estrellas y la constelación.' (Códice florentino, Libro 12, fol. 3r.)

V $A_{PL}$ Os
g. o-ø-qu-in-cuepi-li-que [ españoles ] [ in ixquich ]
PAS-3SUJ-3OP-PL-voltear-APL-PL españoles DET todo

i-ca i-pan xihui-tl de 1560.
3POS-INSTR 3POS-LOC año-ABS de 1560

'…y después que se le tornaron los españoles hasta el año de 1560.'
(Códice florentino, Libro 8, fol. 5r.)

V $A_{PL}$
h. ma nozo ø-tlamatlahuiya-ya-h [ in a-tlāca-h; ]
EXHORT quizá 3SUJ-cazar.con.red-IMPERF-PL DET agua-hombre-PL

'[Una vez cuando la gente del agua estaba pescando con redes] o cazando con redes.' (Códice florentino, Libro 12, fol. 3r.)

Los ejemplos de (11 a 12) fueron extraídos del Libro 6 y 12 del Códice Florentino, respectivamente[9], sin embargo, debido a la extensión de cada libro del *Códice Florentino* y al objetivo de este trabajo se ha optado por seleccionar el Libro Sexto como el principal objeto de estudio, el cual habla del oficio de la partera pues, al trabajar con este texto, se ha determinado que tres FNs están aseguradas a aparecer, en este caso *in ticitl* "la partera", *in otztli* "la embarazada", e *in pilzintli* "el bebé", pues a diferencia de los otros libros en los

[9] Documentos que fueron trabajados durante la licenciatura en Lingüística en la ENAH, más específicamente en el PIF de Morfosintaxis de *Lenguas Nahuas* (2015-2017).

que los argumentos se eliden constantemente debido a la naturaleza de la lengua, la presencia más común de estos tres referentes permitirá tener una mejor idea del orden de argumentos, así como ofrecer mayor control en el análisis del documento.

### 1.5 Fonética y ortografía

Debido a la lengua que se analizará en este trabajo (NCI) y al hecho de que el corpus ha sido extraído de una serie de textos, se vuelve necesario establecer una ortografía uniforme que se siga en el resto del trabajo para la representación de los ejemplos y su análisis. En su trabajo sobre el NCI, Launey (1979) describe que la escritura del náhuatl clásico está, evidentemente, "hispanizada", es decir, que ha seguido las reglas de escritura del alfabeto latino, por lo que, al momento de recopilar los textos del NCI, los escribanos utilizaban grafemas o conjunto de grafemas para representar sonidos encontrados en la lengua española. Launey señala que no existe dificultad en casos en los que ambas lenguas comparten una serie de fonos (por ej: la serie p, t, k, etc.), o en el caso en que existiera una serie de fonos en el español y no en el NCI (ej: la serie b, d, g). Sin embargo, menciona, existía un problema en el caso en el que hubiera sonidos existentes en el NCI pero no en el español, por lo que se veían alterados en la escritura o terminaban desapareciendo. Uno de estos casos, como señala Launey, es la longitud vocálica, el cual no fue preservado en los textos, o, por otro lado, la consonante glotal [ʔ], estos dos casos sólo se encuentran en el arte de la lengua mexicana del jesuita Horacio Carochi (1645). En su arte, Carochi utiliza diacríticos para señalar tanto la longitud vocálica escribiéndolo V̄ sobre la vocal pertinente, así como el cierre glotal, que llamó saltillo, utilizando V̀ para vocales en el interior de la palabra y V̋ para las vocales a final de palabra. El largo vocálico es importante señalarlo, pues pueden distinguirse significados distintos de los lexemas debido al largo de una o más vocales, sin embargo, cabe señalar que, debido a la naturaleza del corpus, la representación del largo vocálico se hará en la medida de lo posible, pues el NCI es una lengua que sólo se encuentra en documentos y no es hablada actualmente, además de que los escribanos no siguieron la propuesta hecha por Carochi para marcar la longitud vocálica o el saltillo, así también, hay que considerar la diferencia temporal entre las obras, pues, como se puede señalar, el *Códice Florentino* fue escrito anteriormente al Arte de Carochi. Por lo tanto, se

seguirá la descripción de Carochi y se tratará de señalar las vocales largas lo más fielmente posible, apoyándose también del vocabulario de Molina (1571). El otro punto, sobre la marcación del cierre glotal es importante pues es, además de un fono de la lengua, es también el sufijo de número, que sirve para marcar el plural (representado en este trabajo como *–h*), y ocurre un problema similar con el largo vocálico, pues la mayoría de los escribanos no señalaban los casos en los que este sufijo debería aparecer, sin embargo, es posible identificar cuando un verbo tiene esta marca sufijada debido tanto a la concordancia de número con las frases nominales, como la referencia anafórica, por lo tanto, se utilizarán estos criterios para indicar el cierre vocálico en el corpus, y se representara con una *–h*, siguiendo la convención utilizada en los textos.

Considerando lo anterior, más abajo se presentará una tabla con el inventario fonológico de la lengua, utilizando como base la descripción de los sonidos de Launey (1979), así como como el Arte de Carochi (1645). En el NCI se encuentran, de acuerdo con Launey (1979) y Carochi (1645), 15 consonantes y 4 vocales con sus respectivas formas largas, con un total de 8 vocales; de las 15 consonantes 9 son sordas y 6 son sonoras; en cuanto al modo de articulación 4 son oclusivas, 2 son nasales, 2 son fricativas, 2 son africadas, 2 son aproximantes y 1 es lateral. En cuanto al punto de articulación, 2 son bilabiales, 5 son alveolares, 2 son post-alveolares, 2 son palatales, 1 es velar, 2 son velar labializadas, y otra es glotal. En cuanto a las vocales, el NCI tiene 1 alta, 2 medias y 1 baja, de éstas, 2 son anteriores, 1 es media, y 1 es posterior, además, cada una de éstas tiene su correspondiente vocal larga. El inventario completo se presenta en los cuadros 1 y , respectivamente.

| | Bilabial | Alveolar | Alveolar lateral | Post-alveolar | Palatal | Velar | Velar labializada | Glotal |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Oclusiva | p | t | | | | k | $k^w$ | ʔ |
| Nasal | m | n | | | | | | |
| Fricativa | | s | | | ʃ | | | |
| Africada | | t͡s | ʎ | t͡ʃ | | | | |
| Aproxmte. | | | | | j | | w | |
| Aproxmte. lateral | | | | l | | | | |

Cuadro 1. Inventario de consonantes

| | Anterior | Central | Posterior |
|---|---|---|---|
| Alta | i i: | | |
| Media | e e: | | o o: |
| Baja | | a a: | |

Cuadro 2. Inventario de vocales

Por otra parte, queda aclarar ciertos aspectos de la ortografía que se seguirá en el resto de este trabajo, además, para los propósitos de este trabajo y su extensión se decidirá referirse a estos segmentos como fonos y no proponer una fonología de la lengua. Como se puede observar en el Cuadro 1, en el NCI se puede distinguir una oclusiva velar labializada [$k^w$] así como una aproximante velar labializada [w], Launey identifica ambos sonidos como fonos distintos y no un caso de una [w] adyacente agregándole un rasgo de labialización a la [k], por otra parte, tanto en los textos del NCI como en la descripción de Launey (1979) se utiliza una forma **cu** para escribir el fono [$k^w$] y **hu** para la [w], por lo tanto, se utilizará esta misma ortografía. En cuanto a la fricativa palatal [ʃ] ésta se escribe en los textos como **x**. Por otra parte, también se distinguen tres africadas en la lengua, la [t͡ʃ] (o č), que se escribe en los textos del NCI como **ch** en el español con palabras como **ch**arco, así como la [t͡s] que en los documentos suele escribirse como **ts** o **tz** también, por consistencia este segmento se escribirá como **tz** en los ejemplos presentados en este trabajo; la [λ] (en algunos casos como el AFI se puede encontrar como [t͡ɬ]) se escribe en los textos como **tl**, hay que señalar que en la lengua este segmento tiene dos alófonos, en el caso de aparecer con una consonante anterior este segmento se realiza como [t͡ɬi] o **tli** en los textos, y después de una [l] se realiza como [li] o **li** en los textos. Hay que señalar que en el caso de la fricativa alveolar sorda [s], ésta sigue una regla de escritura en los textos similar a la ortografía del español, escribiéndose **c** antes de (**e**, **i**) por otra parte, en los documentos del NCI, se escribe **z** antes de (**a**, **o**) de tal forma, se seguirá esta misma regla en los ejemplos en este trabajo. Queda también la cuestión de la oclusiva glotal [ʔ], como ya se mencionó más arriba, Carochi (1645) utiliza los diacríticos V̀ (en interior de palabra) y V̄ (a final de

palabra) para señalar este segmento, sin embargo, tanto Launey como la mayoría de los textos escritos en NCI escriben una **h**, de tal forma y considerando lo descrito más arriba en cuanto a la marcación de plural, se utilizará esta misma notación para este segmento y se tratará de reconstruir la marcación de plural en la medida de lo posible, utilizando los criterios de concordancia de número y la referencia anafórica.

Ahora bien, considerando las reglas de escritura desritas más arriba, se presenta más abajo un cuadro a modo de resumen y, además, para establecer las reglas de escritura de las consonantes que se seguirán en este trabajo para los ejemplos tomados del *Códice Florentino*, así como cualquier otro texto del NCI. Se presenta el fono en la parte izquierda, seguido del grafema que se seguirá en el resto de este trabajo, y, de ser el caso, se mostrarán las reglas de escritura.

| | | | |
|---|---|---|---|
| [p] | → | p | |
| [t] | → | t | |
| [k] | → | qu | - Antes de i, e |
| | | c | - Antes de a, o |
| [t͡s] | → | tz | |
| [t͡ʃ] | → | ch | |
| [λ] | → | tl | |
| [$k^w$] | → | cu | - Antes de vocal |
| | | uc | - Cualquier otro contexto |
| [m] | → | m | |
| [n] | → | n | |
| [s] | → | c | - Antes de i, e |
| | | z | - Cualquier otro contexto |
| [ʃ] | → | x | |
| [j] | → | y | |
| [w] | → | hu | - Antes de vocal |
| | | uh | - Cualquier otro contexto |
| [l] | → | l | |

| | | |
|---|---|---|
| [ʔ] | → | h |

Cuadro 3. Fonos y reglas de escrituras

Para finalizar este apartado, queda mencionar la estructura silábica del NCI. De acuerdo con Launey (1979: 14), el NCI tiene una estructura silábica máxima (C)V(C), lo cual no permite grupos consonánticos a inicio o a final de palabra, y tampoco permite más de dos consonantes en adyacencia en interior de palabra, para este caso, una consonante sería la coda de la primera sílaba, y otra sería el arranque de la segunda. De esta forma, es posible reconstruir la estructura silábica de ciertos verbos, como puede ser el verbo *itoa* "decir", como se explicó más arriba, no se permite los grupos vocálicos, ni los consonánticos, de tal forma, la forma reconstruída de este verbo se realiza como [ih.'to.wa], sin embargo, para los propósitos de este trabajo, se utilizarán las reglas de escritura presentadas en el cuadro anterior, con el fin de seguir la paleografía de los textos y mantener una escritura estandarizada.

### 1.6 Unidad de análisis: la Frase Nominal en el Náhuatl Clásico

En este apartado tengo como objetivo describir cuál será la unidad de análisis para este trabajo. Me apoyaré en el trabajo de Dryer (2006), "Noun Phrase Structure", que me servirá como base para describir la estructura de la frase nominal en el NCI, así como determinar qué unidades no serán pertinentes para el análisis. Así también, utilizaré ejemplos del trabajo de Givón (2011) sobre el ute, una lengua de la familia yuto-nahua, para describir la estructura de las frases posesivas.

#### 1.6.1 La estructura de la FN de Dryer (2006)

Dryer (2006) describe a las Frases Nominales (FNs) como constituyentes que funcionan como argumentos de verbos (Dryer, 2006: 151), si bien describe que hay una serie de problemas con esta definición, considera que una definición como ésta sirve para el principal objetivo de su trabajo, el cual es discutir las formas en que las FNs difieren entre las lenguas. Para este fin, Dryer hace una distinción entre tres tipos de FNs: (1) las FNs

simples, que poseen sólo pronombres o sustantivos con modificadores simples (artículos, adjetivos, demostrativos o numerales); (2) FNs complejas, que poseen tipos de modificadores más complejos, como modificadores genitivos o posesivos y cláusulas relativas; y (3) varios tipos de FNs que no poseen un núcleo nominal. Dryer enlista los tipos de modificadores pertenecientes a estos tres tipos de frase nominal, explica su estructura y la compara entre distintos tipos de lenguas.

Al describir el primer tipo de FN, es decir, la FN simple, Dryer la caracteriza como aquella que posee una sola palabra, ya sea un sustantivo o pronombre (2006: 151), de igual forma, el pronombre aparece solo en la mayoría de las lenguas, y, describe Dryer, el pronombre es el que reemplaza a la frase nominal, en lugar de sólo reemplazar al sustantivo. En cuanto a la estructura de estas FNs simples, explica el autor, es posible encontrar que en muchas lenguas están conformadas únicamente por sustantivos, también hay casos en los que una lengua requiera que las FNs contengan un artículo, como en el caso del inglés (Dryer, 2006: 152), en el que los sustantivos singulares de cantidad requieren un artículo (ej: *I ate* ***a*** *cake*). En suma Dryer describe los distintos tipos de modificadores que pueden aparecer junto al sustantivo en una FN, como los artículos mencionados arriba. Explica entonces que muchas lenguas tienen artículos definidos o indefinidos, pero no ambos, y son más raras aún las lenguas en las que hay artículos indefinidos pero no artículos definidos. Dryer (2006: 153) describe que a pesar de que existen lenguas en las que los artículos son obligatorios, existen lenguas en las que son opcionales. Enlista tres funciones comunes de los artículos definidos: (1) un uso anafórico, en el que la FN hace referencia a algo ya mencionado anteriormente en el discurso; (2) un uso no anafórico, en el que la FN denota algo conocido por el hablante y oyente pero que no ha sido mencionado en el discurso, como referencias al sol o la luna; y (3) un uso intermedio, en el que el referente no está siendo referido en el discurso previo, pero está vinculado o es descifrable por el discurso previo. Además de éstos, describe una serie de funciones pertenecientes a los artículos, como es el marcar género, número, caso, definitud, o especificidad. Así también, describe distintos usos de los demostrativos, además de expresar información espacial del hablante o el oyente, también suelen utilizarse con funciones similares a los artículos definidos en otras lenguas, con usos anafóricos o incluso,

en algunos casos, con usos no anafóricos. Dryer (2006: 162) también explica que existen dos tipos de demostrativos: (1) los pronombres demostrativos, los cuales aparecen por sí mismos como frases nominales; y (2) demostrativos modificadores de sustantivos (tradicionalmente llamados "demostrativos adjetivos"). En cuanto a los artículos y demostrativos, Dryer (2006: 161) explica que muchos lingüistas suelen usar el término "determinante", para referirse a los artículos definidos e indefinidos, así como para los demostrativos, este es el caso del NCI, en el que trabajos como el de Launey (1979), se utiliza *determinante* para referirse al *in*, el cual, entre sus múltiples funciones, tiene una función de definitud. Sin embargo, explica, este término sería mejor utilizado en aquellas lenguas en las que existen palabras que no aparecen junto a los artículos, como en el caso del inglés, en el que los demostrativos y las palabras posesivas no coocurren con los artículos. De igual forma, explica, puede utilizarse para aquellas clases de palabras que aparecen en la misma posición en la FN pero que no aparecen juntas en la lengua.

Otro tipo de modificador que describe son los numerales, de los cuales distingue dos tipos (Dryer, 2006: 164): (1) los numerales cardinales, que indican cuántos referentes denota la frase nominal, por ejemplo, *tres libros*; y (2) los numerales ordinales, que identifica a su referente de acuerdo con su orden con respecto a otros, por ejemplo, *el tercer libro*. También describe que los numerales cardinales y ordinales difieren en su sintaxis, como puede ser el preceder o seguir al sustantivo (Dryer, 2006: 164).

El siguiente tipo de modificador que describe Dryer (2006: 166) son las palabras plurales, éstas se asemejan en su significado a los afijos plurales en otras lenguas, pero se tratan de palabras independientes. Describe también que estas palabras plurales pueden considerarse como un tipo de artículo, que varía únicamente para número (Dryer, 2006: 167), pero en algunas lenguas las palabras plurales son distintas de los artículos, pues las palabras plurales sólo varían en número, mientras que los artículos pueden variar para definitud, sustantivo común y propio, sujeto y no sujeto, etc.

El último de los modificadores que describe es el adjetivo, haciendo una distinción entre un uso semántico, como una clase de palabras por medio de su significado sin

considerar sus propiedades gramaticales en lenguas particulares; y un segundo uso, para denotar una clase de palabras en una lengua particular, definida por características gramaticales que la distinguen de otras palabras en esa lengua (Dryer, 2006: 168). De esta forma, Dryer busca distinguir los dos tipos de usos para evitar la ambigüedad, por lo que utiliza el término "adjetivo semántico" para referirse al primer uso, y al segundo uso se refiere solamente con adjetivo. Describe que en muchas lenguas los adjetivos semánticos se comportan gramaticalmente como verbos, es decir, van afijados con marcas de personas y número, animacidad, etc. (Dryer, 2006: 169). Explica entonces que en lenguas en los que los adjetivos forman una subclase de verbos se puede referir a ellos como "verbos estativos", aunque también pueden llamarlos "verbos adjetivos", o tan sólo referirse a ellos como adjetivos, entendiendo que en algunas lenguas los adjetivos se comportan como una subclase de verbos (Dryer, 2006: 170). También describe que, al igual que existen lenguas en las que los adjetivos se comportan como verbos, es posible que adjetivos puedan compartir características con sustantivos, por ejemplo, como en el latín, en el que los adjetivos se flexionan por número y caso, además de que su morfología es igual a la de los sustantivos (Dryer, 2006: 170), por lo que pueden reconocerse como una subclase de sustantivos.

En cuanto a las frases nominales complejas, Dryer (2006: 178) empieza describiendo las construcciones genitivas o posesivas; explica que los términos *genitiva* y *posesiva* se utilizan para aquellas construcciones en las que un sustantivo aparece con otra frase nominal, denotando un poseedor, por ejemplo, *la casa de Juan*. Por otro lado, explica que el término "posesiva", se utiliza algunas veces para referirse a otras dos construcciones, en el que la posesión se predica al nivel de cláusula, por ejemplo, *él tiene dos manzanas*, o, en inglés, *that book is mine* (Dryer, 2006: 178), por lo que utiliza el término *posesiva* para este tipo de construcción. Dryer (2006: 178) también explica que el sustantivo modificador en una construcción genitiva puede llamarse "frase nominal genitiva" o "poseedor"; el sustantivo que es modificado por la frase nominal genitiva puede llamarse "el sustantivo núcleo" o "sustantivo poseído". Dryer hace notar que las construcciones genitivas se diferencian en las lenguas, por ejemplo, algunas lenguas marcan al poseedor, otras marcan al poseído; describe también que es posible que en una lengua no haya marcas que denoten

la relación de posesión, en tal caso el poseedor y el poseído simplemente están en yuxtaposición, por ejemplo, en el mixteco de Chalcatongo, como se puede ver en (13).

(13) kačíní peðrú
sombrero Pedro
"El sombrero de Pedro" (Dryer, 2006: 178).

Describe entonces que es posible que una lengua posea más de un tipo de construcción genitiva, como en el caso del inglés, que posee una construcción genitiva con un poseedor postnominal con la preposición *of*, como en *the mayor of London* "el alcalde de Londrés", o una construcción con un poseedor prenominal con el clítico *'s*, como en *London's mayor* (Dryer, 2006: 184).

Otra de las causas de que existan varios tipos de construcciones genitivas en una lengua se debe, como explica el autor, a un contraste entre posesión alienable e inalienable (2006: 185); estas últimas se refieren a relaciones de parentesco y relaciones de parte-todo, en la que la relación es esencialmente inherente o permanente, a diferencia de las alienables, que son más convencionales, por ejemplo, *el perro de Juan*. Las lenguas suelen distinguir estos dos tipos de construcciones, ya sea marcando al núcleo o al dependiente específicamente para una de las dos, por medio de poseedores nominales y pronominales, etc.

Dryer (2006: 191) explica que las lenguas también se diferencian entre sí en cuanto a si permiten que frases adposicionales o frases nominales con oblicuos puedan modificar sustantivos, por ejemplo, en el caso del lezgian los significados que se ven expresados en otras lenguas por medio de frases adposicionales son expresados en forma de cláusulas en el lezgian. En cuanto a las cláusulas relativas, Dryer describe que las lenguas se distinguen en cuanto a si la cláusula relativa tiene la misma estructura que la principal, con la adición de una palabra relativa, como un pronombre, que marca la cláusula.

El último tipo de frase nominal compleja que describe Dryer (2006: 193) son las frases nominales coordinadas, es decir, FNs que se forman al coordinar dos o más FNs, por ejemplo, *la casa y el jardín*.

Una vez descrita la estructura de la frase nominal simple y la compleja, Dryer (2006: 193-194) describe aquellas frases nominales sin sustantivo, las cuales, explica, son consideradas como FNs, pues conservan similitudes gramaticales con frases nominales típicas, tal como aparecer en posiciones de sujeto o de objeto. Hace notar que no todos los lingüistas llaman a las construcciones tratadas en su trabajo como cláusulas relativas sin núcleo, pero Dryer decide utilizar el término de forma general, refiriéndose a aquellas cláusulas relativas que no modifican a un sustantivo o pronombre. Comienza describiendo las frases nominales que contienen sólo modificadores, es decir, sin un sustantivo al cual modifiquen, usando un ejemplo del español, *el blanco* (Dryer, 2006: 194), sólo contiene un determinante y un adjetivo. Dryer describe entonces las cláusulas relativas sin núcleo, haciendo notar que éstas poseen varios rasgos particulares, además de existir varios tipos de construcciones que pueden llamarse cláusulas relativas sin núcleo (2006: 197). Dryer explica que en algunas lenguas las cláusulas relativas pueden aparecer con otras palabras que modifican a sustantivos, y, en otras, las cláusulas relativas sin núcleo requieren de un artículo, como en español *el que pasa* (2006: 198). Describe otro tipo de cláusula relativa sin núcleo, llamada "cláusula relativa de núcleo interno", utilizando un ejemplo de diegueño de Mesa Grande:

(14) [‘ehatt gaat akewii]=ve=ch chepam
[perro gato perseguir]=DEF=SUJ escapar
‘el gato que el perro persiguió escapó’ (Dryer, 2006: 200)

En este ejemplo, el sujeto de la cláusula principal es una FN que está conformada por una cláusula seguida de un clítico definido y un clítico de caso sujeto, sin embargo, el núcleo de la cláusula principal se encuentra en el interior de la cláusula relativa, ésta es la razón por la cual, explica Dryer, a este tipo de construcciones se les conoce como cláusulas relativas de núcleo interno, es porque el sustantivo que corresponde al núcleo en la meta-lengua, comúnmente el inglés, está en el interior de la relativa, si se utiliza núcleo en un sentido puramente semántico.

Una vez descritas las cláusulas relativas internas, Dryer (2006: 203) describe las cláusulas nominales. Este término, explica, se utiliza para aquellas cláusulas subordinadas que aparecen en la posición asociada con frases nominales, por ejemplo, en inglés *I know* [ *that it will rain*] "Yo sé que va a llover". Dryer (2006: 203) explica que a pesar de ser como las cláusulas relativas sin núcleo al funcionar como frases nominales, se diferencian de las FNs en que son cláusulas relativas sin núcleo siempre correferenciales con una expresión o argumento pronominal dentro de la cláusula relativa, lo cual no es el caso para las cláusulas nominales, pues estas últimas no son siempre tratadas como FNs; esto depende del análisis y de la lengua particular.

Finalmente, Dryer (2006: 204), a modo de conclusión, explica que otro aspecto que puede analizarse en la estructura de las frases nominales de forma translingüística es el orden de los modificadores con respecto al sustantivo, así como la posibilidad de combinación de varios modificadores. Dryer propone dos problemas que surgen con este último aspecto, es decir, si aparece más de un modificador en una FN, cómo deberían estar ordenados de acuerdo con los otros, y cuáles son las combinaciones de modificadores que no pueden ocurrir. Dryer explica que es común que se represente el orden de los modificadores con una formula compleja, por ejemplo, para el caso del tidore, lengua de Papúa Occidental en Indonesia:

(15)

$$\text{Sustantivo} - \text{Adjetivo} - \begin{matrix}\text{Numeral}\\ \text{Cuantificador indefinido}\end{matrix} - \text{Cláusula relativa} - \text{Demostrativo}$$

(Dryer, 2006: 204)

Dryer afirma que a pesar de que la fórmula contiene tantos modificadores como es posible, no implica que los hablantes produzcan frases con todos los modificadores representados, pues el objetivo de una fórmula como la anterior es describir el orden preferido de los modificadores. Por supuesto, menciona que es posible que las lenguas posean reglas de ordenación más complejas de los que pueden representarse con este tipo de fórmulas. De acuerdo con la información presentada por Dryer, es posible formar una

estructura de la frase nominal para el NCI. Siguiendo el trabajo de Launey (1979), es posible determinar que en el NCI una frase nominal prototípica debería estar conformada por un sustantivo, que comúnmente lleva sufijado una marca de absolutivo *–tl* (o cualquiera de sus alomorfos) si es una entidad singular, y un determinante *in* antepuesto. Este determinante tiene una función ya descrita por Dryer, la de designar que la entidad referente está definida; además, es posible que en una FN pueda aparecer otro modificador, como un adjetivo como *totōnqui* "caliente", como se muestra en (16):

(16) ø-qui-tlam-pachoa totōnqui chīl-li
3SUJ-3OP-diente-apretar caliente chile-ABS
'Aprieta sobre los dientes chile caliente' (Launey, 1992: 297)

Sin embargo, es posible encontrar casos en los que una FN está conformada únicamente por un sustantivo sin determinante, por ejemplo:

(17) ø-qui-cua naca-tl cihuā-tl
3SUJ-3OP-comer carne-ABS mujer-ABS
'La mujer come carne' (Launey, 1992: 37)

En este caso, se considera que la entidad representada por la FN no está definida (Launey, 1979). De acuerdo con lo descrito por Dryer (2006), las oraciones de (16) y (17) son FNs simples, es decir, están conformadas sólo por un sustantivo más sus modificadores simples, en este caso, artículo y adjetivo, como en (14). Launey (1979) explica que en el NCI es posible que los sustantivos posean marcas de persona, lo cual vuelve la interpretación de una cláusula simple como *niquitta in cihuātl* "veo a la mujer", a "veo a aquella que es mujer", es decir, Launey considera que en esta construcción el sustantivo *cihuātl* posee una marca cero ø- de tercera persona, lo cual vuelve el análisis de una FN a un predicado no verbal. Para este caso, refiero a la descripción original de Dryer (Dryer, 2006: 151), en la cual designa a una FN como el argumento de un verbo, por lo que, para los propósitos del análisis del NCI, consideraré a los sustantivos como predicados no verbales en aquellos contextos en los que no sean parte de una estructura mayor, es decir, cuando no sean los argumentos de un verbo. Dicho de otra forma, considero que un sustantivo propio o común puede ser analizado como una estructura mayor por sí misma en caso de ser un predicado no verbal, pero se trata de una estructura menor y, por lo tanto,

una FN simple si es el argumento de un verbo. Esta discusión se verá más a fondo al tratar la propuesta de Launey sobre el NCI en (§ 3.1.2).

También es posible encontrar FNs complejas en el NCI, como aquellas FNs que están conformadas, además de sustantivos o pronombres, por modificadores más complejos, como posesivos o cláusulas relativas. Un caso de una construcción posesiva se puede encontrar más arriba en (5), pero también se pueden encontrar en el ejemplo de (18):

(18) ni-qu-itta in i-cal cihuā-tl
1SUJ-3OP-verDET 3POS-casa mujer-ABS
'Veo la casa de la mujer' (Launey, 1979: 89)

En (18), se muestra que la entidad poseída se encuentra antepuesta a la entidad poseedora y con un prefijo posesivo, éste es el mismo tipo de posesión que se puede encontrar en lenguas de Mesoamérica, de acuerdo con Campbell, *et al*, (1986), rasgo que es descrito como del tipo *su-perro el hombre*. De acuerdo con estos ejemplos es posible describir entonces la estructura de una FN simple en el NCI con el mismo tipo de formula presentada por Dryer (Dryer, 2006: 204), como en (17), en las que ambos modificadores pueden o no aparecer en la FN. Sin embargo, es importante hacer notar que la presencia o no de un determinante está ligado al discurso, de la misma forma que Dryer describe (2006):

(19)

$$\text{(Determinante)} - \begin{matrix}\text{Adjetivos}\\ \text{Cuantificadores}\\ \text{Numerales}\\ \text{Demostrativos}\end{matrix} - \text{Sustantivo - Cl.Rel}$$

Esta estructura de FN simple será uno de los dos tipos de unidad de análisis para este trabajo sobre el NCI. Es importante señalar que para el objetivo de este trabajo, aquellos contextos que posean pronombres no se tomarán en cuenta para el análisis, las razones para esta decisión se discuten (§2.1.), pero, de forma general, aquellos pronombres presentes en las cláusulas del NCI no funcionan como argumentos de los verbos, sino como pronombres enfáticos, por lo que su orden estará siempre fijado al principio de la cláusula,

por lo que no proveen información relevante para este análisis sobre el orden de constituyentes.

Por otro lado, también es importante describir la otra unidad de análisis, en este caso será la estructura correspondiente a la FN compleja de Dryer (2006), aquella conformada por una frase posesiva, como en (20):

(20) in tonatiuh i-tlacual
DET sol 3POS-comida
'La comida del sol' (Peralta Ramírez, 2015: 150)

La estructura de la FN compleja que se analizará en este trabajo, siguiendo el mismo tipo de fórmula que Dryer, se muestra en (21):

(21)

$$\text{Posesivo–Sustantivo}_{(\text{poseído})} - [\text{Sustantivo}_{(\text{poseedor})}]$$

De esta forma, se busca que una vez presentados los dos tipos de unidad de análisis para este trabajo sea posible una descripción más ordenada y precisa.

### 1.6.2 Frases Nominales simples y complejas, según Givón (2001)

Givón (2001) sobre las frases nominales, el autor presenta una caracterización similar a la de Dryer (2006), es decir, las frases nominales son aquellas que poseen un núcleo sustantivo más sus modificadores (2001: 1). Givón (2001: 1) agrega que el hecho de que los modificadores no sean necesarios en el caso de FNs conformadas por pronombre refleja el uso de los modificadores, es decir, los modificadores se utilizan para especificar o restringir el dominio de referencia del núcleo sustantivo, lo cual no es necesario en el caso de los pronombres o nombres propios pues estos últimos son más referenciales ya que se trata de unidades únicas, a diferencia de los sustantivos, que se refieren a tipos de entidades, por lo que requieren modificadores para volverse expresiones únicamente referenciales. Givón(2001: 2), al igual que Dryer, enlista los tipos de modificadores de la frase nominal

de acuerdo con su complejidad estructural: 1) morfemas ligados: clasificadores, número, marcadores de caso, determinantes y artículos; 2) palabras léxicas: demostrativos, adjetivos, sustantivos composicionales, numerales, cuantificadores; 3) frases: frases preposicionales, frases relacionales; 4) cláusulas: complementos sustantivos, cláusulas relativas. El autor explica que la presencia de un modificador implica un nuevo nivel jerárquico en la complejidad sintáctica de la FN, en el que el modificador y el sustantivo son nodos hermanos de un nodo madre FN, la complejidad sintáctica aumenta si más de un modificador se añade al sustantivo núcleo, o en el caso de un modificador frasal, añade su propia estructura sintáctica, de la misma forma que lo harían estructuras formadas por cláusulas, como cláusulas relativas o complementos nominales. Describe, al igual que Dryer (2006), que los modificadores en muchas lenguas suelen preceder o seguir al sustantivo, pero, explica, las restricciones también gobiernan el ordenamiento de los modificadores relativo entre ellos. Por ejemplo, los modificadores simples, es decir, morfemas ligados o palabras léxicas, preceden al núcleo nominal en el inglés, los modificadores complejos –frasales o cláusales— lo siguen. De tal forma, Givón (2001: 4) presenta un esquema del ordenamiento de los modificadores en el inglés, como en (22):

(22) Orden rígido de modificadores en el inglés

$$\text{FN} = (\text{Cuant.})\ (\text{Det})\ (\text{Adj}^*)\ (\text{Sust. Mod.}^*)\ \text{Sust.}\ (\text{PL})\ \left(\begin{matrix} Rel \\ FP \\ Comp.Nom. \end{matrix}\right)$$

(Givón, 2001: 4)

Como se puede ver en (22) los modificadores que preceden al sustantivo son, en orden: cuantificadores (Cuant.), determinantes (Det), adjetivos (Adj), y sustantivos modificadores; mientras que los modificadores que siguen al núcleo son el morfema plural (PL), cláusulas relativas (Rel), frases preposicionales (FP), complementos nominales (Comp. Nom.).

Givón (2001) procede a describir el comportamiento y la estructura de los modificadores prenominales del inglés presentados en el esquema de (20), tal descripción no difiere de la descripción hecha por Dryer (2006) sobre los modificadores simples del sustantivo, sin embargo, añade una descripción de los modificadores posnominales del

inglés (2001: 9-10), los cuales, describe, son sintácticamente más complejos, y pueden caer en tres categorías: 1) cláusulas relativas, 2) complementos nominales, y 3) frases preposicionales. Éstos, explica, mantienen una relación sistemática con cláusulas completas, aunque es mayor la relación en el caso de las cláusulas relativas. Explica también la diferencia entre los modificadores restrictivos y no restrictivos (2001: 10), la cual se basa en términos de *alcance*, es decir, los modificadores restrictivos se utilizan para reducir el dominio de referencia, pareciéndose a determinantes definidos, mientras que los modificadores no restrictivos se utilizan para enriquecer la descripción del referente con más atributos característicos, pero sin reducir el dominio de referencia. El autor entonces muestra que en el caso del español, aun si el espacio del adjetivo se mantiene un tanto flexible, los adjetivos no restrictivos suelen preceder al sustantivo (ej: un pobre hombre), mientras que los adjetivos restrictivos suelen seguirlo (ej: un hombre pobre) (Givón, 2001: 12).

El siguiente punto que Givón (2001: 13) describe es el hecho de que la concordancia dentro de la frase nominal, es decir, concordancia de género, número, caso o definitud, permite enlazar a los constituyentes de la FN, añade que la forma más común de enlazar a estos constituyentes es por medio de adyacencia, es decir, se mantienen estructuralmente juntos aquellos elementos funcionalmente similares. Sin embargo, Givón (2001: 13) describe que, incluso en lenguas con un orden de palabras más rígido como el inglés, es posible que los constituyentes de la FN se segmenten en la cláusula, por ejemplo: *I sent **a book** to Sally **that I hope she'll read***, en el que los modificadores pueden encontrarse separados del sustantivo que modifican. El autor asevera que en lenguas con un orden flexible este proceso es más común.

Tras describir las frases nominales simples, Givón (2001: 15) comienza con las frases nominales complejas, las cuales describe como el resultado de la inclusión de organización sintáctica de nivel clausal dentro de la frase nominal. De éstas, las tres más comunes son: 1) cláusulas relativas, 2) conjunciones de FNs, y 3) nominalización. Givón describe que la conjunción de FNs toma sus premisas de la lógica preposicional, con una implicación de dos sentidos como en (23) (Givón, 2001: 15):

(3) F (x) & F (y) ↔ F (x & y)

Siempre y cuando uno trata con predicados atemporales codificando propiedades inherentes, y con proposiciones separadas del contexto discursivo, la implicación refiere que:

(24) a. María es alta,

b. Juan es alto ↔ María y Juan son altos.

Sin embargo, la principal faceta de la conjunción de FNs es ignorada por la premisa en (23), pues ésta es, describe Givón (2001: 16), un mecanismo para codificar un solo evento, y no un mecanismo para empalmar dos proposiciones de dos eventos separados dentro de una estructura superficial más económica. La conjunción de FNs, describe el autor, es un evento complejo, con dos o más participantes en el mismo rol, pero es un evento único en términos de temporalidad, espacialidad, modalidad, y otros rasgos codificados gramaticalmente de la coherencia eventiva. La conjunción de dos o más FNs en una sola cláusula indica un grado mayor de relevancia mutua de las actividades de los co-participantes.

En cuanto al orden de la conjunción, Givón (2001: 16-17) explica que el lenguaje humano, a diferencia de la lógica proposicional, no parece ser tan neutral hacia el orden serial, por ejemplo, ver el ordenamiento de FNs como una implicación lógica A & B ↔ B & A. El ordenamiento de dos participantes en un orden temporal en lugar de otro parece ser una elección comunicativa deliberada, más comúnmente, reflejando su importancia relativa o relevancia. Por otro lado, añade que la conjunción de FNs provoca problemas cuando las FNs cargan con rasgos gramaticales conflictivos, pues, explica, una de las restricciones de la conjunción de FNs es la igualdad de rol, es decir, las dos FNs deben compartir su rol sintáctico y semántico (2001: 18). También, las FNs deben mantener el mismo estatus de definición. La dificultad sintáctica y pragmática para entenderlo, podría describirse en términos de la gramática de definitud y referencia (2001: 19):

> 1) Al juntar dos FNs con roles de sujeto, objeto u oblicuo en una sola cláusula, uno pretende que la cláusula codifique un solo evento, dentro del cual las FNs participaron juntos en la misma capacidad.

2) Por lo tanto, uno espera que las dos FNs tengan el mismo estatus relativo, en términos de topicalidad, importancia temática o accesibilidad cognitiva.

3) Pero juntar un indefinido con un definido crearía una confusión en esos términos, y confundiría la relación anafórica y catafórica de los distintos referentes.

Givón explica que tanto el número, clase y género presentan problemas gramaticales en la conjunción de FNs, más importante en concordancia pronominal, por ejemplo, en el caso de número, una convención casi universal trata a las FNs conjuntivas como plurales o duales (2001: 19), como en (25):

(25) a. John *is* married
b. Mary *is* married
c. John and Mary *are* married

Givón (2001: 22) describe que las restricciones de FNs con género distinto como una extensión de las restricciones de caso-rol y definitud, es decir, un mecanismo que asegura que las entidades que no poseen la misma capacidad para actuar conjuntamente el mismo rol en un evento puedan juntarse como argumentos de un predicado que es semánticamente compatible con uno de estos pero no con el otro (por ejemplo, que uno de los dos cumpla los rasgos de ser humano/agente). El autor (2001: 22) explica que esto puede presentar en un principio como en (26):

(26) **Principio de participación conjunta**: Para que dos participantes puedan realizar conjuntamente la misma función en un solo evento, tienen que tener substancialmente la misma capacidad inherente para realizar la tarea conjunta.

Lo cual, explica, concuerda con la idea de que las FNs conjuntivas codifican un solo evento, pero con dos o más participantes. Givón (2001: 22) asegura que tal principio puede presentarse más formalmente con la siguiente condición en (27):

(27) **Condición de consolidación relacional**: En FNs conjuntivas, es el nodo FN mayor, en lugar de sus conjuntos subordinados, el que lleva todas las relaciones semánticas, pragmáticas y sintácticas del predicado.

Otro rasgo que reflejan el grado de unificación de eventos en cláusulas con FNs conjuntas es la concordancia verbal de sustantivos grupales, como “equipo”, “multitud”, “audiencia”, “grupo”, (Givón, 2001: 22) es decir, la diferencia entre eventos grupales visto como acciones conjuntas o como una serie de acciones individuales separadas, el primero de estos es codificado por una concordancia verbal singular, mientras que el segundo se codifica por concordancia plural, por ejemplo, *John and Sally are a good team*, y *John and Sally is the winning team*.

En cuanto a locación del morfema conjuntivo, éste puede estar entre las dos FNs conjuntas, ya sea como un prefijo en la segunda FN, el cual se encuentra en lenguas VO, o como un sufijo en la segunda FN, visto en lenguas OV (Givón, 2001: 22). Esto se puede explicar así:

- Morfemas conjuntivos surgen comúnmente de marcas de caso asociativas o instrumentales como “con”.
- Marcas de caso suelen ser prefijales en lenguas VO y sufijales en lenguas OV.

Otro patrón es el de afijar la partícula conjuntiva a ambas FNs, usualmente esto es utilizado en contextos más marcados, para enfatizar la separación de FNs conjuntas. Otras lenguas codifican la conjunción de FNs por simple yuxtaposición, con poca o nula afijación (Givón, 2001: 23-24).

La segunda clase de FNs complejas tratadas por Givón es el producto de la nominalización, la cual se caracteriza como en (28):

(28) **Nominalización como un proceso gramatical**: es el proceso por el cual una cláusula verbal finita ya sea una cláusula completa o una frase verbal sin sujeto, se vuelve una frase nominal. (Givón, 2001: 24)

Una frase verbal se nominaliza más comúnmente cuando ocupa una posición o función prototípicamente nominal (sujeto, objeto directo, objeto indirecto, o predicado nominal) dentro de otra cláusula (Givón, 2001: 24). La complejidad de la FN que surge de

la nominalización simplemente refleja la estructura de su cláusula verbal de origen. En la FN nominalizada el verbo asume el rol sintáctico de núcleo sustantivo, mientras que otros constituyentes clausales (sujetos, objetos, complementos verbales o adverbios) asumen el rol de modificadores. La nominalización se describe más comúnmente como el ajuste de una cláusula verbal prototípica a una frase nominal prototípica, siguiendo estos procesos (Givón, 2001: 25):

a. El Verbo se convierte en núcleo sustantivo.
b. El verbo adquiere morfología nominalizadora.
c. Pérdida de morfología de tiempo, aspecto y modo.
d. Pérdida de morfología de concordancia pronominal.
e. Sujeto y/o objeto adquiere marcación de caso genitiva.
f. Adición de determinantes.
g. Conversión de adverbios a adjetivos.

Givón describe que la finitud es un rasgo que se considera propio de los verbos, sin embargo, varios de sus características pertenecen a otros miembros de la cláusula (2001: 25), por lo tanto, describe, la finitud es un rasgo gramatical de la cláusula, mientras que la no-finitud es un rasgo gramatical de los nominales, es decir, de la frase nominal. Se puede observar estos rasgos en los ejemplos en (29):

(29) a. Cláusula verbal finita:
Ella sabía muy bien matemáticas.
b. Frase nominal nominalizada:
Su buen conocimiento de matemáticas. (Givón, 2001: 25)

Givón entonces describe la distinción entre lenguas nominalizadoras y lenguas extremadamente finitas. En el primero, todas las lenguas cláusulas subordinadas son, al menos históricamente, nominalizadas, sólo cláusulas principales presentan estructuras totalmente finitas. En el segundo, ningún tipo de cláusula es nominalizada, por lo que todos los tipos de cláusulas son finitas (Givón, 2001: 26). Givón explica que, además de las cláusulas nominalizadas con argumentos nominales (sujeto, objeto directo, objeto indirecto), las cuales son mucho más fáciles de adaptar a la gramática de una FN, también

es posible que la nominalización introduzca en la FN constituyentes como objetos directos e indirectos con marcas de caso. Givón explica que cuando un verbo que va a ser nominalizado toma un complemento verbal (cláusal) el complemento se transporta a la cláusula nominalizada con poco ajuste estructural, volviéndose un constituyente incluso menos prototípico, tales constituyentes se llaman complementos nominales, por ejemplo: *He wanted to leave → His wanting to leave* (Givón, 2001: 35). En cuanto al orden, las cláusulas nominalizadas pueden diferir de las cláusulas verbales finitas, de la misma forma que las cláusulas subordinadas difieren del orden no marcado de las cláusulas principales (Givón, 2001: 36). A pesar de mostrar nominalización de cláusulas enteras, ya sea con un sujeto expresado por anáfora cero, también es posible la nominalización únicamente para frases verbales, las cuales recuerdan aquellas con un sujeto de anáfora cero (2001: 36). Normalmente describen eventos genéricos, con un sujeto impersonal ("pasivo") o un objeto impersonal ("antipasivo"), por ejemplo, *el saqueo de ciudades está prohibido* (Givón, 2001: 36).

Estas son las principales diferencias entre la descripción de las frases nominales simples y complejas entre los trabajos de Givón (2001) y Dryer (2006). Por otro lado, también resulta importante revisar la descripción de Givón sobre el tipo de frases nominales complejas que Dryer describe, es decir, las frases posesivas, en el ute, una lengua yuto-nahua del norte, lo cual ayudará en el este trabajo sobre el náhuatl clásico, para comparar la estructura en ambas lenguas.

#### 1.6.2.1 La Frase Nominal y la Frase Posesiva en el ute.

En su trabajo sobre la gramática del ute, Givón (2011) dedica un capítulo a la descripción de la frase nominal con modificadores mayores en "Noun Phrases- II: Larger noun modifiers" (Givón, 2011: 193-212). En el capítulo anterior a éste Givón realiza una descripción tipológica de la frase nominal simple en el ute, la cual no se distingue de la descripción hecha por Dryer (2006) o en su propio trabajo anterior (Givón, 2001), en el que usualmente se conforman por un sustantivo más modificadores simples, como determinantes o artículos, que pueden ser sustituidos por pronombres independientes,

pronombres clíticos o anáfora cero. En el capítulo que es relevante para este trabajo, “Noun Phrases- II”, Givón (2011: 194) describe la estructura de las frases nominales mayores, es decir, con modificadores de tamaño de palabra, frase o cláusula, como en (30):

(30) FNs con modificadores mayores:

a. adjetivos
b. numerales, ordinales, cuantificadores
c. construcciones partitivas
d. modificadores posesivos (“genitivos”)
e. composición nominal
f. cláusulas nominalizadas

Los modificadores mayores, explica, se utilizan comúnmente al introducir referentes al inicio del discurso para proporcionar al referente indefinido con relevancia, aunque también se puede utilizar al ser reintroducido en el discurso para diferenciarlo de otros referentes similares (Givón, 2011: 193). Givón describe que la presencia de modificadores con múltiples palabras o con tamaño de frases o cláusulas presenta el problema de la complejidad sintáctica, de igual forma, el orden de palabras también se vuelve un problema. Una de las causas de estos problemas, asegura, se trata de la nominalización, (§1.5.2), pues explica que la mayoría de las cláusulas no principales del ute son, al menos históricamente, nominalizadas. Las frases nominales indefinidas en ute, explica Givón, pueden introducirse en el discurso únicamente por medio de un sustantivo núcleo, como se muestra (31):

(31) kavá-yi pʉnikya-pʉga
caballo-O ver-REM

‘Él/ella vio un caballo’ (Givón, 2011: 194)

Pero también, describe el autor, pueden introducirse con un modificador, por ejemplo, un adjetivo, como en (32):

(32) kavá-yi sá-gha-rʉ-mʉ pʉnikya-pʉga
caballo-O blanco-tener-NOM-AN/O ver-REM

‘Él/ella vio un caballo blanco’ (Givón, 2011: 194)

De tal forma, el dominio de referencia se restringe gracias al adjetivo. Cuando una FN se reintroduce en el discurso como definida, pudiendo aparecer sin adjetivo o con un adjetivo no restrictivo, por ejemplo, considerando los ejemplos de (30) y (31), si en el

discurso sólo se ha hablado de un caballo, no es necesario que éste vaya acompañado de un adjetivo, puede reintroducirse con un artículo definido:

(33) pina-khwa-ˈura kava-yi ˈuway pʉsagha-pʉgay-ˈu
seguir-ir-estar caballo-o el/o buscar-REM-eso

‘después él/ella estaba buscando al caballo’ (Givón, 2011: 195)

En los ejemplos (29-31) se observa que el adjetivo y el artículo van en posición posnominal, sin embargo, los numerales aparecen en posición prenominal, véase (34):

(34) **wáy-ku** kava-yu pʉnikya-pʉga, **súwini** sághaʀʉmʉ,
dos-o caballo-PL ver-REM uno/su blanco/su
pina-khwa-tʉ-sʉ túukwaʀʉmʉ.
seguir-ir-NOM-CONJ negro/su

‘él/ella vio dos caballos, uno blanco, el otro negro’ (Givón, 2011: 195)

De igual forma, en (34) se observan otros dos rasgos que Givón enlista (2011: 195-197) es decir, en el caso de un discurso como el de (34), si se vuelve a nombrar uno de los dos caballos entonces puede utilizarse el adjetivo restrictivo para distinguirlo de otro caballo. Por otro lado, en (34) también se observa el uso de los adjetivos como pronombres, es decir, en un contexto se puede utilizar un adjetivo como pronombre, ya sea anafórico o indefinido, pudiendo llenar el lugar de núcleo de la FN.

Una vez vistos estos ejemplos de posibles FNs, nos centraremos en la estructura de las frases posesivas, comparándolas con la estructura que se presenta en el NCI. Para estos modificadores, Givón (2011: 205) describe que los modificadores posesivos siempre preceden al sustantivo, a menos que se trate de pronombres sufijados, además la forma del sustantivo posesivo es idéntica a la del objeto, como en (35):

(35) mamachi kani
mujer.GEN casa.SU

‘la casa de la mujer’ (Givón, 2011: 205)

Si se trata de pronombres posesivos independientes, estos también preceden al sustantivo, como en (36):

(36) ˈuwayas kani̲
3SG.GEN casa.SU

‘la casa de él, ella’ (Givón, 2011: 205)

Sin embargo, explica Givón (2011: 205), en el discurso natural una construcción posesiva puede ser más compleja, por ejemplo, véase lo que ocurre en (37):

(37) …ˈumʉ̲y tuachi-u-av kʉ̲ra-y-amʉ̲ c̲i̲-chikʉ̲ra-pʉ̲ga-sʉ̲…
3PL.GEN niño-PL-propio garganta-o-3PL RED-cortar-REM-CONJ

‘…sus propios hijos, ellos se cortaron la garganta…’ (Givón, 2011: 205)

Este tipo de estructura para las construcciones posesivas se distingue de la construcción posesiva en el náhuatl clásico, la cual es igual al tipo descrita por Campbell et al (1986) como *su-perro el hombre*, obsérvese el ejemplo en (38):

(38) ni-qu-itta [ in i-cal cihuā-tl ]
1SUJ-3OP-ver DET 3POS-casa mujer-ABS

‘Veo la casa de la mujer’ (Launey, 1992: 89)

En (38) se puede observar que la frase posesiva “la casa de la mujer” se forma al prefijar una marca posesiva *i-* al sustantivo poseído, seguido del sustantivo poseedor, lo contrario de lo que se observa en (35), en el que la marca de posesión se encuentra en el sustantivo poseedor, seguido del sustantivo poseído. Esta distinción puede deberse a la diferencia de orden de constituyentes en el ute y el náhuatl clásico, el primero siendo de orden OV y el segundo siendo VO, esto se discutirá más a fondo en (§2.1). Esto también puede interpretarse gracias al hecho de que el náhuatl clásico es una lengua de marcación en el núcleo, como se observa en (36) por los prefijos de sujeto y objeto *ni-* y *qu*(*i*)-, respectivamente, por lo que también marca al núcleo de la construcción posesiva, es decir, el referente poseído, a diferencia del ute, que, de acuerdo con su descripción gramatical, se trata de una lengua con caso nominal, por lo que es una lengua de marcación en el dependiente (Givón, 2011: 93-94). Esto se muestra en los ejemplos de (33-35), en los que las marcas de posesión se encuentran en los dependientes, los referentes poseedores.

La distinción entre el tipo de posesión del ute y el náhuatl clásico puede describirse como un cambio gramatical, esto es porque el ute es una de las lenguas norteñas de la

familia yuto-nahua, por lo tanto, conserva un orden con verbo final, además de ser de marcación en el dependiente; por otro lado, el náhuatl clásico, siendo una de las lenguas más sureñas de la familia, se asemeja a las lenguas de Mesoamérica, compartiendo rasgos con éstas descritas por Campbell, et al (1986), como el la posesión del tipo *su-perro el hombre* y un orden sintáctico sin verbo final. Otra distinción del ute y el náhuatl clásico es la posibilidad de que en esta última las frases posesivas acepten marcas de persona y, por lo tanto, sean predicados no verbales. En (§1.5.1.) se habló de la posibilidad de que los sustantivos en el NCI acepten marcas de persona, por ejemplo, la marca de primera persona *ni-*, como en (37):

(39) ni-cihuā-tl
1SUJ-mujer-ABS

'Soy mujer' (Launey, 1979: 26)

Esto, como ya se dijo, es posible para los sustantivos poseídos, pueden recibir marcas de persona para volverse predicados no verbales, como en (40):

(40) (Ca) ti-no-cihuā-uh
ciertamente 2SUJ-1POS-mujer-PSDO

'Tú eres mi mujer'. (Launey, 1979: 89)

Obsérvese que, al igual que en (39), el sustantivo *nocihuā* poseído "mi mujer" posee una marca de segunda persona *ti-*, volviéndose un predicado no verbal. De tal forma las construcciones con frases posesivas pueden incluso analizarse como cláusulas relativas que modifican a otro sustantivo, como en (41):

(41) ø-c-on-i-tia in xihui-tl in ø-i-toca
3SUJ-3OP-AND-beber-CAUS DET yerba-ABS DET 3SUJ-3POS-nombre

cihuāpa-tli
cihuapatli-ABS

'Le hace beber la yerba que se llama ("cuyo nombre es") cihuapatli ("medicamento para mujer ")'. (Launey, 1979: 299)

Esto presenta un problema al momento de identificar el orden de los argumentos en el NCI, pues, si tanto las FNs como las frases posesivas pueden volverse predicados no verbales, el análisis no corresponde a un verbo y sus argumentos, sino a una serie de

predicados yuxtapuestos. Sin embargo, como ya se mencionó en (§1.5.1.), sólo se considerarán como FNs o FPs aquellos sustantivos que son regidos por un nodo mayor FV, y no aquellos que conforman una estructura predicativa por sí mismos (de igual forma, un FV), pues los primeros cumplen con la función de ser argumentos centrales como sujeto, objeto directo, u objeto indirecto, y, por lo tanto, caen dentro de la caracterización hecha por Givón (2001) y Dryer (2006) para las FNs.

# Capítulo 2

# Bases teóricas

## 2.1 Introducción

En este capítulo se presentan aquellos trabajos y propuestas que servirán como base para el análisis sobre el orden de constituyentes en el náhuatl clásico, en los que, además de mostrar las posturas y propuestas de los autores, también se presentan aquellas construcciones en sus trabajos que se consideran relevantes para el análisis sobre el orden de constituyentes. Se ha seleccionado estos trabajos debido a sus diferentes pero relacionadas aproximaciones al estudio tipológico del orden de constituyentes, por lo que se utilizan para describir distintos aspectos de una lengua con un orden de constituyentes flexible como el náhuatl clásico y acercarse a una fiel descripción del fenómeno.

## 2.2 Los universales y el orden de palabras de Comrie

La propuesta de Comrie (1989), basándose en el trabajo de Greenberg (1963) sobre los universales lingüísticos, busca describir el trabajo tipológico sobre el orden de constituyentes (hace notar que es mejor llamar a tal tipología de esta forma en lugar de orden de palabras, así como menciona que Greenberg la nombró como "orden de los elementos significativos"), sobre todo los constituyentes principales de la oración, es decir, el sujeto, objeto y verbo, lo cual da como resultado seis combinaciones posibles: SOV, SVO, VSO, VOS, OVS, y OSV. Para comenzar con su descripción, especifica que los constituyentes pueden estar conformados por una o más palabras, por ejemplo, tanto *La mujer* como *La mujer que vimos hacer tortillas el otro día* serían un constituyente, además, también la tipología se ve interesada por aquellos morfemas menores a la palabra, como es el orden relativo de los afijos y temas.

Comrie (1989: 130) también describe que al establecer la tipología de una lengua de acuerdo con sus constituyentes se está hablando del orden básico de la lengua, y hace notar que en muchos casos puede resultar complejo, e incluso imposible, realizar una asignación de orden básico para algunas lenguas. Debido a este factor, señala que aquellas lenguas en

las que no se puede identificar un orden básico de constituyente resultan ser irrelevantes para la tipología del orden de palabras de acuerdo con tal parámetro (1989: 130), de tal forma que: 1) el parámetro sólo es aplicable a aquellas lenguas en las que existen relaciones gramaticales de sujeto y objeto(s), y 2) el parámetro sólo es aplicable para aquellas lenguas en las que existe un orden básico de palabras, determinado por relaciones gramaticales relacionadas con el verbo.

Además, Comrie hace referencia al orden básico en cuanto se refiere al orden oracional principal de la lengua, sin ignorar que pueda haber otro orden en determinadas construcciones, por ejemplo, considerar al inglés como una lengua SVO, a pesar de que haya construcciones en las que el orden se asemeja a una lengua OSV, pero, explica, esto se debe a las construcciones *wh-* de pronombres interrogativos, por lo que este orden tiene una aparición más limitada y no se considera como el orden principal. Este criterio de escisión, es uno de los principales para determinar cuál es el orden básico en lenguas que tengan distintos órdenes para ciertas construcciones, por ejemplo, en el francés, en el que el orden de los pronombres se diferencia del orden de los sintagmas nominales. Comrie también describe que, en el caso de los constituyentes átonos (como los pronombres clíticos) estos no deben ser considerados en el análisis: “Es sabido, no obstante, que los constituyentes átonos, tales como pronombres clíticos, están, a menudo, sujetos a reglas de posición especial de forma muy laxa, en relación a sus relaciones gramaticales, por lo que las oraciones con pronombres pueden descartarse a favor de las que tienen sintagmas nominales completos” (Comrie, 1989: 131).

También señala (Comrie, 1989: 131) que hay lenguas en las que el orden de constituyentes es distinto entre la oración principal y la subordinada, como el alemán, el cual, cuando se trata de una oración principal posee un orden SVO, y en las subordinadas posee un orden SOV; en cuanto a decidir cuál de los dos órdenes es el básico, Comrie señala que se ve diferenciado por la teoría, pues, describe, los tipologistas de estructura superficial tienen una tendencia a identificar el orden de la oración principal como el menos marcado, mientras que los gramáticos generativo-transformativistas consideran el orden de una oración subordinada como básico.

Comrie (1989: 128-139) también señala en su trabajo aquellos parámetros que son necesarios para realizar un estudio sobre el orden de constituyentes, comenzando con el orden relativo de los adjetivos (A) con los nominales (N), en el que explica, sólo existen dos posibilidades de orden básico (si es que existe), AN y NA, y muestra una serie de ejemplos (Comrie, 1989: 132), como *the green table* "la mesa verde" en inglés, y *le tapis vert* "la alfombra verde" en francés, los cuales son los órdenes básicos, es decir, los más usuales de adjetivos y nombres en las lenguas mencionadas. Comrie (Comrie, 1989: 132) describe, de acuerdo con el universal 19 de Greenberg (1963), que las lenguas NA suelen ser más tolerantes con las excepciones con el orden del adjetivo y nominal, por ejemplo, en el francés hay adjetivos que pueden preceder al nominal como *le petit prince* "el principito".

Comrie también menciona que, relacionado con el orden del adjetivo-nombre, es el orden del núcleo sustantivo (N) y la oración de relativo (Rel) en las construcciones de oración de relativo, en las cuáles, al igual que con el adjetivo-nombre, existen dos posibilidades: el antecedente precede al relativo, o el relativo precede al sustantivo. Sin embargo, Comrie (1989: 133) menciona, es posible un tercer orden, en el que el sustantivo se encuentra dentro de la oración de relativo. Por otro lado, aun cuando las oraciones de relativo y los adjetivos son similares conceptualmente (ambos modifican a un nominal), existen lenguas que difieren en el orden de éstas, por ejemplo, el inglés, que posee un orden AN para el adjetivo-nombre, pero un NRel para el de las oraciones de relativo; además, hay sintagmas adjetivos que poseen el orden de las oraciones de relativo, como el ejemplo que Comrie (1989: 133) aporta: *people fluent in three languages* "gente que habla fluidamente tres lenguas", por lo que señala que, al caracterizar el orden de AN o NA, debe darse preferencia a los adjetivos simples, y no a los sintagmas adjetivos complejos.

El siguiente parámetro que Comrie (1989: 134) lista es el orden relativo del posesivo (genitivo) (G) y del sustantivo núcleo (N), del cual, al igual que con el orden del adjetivo-nombre, existen dos posibilidades: GN y NG, por ejemplo, en el caso del primero, el turco *kadin-in çavuğ-u* "el pollo de la mujer", literalmente mujer-GENITIVO pollo-de ella,

o para el segundo, el francés *la plume de ma tante* “la pluma de mi tía”. Sin embargo, Comrie (1989: 134) menciona que hay casos en los que, si en la lengua es posible ambos tipos de estructura, es complicado determinar cuál de los dos es el orden básico, como en el caso del inglés con *the man’s hat* (el sombrero del hombre) y *the roof of the house* (el techo de la casa).

El último de los parámetros que Comrie (1989: 134) menciona es sobre el tipo de adposición (Ap) que existe en la lengua, ya sea preposiciones (Pr) como en el inglés *in the house* “en la casa”, o, por otro lado, posposiciones (Po), como en el turco *adam için* “para el hombre” (Comrie, 1989: 134), por lo tanto, de acuerdo con Comrie, el inglés tendría el orden ApN (= PrN), mientras que el turco tendría el orden NAp (= NPo). Comrie describe que, generalmente, las lenguas poseen ya sea preposiciones o posposiciones, aunque puede haber excepciones, como en el caso del persa, que a pesar de ser preposicional posee una posposición *–ra* para los objetos directos, o el estonio, que Comrie describe es más difícil determinar si se trata de una lengua preposicional o posposicional a menos que se hable de criterios estadísticos. De igual forma, menciona, existen lenguas australianas que no son ni preposicionales ni posposicionales, por lo que Comrie asevera que lenguas como el estonio o como tales lenguas australianas pueden considerarse como irrelevantes para las generalizaciones sobre las lenguas preposicionales y posposicionales.

Comrie (1989: 135) también menciona otros parámetros discutidos por Greenberg y que figuran en sus universales, como los siguientes:

- El auxiliar precede al verbo principal (inglés: *will go* “irá”) o lo siguen (japonés: *aisite iru* “ama”).
- En las construcciones comparativas el término de comparación precede al comparativo (turco: *Ankara’ dan daha büyük* “más grande que Ankara” literalmente “desde Ankara más grande”), o le sigue (inglés: *bigger than Ankara* “más grande que Ankara”.
- Las lenguas que poseen un gran número de prefijos o, a la inversa, lenguas que poseen mayor cantidad de sufijos.

Una vez explicados aquellos parámetros relacionados con el orden de palabras, Comrie explica que estos son lógicamente independientes de los otros (Comrie, 1989: 136-150), es decir, no puede esperarse a priori que el orden básico SOV deba correlacionarse con el orden del adjetivo-nombre AN en vez de NA. Sin embargo, menciona que existen correlaciones significativas estadísticamente que pueden establecerse con los parámetros antes mencionados, pues muchas de estas correlaciones fueron establecidas por Greenberg. Por lo tanto, Comrie (Comrie, 1989: 136-137) hace comentarios sobre los universales de Greenberg (1963), "Los universales relacionados por Greenberg incluyen tanto universales absolutos como tendencias, universales no implicativos y universales implicativos (aunque, de hecho, hay más universales implicativos —de ahí el que los consideremos correlaciones—)". Comrie (1989: 137) asegura que las afirmaciones de Greenberg son cautelosas, como puede ser, en primer lugar, el universal 1[10]: "en las oraciones declarativas con sujeto nominal y objeto, el orden dominante es caso siempre tal, que el sujeto precede al objeto", describiendo que éste se trata de una tendencia, pues Greenberg observó la existencia de lenguas con un orden de palabras que lo contradicen.

Así, Comrie (1989: 140-146) enlista los 24 tipos de lenguas presentados en el trabajo de Greenberg, muestra basada en las combinaciones de los cuatro parámetros VSO / SVO / SOV, Pr / Po, NG / GN, NA / AN, sin embargo, explica que de los 24 tipos sólo 15 son atestiguados en la muestra de Greenberg, además, presenta cuatro tipos de lenguas posibles que son atestiguados en un número mayor de lenguas (Comrie, 1989: 140):

(42)

a. VSO / Pr / NG / NA
b. SVO / Pr / NG / NA
c. SOV / Po / GN / AN
d. SOV / Po / GN / NA.

A partir de estos datos, es posible, para el trabajo de tipología del orden de palabras, basarse en estos cuatro tipos para establecer tendencias universales, y relegando los otros

[10] Los universales de Greenberg citados en este trabajo se presentan sin un orden en particular, se opta por citarlos de acuerdo a su relevancia sobre el análisis.

once tipos de lenguas atestiguadas en el trabajo de Greenberg. Por otra parte, asevera Comrie (1989: 141), es posible formar otras generalizaciones basándose en estos cuatro tipos, pues, explica, los tipos (a) y (b) son idénticos salvo por el orden del sujeto en relación con el verbo, por lo que ambos pueden combinarse en un solo tipo, que no incluya el sujeto, como VO, por lo que los tipos (c) y (d) pueden caracterizarse como OV. Otro punto, es que en la mayoría de los parámetros, los tipos (a) y (b) son lo contrario de (c) y (d), la única discrepancia es la cantidad de aparición del orden NA en las lenguas de los tipos (c) y (d), pero, explica Comrie, al tratarse de tendencias, puede pasarse por alto, trabajando únicamente con los dos tipos principales según el orden de palabras:

(43)

e. VO, Pr, NG, NA

f. OV, Po, GN, AN

Comrie (1989: 141) explica que las generalizaciones de los resultados de Greenberg se asocian a dos lingüistas, Lehmann (1973) y Vennemann (1972). El primero de ellos, Lehmann (1973), arguye que el sujeto es irrelevante para la tipología del orden de palabras, por lo que es posible utilizar los dos tipos antes mencionados, VO y OV, sin embargo, explica Comrie, hay dos puntos que deben discutirse:

El primero, aunque las lenguas VSO y VOS pueden incluirse en un solo tipo, pues se comportan en los otros parámetros, generalmente, de forma idéntica, no ocurre lo mismo con las lenguas SVO, de igual forma, sabiendo que una lengua es VSO o VOS pueden predecirse sus valores con respecto a sus otros parámetros, lo mismo ocurre con las lenguas SOV, pero no pueden hacerse predicciones de las lenguas SVO.

Y el segundo punto, Comrie describe que Lehmann aporta una explicación formal en forma de una generalización de las correlaciones: según Lehmann V y O son concomitantes entre sí, además, los modificadores se colocan a ambos lados de un constituyente a partir del elemento original, como explica Comrie (1989: 143), en una lengua VO el primer elemento concomitante de V es el O postverbal, por lo que los modificadores de V, como los verbos auxiliares, aparecen a la izquierda de V (Aux V), de igual forma, al ser V el elemento concomitante de O, los modificadores de O (adjetivos,

oraciones de relativo, posesivos, etc.) aparecen al lado contrario de V, es decir, a la derecha de O, la inversa de lo que ocurre con las lenguas OV.

El segundo lingüista mencionado por Comrie, Vennemann (1972), no considera las relaciones existentes por debajo del nivel de la palabra. Por otro lado, Vennemann describe que en las relaciones mencionadas más arriba, objeto-verbo, nombre-adjetivo, etc., uno de los constituyentes es un operador (correspondiente al término estructuralista adjunto o modificador), y el otro es el operando (correspondiente al término tradicional núcleo). A partir de estos datos, Comrie (1989: 144) presenta el siguiente cuadro:

| **Operador** | **Operando** |
|---|---|
| Objeto | Verbo |
| Adjetivo | Nombre |
| Genitivo | Nombre |
| Oración de relativo | Nombre |
| Sintagma nominal | Adposición |
| Término de comparación | Adjetivo comparativo |

Cuadro 4. Operador y operando (Comrie, 1989: 144), basado en Vennemann (1972)

De acuerdo con esto, es posible identificar que el principio general subyacente a las lenguas del tipo (e) y (f) es el siguiente: en las lenguas del tipo (e) el operador se coloca detrás del operando, por lo que Comrie sugiere que, si se sigue a Vennemann, podría llamarse al tipo (e) de lenguas como lenguas de operando-operador, mientras que en las lenguas del tipo (f) el operador precede al operando, por lo que se les llamaría lenguas de operador-operando. De acuerdo con Comrie, para las lenguas que sean constantes en los tipos anteriores, sólo es necesario especificar si se tratan de lenguas de operador-operando u operando-operador, lo que permite predecir los valores individuales de los parámetros del orden de palabras; por otro lado, para aquellas lenguas que no son constantes para los tipos (e) o (f), pueden describirse como operador-operando u operando-operador, de acuerdo con

cuál orden de los parámetros sea el que predomine, pero también debe de realizarse con los parámetros en que la lengua es una excepción.

Considerando lo anterior, Comrie (1989: 146-150) explica que las generalizaciones de Vennemann y Lehmann sólo pueden considerarse como tendencias, debido a que existe un gran número de contraejemplos, por lo que el autor asegura que, en caso de que los datos no sean suficientes es mejor conformarse con tendencias universales, pero eso no imposibilita el buscar universales absolutos. Como ejemplo, Comrie considera una comparación del esquema de Vennemann como una red de universales implicativos con los universales de Greenberg. De esta forma, los principios universales de Vennemann se ven expresados como implicaciones bilaterales, por ejemplo, el orden OV pronostica posposiciones, de igual forma, la posposición pronostica el orden OV. A pesar de esto, Comrie hace notar que casi todos los universales de Greenberg son unilaterales, pues, explica, algunos de los valores de los parámetros del orden de palabras permiten pronosticar los valores de otros parámetros, pero esto no se puede generalizar para todos, por ejemplo, para el adjetivo, pues, en caso de tener una lengua en la que los adjetivos suelen preceder o seguir al nombre, no es posible predecir los valores de los otros parámetros del orden de palabras.

Comrie menciona que Hawkins (1980) sugiere que, basándose en los datos de Greenberg, es posible encontrar un conjunto de universales que no poseen excepciones y son significativos pues unen los parámetros lógicamente independientes utilizados en la tipología del orden de palabras. Los universales de Hawkins, describe Comrie, son unilaterales, como los de Greenberg, aunque difieren de la mayoría de los universales de este último, pues no considera las correlaciones entre dos parámetros de orden de palabras, sino como implicaciones más complejas, utilizando dos o tres parámetros. Por lo tanto, Comrie (1989: 148) presenta los primeros dos universales de Hawkins:

(44)

SOV → (AN → GN)

VSO → (NA → NG).

De acuerdo con Comrie, estos universales permiten afirmar que el orden oracional puede usarse para predecir otros parámetros de orden de palabras, pero sólo si se trata del orden SOV o VSO, por lo que el orden SVO no sirve para realizar un pronóstico, al menos en este caso. Por lo tanto, Comrie afirma que es posible formar un pronóstico más amplio en forma de una implicación:

> Si una lengua tiene orden de palabras SOV y si también tiene adjetivos antepuestos al nombre, entonces, necesariamente, los genitivos irán delante del nombre; de igual forma, si una lengua tiene orden de palabras VSO y si también tiene los adjetivos pospuestos al nombre, entonces, necesariamente, los genitivos irán pospuestos nombre.
>
> (Comrie, 1989: 148).

Comrie (1989: p. 149) explica que es posible establecer todas las posibilidades lógicas con ambos universales implicativos, pero no los presenta en este trabajo, por lo que se limita a describir que se encuentran dos tipos de lengua, del tipo de (10) las lenguas SOV con AN y NG y de (11) las lenguas VSO con NA y GN. Comrie entonces presenta el siguiente conjunto de universales de Hawkins, en su forma débil, no totalizadora, de la siguiente forma, como en (45) que, al igual que Greenberg, permite establecer que la diferencia entre lenguas preposicionales y pospocisionales, y permite pronosticar otros parámetros del orden de palabras:

(45)

Pr → (NA → NG)
Po → (AN → GN).

Comrie explica que estos universales son igual de efectivos como los del orden oracional, pues el orden de lenguas excluidas es: a) las lenguas con preposiciones, adjetivos posnominales y genitivos prenominales; y b) las lenguas con posposiciones, adjetivos prenominales y genitivos posnominales. Hawkins advierte que todas las excepciones a estos universales son las lenguas SVO, lo que concuerda con lo dicho por Comrie, pues este tipo es menos útil para pronosticar los otros parámetros del orden de palabras en comparación con los órdenes SOV o VSO, por lo que, al momento de establecerse los universales, debe incluirse la implicación, además del tipo de adposición, del orden oracional, como en (46):

(46)

Pr & (VSO ∨ SOV) → (NA → NG)

Po & (VSO ∨ SOV) → (AN → GN).

(Comrie, 1989: 149).

Comrie menciona que de acuerdo con la perspectiva de Hawkins sobre la tipología de orden de palabras, los universales implicativos quedarían como universales absolutos. Explica que los sesgos en la distribución de las lenguas pueden describirse, de acuerdo con Greenberg, como tendencias universales, Hawkins los reformula como universales distributivos. Sin embargo, Comrie señala que, en oposición a Lehmann y Vennemann, es crucial hacer una distinción entre los universales absolutos y las tendencias universales.

### 2.3 Las correlaciones de los rasgos de orden de palabras de Dryer (2007)

En su trabajo "Word order", Dryer (2007) describe que una de las principales formas en las que las lenguas se diferencian entre sí es en cuanto al orden de sus constituyentes, es decir, el orden de sujeto, objeto y verbo en relación con cada uno, sin embargo, también explica que se puede observar que otros elementos poseen un orden en relación con uno o más de estos tres constituyentes oracionales, como pueden ser el orden de los constituyentes de una frase nominal o una frase verbal. Así, Dryer lista los tres tipos de ordenes encontrados en las lenguas del mundo: lenguas de verbo final, o aquellas en las que el verbo sigue al objeto y el sujeto, que pueden ser SOV o OSV; las lenguas de verbo inicial, en las que el verbo precede al objeto y al sujeto, siendo VSO o VOS; y por último, las lenguas SVO, que se caracterizan porque no son ni de verbo final ni verbo inicial.

Dryer (2007: 61-63) presenta ejemplos del lezgui, una lengua del caucásico nororiental para describir los rasgos de las lenguas de verbo final, al ser ésta una lengua de orden SOV (sujeto-objeto-verbo), como se muestra en la construcción de (47):

| | | | |
|---|---|---|---|
| (47) | Alfija-di | maqŋala | kx̂e-na |
| | Alfija-ERG | ART | escribir-AORIST |

‘Alfija escribió un artículo’ (Dryer, 2007: 61)

Cuando ambos argumentos se ven expresados formalmente, el sujeto precede tanto al verbo como al objeto. Dryer también menciona otros rasgos pertenecientes a lenguas de verbo final, mismas que el lezgian cumple, como es el hecho de que los adverbios de modo preceden, así como el objeto, al verbo. Así también, posee posposiciones en lugar de preposiciones, las frases de genitivo tienen el siguiente orden: genitivo-nominal (GN), en el que la marca de genitivo precede al nominal, como en la construcción en (48):

(48) Farid-an wax
Farid-GEN Hermana
‘La hermana de Farid’ (Dryer, 2007: 62).

Además, el orden de oraciones comparativas es: standard de comparación (St), marcador de comparación (M), seguido del adjetivo (Adj), como en (49):

(49) sad müküda-laj žizwi ask’an-zawa
uno otro-SUPEREL un.poco bajo-IMPERF
‘uno es un poco más bajo que el otro’ (Dryer, 2007: 62).

Y, finalmente, las marcas adverbiales de cláusulas subordinadas ocurren al final de éstas, como un sufijo del verbo, por lo que el orden de cláusulas subordinadas es ClausSubord como en (50):

(50) ruš-az regü x̂ana k’an tuš-ir-wiläj
muchacha-DAT avergonzada ser querer ser.NEG-PTCPL-porque
‘porque él no quería que la muchacha se avergonzara’ (Dryer, 2007: 63).

Dryer compara los rasgos del orden de palabras del lezgian con otras dos lenguas de verbo final, el slave y el siroi, y, concluye, ambas lenguas concuerdan en los cuatro rasgos pertenecientes a este tipo de lenguas, es decir: el orden de adverbio-verbo (AdvV), posposiciones (Po), orden de genitivo (GN), y de subordinador y cláusula (ClausSubord).

Después, Dryer (2007: 64-67) describe los rasgos de las lenguas de verbo inicial, usando ejemplos del fiyi, lengua malayo-polinesia, la cual, explica, tiene la posibilidad de

dos órdenes, VSO y VOS y ambos son igualmente comunes. Más adelante, Dryer presenta ejemplos del fiyi, demostrando que difieren de las de verbo final en lo siguiente: el adverbio de modo aparece después del verbo en lugar de antes, es decir, tiene un orden VAdv, la lengua emplea preposiciones (Pr) en lugar de posposiciones; en la frase genitiva la marca de genitivo sigue al sustantivo (NG), y la estructura de las oraciones comparativas es adjetivo, marcador de comparación y standard (AdjMSt). Se observa que estas características son exactamente lo contrario de las lenguas de verbo inicial. Dryer, así como hizo con el lezgian, compara el fiyi con otras dos lenguas, la primera de éstas es el turkana, lengua nilótica, que tiene el orden VSO, la segunda es el chinanteco de Lealao, lengua otomangue, con un orden VOS, demostrando que éstas comparten los cuatro rasgos encontrados en el fiyi, es decir: el orden VAdv /Pr /NG / AdjMSt.

Por último, Dryer (2007: 68-71) presenta los rasgos de las lenguas SVO, usando el inglés como ejemplo. Describe las características de estas lenguas como más cercanas a las de verbo inicial que a las de verbo final, esto se debe a que poseen preposiciones (Pr), el orden de construcciones comparativas es adjetivo, marca de comparación y standard (AdjMSt), y los subordinadores adverbiales ocurren al principio de la cláusula subordinada (SubordClaus), sin embargo, el orden de construcciones genitivas en inglés puede ser tanto NG como GN, y no hay pruebas suficientes para considerar a uno de los dos órdenes como el básico. Ocurre algo similar con el orden de adverbio-verbo, en el que puede ser AdvV o VAdv, aunque Dryer describe un argumento para considerar al orden VAdv como el orden básico, esto debido a que en algunos contextos este orden es preferido, como en (51):

| | Adv V | V Adv |
|---|---|---|
| (51) | a. ?*John is slowly walking | b. John is walking slowly (Dryer, 2007: 69). |

Con este ejemplo se muestra que el inglés tiene un comportamiento igual al de las lenguas de verbo inicial excepto en el orden de construcciones genitivas, el cual puede ser NG o GN. Debido a esto, Dryer propone que es en realidad el orden del objeto con respecto al verbo lo que permite predecir las características de otros órdenes de palabras. Así, busca clasificar a las lenguas en dos tipos, como lenguas OV o lenguas VO, de la misma forma que Comrie (1989: 141) describe en su capítulo 4 “Orden de palabras”, cuando se trata de buscar las relaciones gramaticales el orden del sujeto resulta ser irrelevante.

Una vez que Dryer compara los órdenes de lenguas de verbo inicial, las de verbo final y las SVO, busca describir los rasgos de las lenguas con objeto inicial (2007: 71-72) las cuales son, señala, aquellas con el orden OVS y OSV, aunque raras, son atestiguadas. Dryer presenta un ejemplo de una lengua OVS, el hixkaryána, como se muestra en (52):

| | O | V | S |
|---|---|---|---|
| (52) | toto | y-ahosɨ-ye | kamara |
| | hombre | 3SUJ.3OBJ-agarrar-distant.PAST | jaguar |

'el jaguar agarró al hombre'(Dryer, 2007: 71).

Sin embargo, Dryer admite que el número de casos claramente identificables de una lengua de objeto inicial es escaso, por lo que no se pueden reunir los rasgos del orden de palabra de forma satisfactoria. Por otro lado, Dryer explica que, debido a que las características de otras lenguas mostradas más arriba, lleva a asumir que las lenguas OVS y OSV concordarían con las lenguas SOV, Dryer entonces demuestra ese caso, pues en el hixkaryána hay posposiciones y tiene un orden del genitivo GN, como en (53):

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| (53) | a. | maryeya | ke | b. Waraka | kanawa-rɨ |
| | | cuchillo | con | Waraka | canoa-pos |
| | | 'con un cuchillo' | | 'La canoa de Waraka' (Dryer, 2007: 71). | |

Más adelante, Dryer resume los rasgos observados en un cuadro como el siguiente.

| | | |
|---|---|---|
| SOV | SVO | Verbo-inicial |
| AdvV | VAdv | VAdv |
| FN Po | Pr FN | Pr FN |
| GN | GN o NG | NG |
| StMAdj | AdjMSt | AdjMSt |
| ClausSubord | SubordClaus | SubordClaus |

Cuadro 5. Correlaciones de orden de palabras (Dryer, 2007: 72).

Dryer hace notar cómo las lenguas SVO y las lenguas de verbo inicial tienen los mismos rasgos con excepción del orden genitivo-sustantivo, en el que las lenguas SVO pueden ser GN o NG, mientras que las de verbo inicial son generalmente NG. De esta forma, Dryer (2007: 72) asevera que es posible amalgamar las lenguas SVO y de verbo inicial en lenguas VO, mientras que, si se asume que OVS y OSV se alinean con SOV, entonces los rasgos pueden ser considerados en términos de un contraste entre OV y VO. Señala que los rasgos tratados en el artículo constituyen pares de rasgos, a excepción de las construcciones comparativas que poseen tres rasgos, sin embargo, Dryer explica que es posible considerar estos tres elementos como dos pares de rasgos, es decir, el orden del standard y el marcador (StM) y el orden del standard y el adjetivo (StAdj). Dryer asevera que hay lenguas en las que se deben distinguir estos dos pares, en el caso de tener MStAdj o AdjStM, un caso que presenta con un ejemplo del mandarín que, siendo lengua con un orden SVO, por lo tanto, VO, tiene un orden MStAdj, el orden MSt se asocia con las lenguas VO, como el mandarín, pero el orden StAdj es asociado con lenguas OV, por lo que éste sería atípico.

Dryer (2007: 72-73) señala que, comúnmente, las características asociadas a las lenguas OV son de núcleo final, y aquellas asociadas con el orden VO son de núcleo inicial, sin embargo, señala que esta visión es problemática pues, explica, esto llevaría a esperar que los modificadores de los sustantivos precedan al sustantivo en lenguas OV, y seguirlo en lenguas VO, lo cual no ocurre en adjetivos, demostrativos o numerales, pues siguen o preceden al sustantivo en similar frecuencia en lenguas OV y VO, mientras que los artículos demuestran la correlación contraria al esperado, precediendo al sustantivo en lenguas VO y siguiéndolo en lenguas OV.

Considerando las correlaciones de Dryer (2007), el NCI presenta un orden correspondiente al VO, es decir que, de acuerdo con los rasgos presentados en el Cuadro 3, el NCI posee preposiciones, tiene un orden del genitivo-sustantivo, en las construcciones comparativos tiene un orden adjetivo-marcador-estándar de comparación (AdjMSt), y tiene el orden subordinador-cláusula; estos rasgos se reúnen en los ejemplos de (54):

(54)

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | | Gen | Sust |
| a. | ni-qu-itta | in | i-cal | cihuā-tl |
| | 1SUJ-3OP-ver | DET | 3POS-casa | mujer-ABS |

‘Veo la casa de la mujer’ (Launey, 1979: 89)

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | Adj | M | Standard |
| b. | oc | cencah | ni-chicāhuac | in | ahmo | tehuātl |
| | todavía | mucho | 1SUJ-fuerte | SUB | NEG | 2PRON.SG |

‘yo soy más fuerte que tú’ (Launey, 1979: 120)

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | Subord | Claus | |
| c. | ahmo | ni-c-mati | in | ī-quin | ø-huāllā-z |
| | NEG | 1SUJ-3OP-saber | SUB | 3POS-TEMP | 3SUJ-venir-IRR |

‘no sé cuándo vendrá’ (Launey, 1979: 130)

Por otro lado, el orden que no se atestigua de acuerdo con las correlaciones de Dryer (2007) es el orden verbo-adverbio, pues el NCI presenta el orden adverbio-verbo, como en (55):

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | Adv | V | | | | |
| (55) | ahmo | no | cenca | ø-totonia-z, | ca | ø-qu-itoa | in | tici-tl: |
| | NEG | también | mucho | 3SUJ-calentar-IRR | cierto | 3SUJ-3OP-hablar | DET | partera-ABS |

‘No lo calienta mucho, le dice la partera.’ (CF, Lib. 6: fol. 133v.)

Sin embargo, el hecho de que el orden relativo del adverbio difiera del resto de los órdenes puede explicarse por medio de la familia del NCI, es decir las lenguas yuto-nahuas del norte, al ser éstas principalmente de verbo final como se discutió en (§1.2), el rasgo del adverbio puede deberse a su filiación genética. Este caso se discutirá más a fondo en (§2.6), considerando que el orden ha sido influenciado por el contacto lingüístico, mientras que otros rasgos permanecen debido su relación a la familia lingüística yuto-nahua.

### 2.3.1 La distinción entre objeto directo y objeto primario

De acuerdo con Dryer (1986), en las lenguas es posible encontrar alineamientos morfosintácticos referentes a los objetos de oraciones monotransitivas y ditransitivas, de la misma forma que se pueden encontrar alineamientos con los sujetos de oraciones

intransitivas con los sujetos u objetos de oraciones transitivas, de las cuales se distinguen los sistemas Nominativo-acusativo y Ergativo-absolutivo, entre otros. Dryer describe que es posible distinguir entre lenguas de Objeto Directo, que posean un OD y un OI (Objeto Indirecto), y lenguas de Objeto Primario y Objeto Secundario.

Las lenguas de Objeto Directo son aquellas en las que el Paciente de un verbo monotransitivo concuerda con el Paciente o Tema de un verbo ditransitivo, y no con la Meta:

| | Tema | Meta |
|---|---|---|
| Monotransitivo | OD | |
| Ditransitivo | OD | OI |

Por otro lado, las lenguas de Objeto Primario son aquellas en las que el Paciente o Tema de un verbo monotransitivo se formaliza de la misma manera que la Meta de un verbo ditransitivo y no con el Paciente o Tema:

| | Tema | Meta |
|---|---|---|
| Monotransitivo | OD | |
| Ditransitivo | OD | OI |

De esta forma, el Objeto Primario se formaliza de la misma forma que el Paciente monotransitivo con la Meta del ditransitivo, y el Objeto Secundario es el Paciente o Tema del ditranstivo, por lo que en su trabajo Dryer (1986) utiliza las etiquetas OP y OS para referirse a los objetos correspondientes de este tipo de lenguas (mismas que se utilizarán en este trabajo en forma de Op y Os).

En los ejemplos del NCI revisados en el capítulo 1 de este trabajo, se puede observar la marcación en el núcleo, en forma de prefijos en la raíz verbal, sin embargo, gracias al ejemplo de (47) más abajo, se determina que sólo es posible en el NCI marcar al

sujeto y un objeto, lo cual no resulta en ambigüedad o confusión en oraciones monotransitivas, pues toda la información argumental está en el núcleo, pero en oraciones ditransitivas esto implica que sólo uno de los dos objetos tiene un lugar en el núcleo. Sin embargo, el náhuatl tiene un recurso que evita la ambigüedad. En el NCI es posible encontrar el tipo de alineamiento de Objeto Primario que explica Dryer, como se puede observar en el siguiente par de ejemplos:

(56) Ni-c-tequi miyac xōchi-tl
1SUJ-3OP-cortar mucha flor-ABS
'corto muchas flores' (Launey, 1979: 66)

(57) Ni-mitz-maca in xōchi-tl
1SUJ-2OP-dar DET flor-ABS
'te doy la flor' (Launey, 1979: 170)

En (56) se observa la marca *c-* de tercera persona de objeto, la cual coincide con la frase nominal "muchas flores", concuerda con la marcación de oraciones monotransitivas, es decir, toda la información argumental está presente en el núcleo en forma de prefijos, pero en el caso de (57), una oración ditransitiva, el prefijo *mitz-* es de segunda persona singular, y no concuerda con la frase nominal "la flor", que es tercera persona singular, en su lugar, concuerda con el Receptor, que al ser una segunda persona, no proyecta una frase nominal. Los anteriores ejemplos dan cuenta del hecho de que en el NCI sólo hay lugar para una marca de objeto en el verbo, y es este comportamiento lo que Dryer describe como el Objeto Primario, es decir, el Paciente en una oración monotransitiva y la Meta en una oración ditransitiva se marcan de la misma forma. El hecho de que el NCI marque a la Meta de oraciones ditransitivas debe tener una relación con la animacidad, es decir, la lengua tiene una jerarquía sobre los argumentos de acuerdo a qué tan animados sean, considérese el siguiente ejemplo:

(58) ø-qui-nōtza in cozul-li in tici-tl
3SUJ-3OP-llamar DET cuna-ABS DET partera-ABS
'la partera llamó a la cuna' (Steele, 1976: 32)

En (58) se observan dos frases nominales, ambas en singular, y cada una tiene su marca correspondiente, de igual forma en singular. Este es un caso en el que puede

encontrarse ambigüedad pues no hay concordancia de número que ayude a distinguir qué frase nominal cumple con qué rol sintáctico, sin embargo, la semántica puede ayudar a desambiguar la interpretación de una oración como ésta. En el caso de (58), se observa un orden en el que ambas frases nominales están pospuestas al verbo, pero gracias a la traducción, "la partera llamó a la cuna", es posible definir que el orden es VOA, esto porque "la cuna", al ser un objeto inanimado, no tiene volición ni puede iniciar ninguna clase de acción, rasgos necesarios para un Agente, y por otro lado "la partera" cumple con estos rasgos, es más animada, por lo que se distingue como el sujeto de esta oración monotransitiva. Debido a que uno de los dos argumentos es claramente más animado, es posible un orden en el que el objeto esté antepuesto al sujeto, la jerarquía de animacidad de la lengua permite determinar cuál de las dos FNs es sujeto, por lo que ésta puede apartarse más del verbo.

Si se consideran estos rasgos y se aplican a oraciones ditransitivas como la de (58), se concluye que la lengua tiene una sensibilidad a la animacidad, por lo que no es extraño que, al tener un solo lugar morfológico para objetos, sean los argumentos más animados como los Receptores o los Benefactivos, aparte de los Agentes, los que son marcados en el verbo.

### 3.3.1 Relaciones gramaticales S, A, O, V

Considerando la discusión en los apartados anteriores, se vuelve necesario, entonces, describir las relaciones gramaticales de los argumentos en este trabajo. En las descripciones de oraciones del NCI en este trabajo se utiliza la etiqueta S para los sujetos de construcciones intransitivas, mientras que la etiqueta A se utiliza para el sujeto de construcciones transitivas, pero no se busca relacionar ninguna de estas etiquetas con roles semánticos, por razones que se discutirán en este apartado, sin embargo, se busca hacer una distinción entre los dos tipos de sujeto en la notación de los ejemplos del corpus con el objetivo de determinar si se trata de un factor que condicione del reordenamiento de los argumentos. En el trabajo de Mithun y Chafe (1999), se describe que en la teoría lingüística las relaciones entre S, A, y O se han utilizado en un principio para distinguir entre las

lenguas ergativo-absolutivas y las lenguas nominativo-acusativas, es decir, la forma en que los argumentos se configuran en construcciones intransitivas y transitivas en estos dos tipos de lenguas. Sin embargo, los autores describen que este esquema es limitado para la descripción de lenguas individuales y en trabajos tipológicos, pues no puede cubrir la gran cantidad de formas en que los participantes se relacionan con eventos o estados como puede ser, por ejemplo, en una descripción de los roles semánticos que se ven reflejados en la gramática por medio de marcas de agente-paciente. Hay que señalar, también, que si bien se menciona la distinción entre los sujetos más pacientes de los sujetos más agentivos, en el trabajo de Mithun y Chafe no se discute la distinción entre los objetos pacientes y los objetos receptores o metas, por lo que no existe un tipo de representación para este tipo de relaciones, de tal forma, en este apartado se buscará establecer una notación para los dos tipos de objetos en construcciones ditransitivas con el objetivo de realizar un análisis más detallado del reordenamiento de los argumentos en el NCI como se hace con los dos tipos de sujeto (S para el intransitivo y A para el transitivo), y determinar si se tratan de factores que motiven el reordenamiento. De igual forma, se consideran los tres tipos de relaciones de los argumentos propuestas por los autores, comparándolas con el NCI y se determina cuál de estos son más relevantes para el análisis de este trabajo y cuáles no, así como las razones.

Ahora bien, los autores hacen notar que existe utilidad en usar las etiquetas S, A, y O para la descripción de lenguas, debido a la observación de que todas las lenguas distinguen entre construcciones con uno o dos argumentos centrales, sin embargo, mencionan, parece ser que los conceptos de sujetos y objetos no son universales. Por una parte, los autores consideran la postura de Dixon (1994: 7), en la que describe que, para una discusión de la gramática universal, resulta útil considerar que S, A, y O sean las relaciones gramaticales básicas, y definir al sujeto basado en ellas. Es decir, Dixon describe que debe haber otra distinción entre A y O de una construcción transitiva, pues, como se mencionó anteriormente, no pueden considerarse como el sujeto y el objeto siguiendo este análisis, por lo tanto, Dixon considera que la distinción entre ambos argumentos es una del tipo semántico, ésta se establece a partir del sentido prototípico del verbo en cuestión, por otra

parte, el sujeto de una construcción intransitiva se establece por default, pues es el único argumento posible en este tipo de construcción.

Los autores aseguran que las distinciones entre las lenguas se deben a su evolución natural, es decir, ciertas lenguas ponen mayor énfasis en la marcación de cierto tipo de relaciones (como puede ser la relación semántica entre agente-paciente) que otras (como la distinción entre evento y estado), o incluso a más de una. Como explican Mithun y Chafe (1999: 571), las etiquetas S, A, y O fueron utilizadas para la identificación de las relaciones entre los argumentos centrales, pues aseguran que muchas lenguas distinguen entre argumentos privilegiados de los eventos o estados (los argumentos centrales) de otros (los argumentos oblicuos). La importancia de esto, explican, es que las lenguas difieren en la forma en que esta distinción de los argumentos se ve expresada formalmente. Por ejemplo, las relaciones entre los argumentos centrales en el inglés se establecen por medio de concordancia y un orden de palabras neutro (sujeto-verbo y verbo-objeto), mientras que las relaciones de los argumentos oblicuos se establecen por medio de preposiciones. Esta marcación gramatical puede variar incluso en distintos niveles de una misma lengua.

Mithun y Chafe (1999: 571) consideran que existe una serie de relaciones entre los referentes por un lado, y los eventos y estados por otro, sin embargo, pueden identificarse tres tipo de roles que se expresan frecuentemente en la gramática. El primero de estos es el que un referente sea el "punto de inicio" para expresar la idea de un evento o estado, éste es descrito como la forma gramaticalizada del referente del cual se refiere el resto de la cláusula, por ejemplo, *Juan fue a la tienda, robó unos dulces, y luego lo regañaron*. El segundo caso es en el que un referente actue un rol semántico, en un evento o estado, como puede ser el agente de una acción, el paciente de dicha acción o el beneficiario. Y el tercero, un referente puede estar más o menos involucrado inmediatamente en un evento o estado. Los autores añaden que, si bien estos tres tipos de relaciones son distintas, pueden identificarse asociaciones entre ellas, por ejemplo, los puntos de inicio tienen una tendencia a ser agentes, como en el ejemplo de *Juan fue a la tienda*, pero, también, es posible para estos ser pacientes: *luego lo regañaron (a Juan)*, aunque sea menos común. Señalan que este tipo de caracterización puede ser intuitiva, pero es apoyada al observar que los sujetos

conversacionales muestran varias propiedades asociadas a los puntos de inicio. Por ejemplo, muchos sujetos son considerados como conocidos, es decir, se encuentran activos en la conciencia del interlocutor (por ejemplo, hablando de un conocido o compañero llamado *Juan* que ambas personas conocen y lo que hizo); en una proporción menor son al menos accesibles o semi-activos (por ejemplo, dos personas hablando de la serie de cosas que ha hecho o le ocurrieron a *Juan*), y sólo unos cuantos son nuevos o son inactivos en la conciencia (por ejemplo, reportando sobre algún niño que vieron ser regañado). Como Mithun y Chafe explican, un referente activo es el mejor punto de partida para añadir al nuevo discurso, además, en conversaciones, los sujetos suelen ser definidos, otra propiedad de los puntos de inicio.

Otro aspecto descrito por los autores es uno de jerarquía pues, como explican, un hablante tiende a empezar el discurso desde su propio punto de vista, o, al menos, desde el punto de vista de alguien con quien pueden empatizar, por lo tanto, en el discurso los sujetos suelen ser primeras o segundas personas antes que terceras, humanos antes que no humanos, animados antes que inanimados. Por lo tanto, los agentes suelen considerarse más como puntos de inicio que los pacientes.

El segundo tipo de relación entre referentes, eventos y estados es el de los roles semánticos. Mithun y Chafe (1994: 576) afirman que este tipo de relación ha sido ignorada o malentendida, pues estas relaciones no suelen marcarse de forma directa en las lenguas europeas. Los autores señalan que es importante distinguir entre los sistemas de agente-paciente, en los que los argumentos se categorizan gramaticalmente de acuerdo con sus roles semánticos, y los sistemas activo-estativos, en los que la categorización refleja el aspecto gramatical. La distinción entre lenguas agentivo-pacientivas puede verse en los ejemplos del seneca, lengua iroques, que presentan Mithun y Chafe:

(59) a. Daʔáǫ sawagadǫ́sweʔdę́ʔ wę́·dǫ́
taʔáǫh s-a-wak-atǫ́sweʔt-ę́-ʔ wętǫh
imposible de.nuevo-FACT-1.PAT-dar.hambre-DAT-PFV nunca

‘A mí (paciente) nunca me dará hambre de nuevo,’

b. gyǫʔǫ́ waʔa·gę́ʔ
kyǫʔǫh waʔ-yak-ę́-ʔ

rumor FACT-agente.femenino-decir-PFV

'Ella (agente) dijo.' (Mithun y Chafe, 1999: 576)

En (59a) se puede observar que se utiliza un prefijo de paciente para la construcción de "dar hambre", a diferencia de (59b), en la que se utiliza un prefijo femenino de agente para "decir". Los autores afirman que las bases semánticas para los roles de ambas construcciones son bastante claras, tener hambre es un cambio de estado, algo que le pasa a alguien más, mientras que decir algo es una acción que realiza una persona. Mithun y Chafe explican (1999: 578) que los detalles de los sistemas de agente-paciente pueden variar, pero todos representan una categorización de los referentes de acuerdo a la naturaleza de sus roles semánticos en eventos y estados. Es decir, los referentes tratados como agentes inician eventos en los cuales tienen volición, los pacientes por otro lado no tienen volición, por el contrario, sólo experimentan los eventos que les ocurren o los estados en los que se encuentran.

Los autores explican que, al igual que los puntos de inicio, las bases semánticas de este tipo de relaciones se ven reflejadas en el área de la gramática en las que se codifican. Los roles de agente y de paciente de los participantes se determinan principalmente por la naturaleza inherente de los eventos o estados mismos, y no por factores discursivos. Los autores entonces explican que uno podría tratar de conciliar los patrones de nominativo-acusativo (sujeto-objeto) y los de agente-paciente gramaticales, manteniendo el esquema S, A, O, dividiendo la relación S en dos subtipos: sujetos agentivos ($S_A$) y sujetos pacientos u objetivos ($S_O$). Por lo tanto, lenguas en las que se distingue la relación de $S_A$ y $S_O$ (con patrones de agente-paciente) pueden considerarse como "escisión de S". Los autores notan que este tipo de caracterización oscurece la unidad de $S_A$ y A, así como la unidad correspondiente de $S_O$ y O, de igual forma, podría considerarse que en lenguas como el seneca mencionado más arriba, los agentes y pacientes son funcionalmente unitarios, y no categorías escindidas.

El tercer tipo de relación que describen Mithun y Chafe (1999: 581) es el de la relación inmediata, utilizando ejemplos del yup'ik de Alaska central, una lengua ergativo-absolutiva. La describen como una discriminación de los argumentos a partir de la

marcación de caso; explican que la distinción entre los sistemas nominativo-acusativo y ergativo-absolutivos ha provocado algunos problemas al empalmar el absolutivo con los sujetos de oraciones intransitivas en lenguas acusativas, por lo que los autores consideran que este tipo de marcación comúnmente se reduce sólo a una discriminación de los argumentos de estructuras transitivas. A y O se distinguen en los dos sistemas de alineamiento, por lo que S, siendo el único argumento en una construcción intransitiva, sólo tiene que alinearse con A u O, pero, explican, puede encontrarse que la distinción entre S, A y O puede jugar un papel en la marcación de caso. La discriminación de los argumentos puede ocurrir en contextos en los que el interlocutor del discurso "puede estar en duda" respecto a los roles de los referentes (Mithun y Chafe, 1999: 581), como puede ser el caso en el que los dos argumentos estén siendo expresados por sustantivos o el referente ergativo es un animal u objeto inanimado, referentes no prototípicamente ergativos. Sin embargo, como Mithun y Chafe aseveran, puede haber más razones para los patrones ergativos translinguisticamente. Un análisis temprano era de naturaleza semántica (Mithun y Chafe, 1999: 581), la ergatividad se consideraba una gramaticalización del paciente, es decir, todos los O son pacientes (el me pega), algunos S son pacientes (estoy enfermo), por lo que la relación se extendió a los S que son agentes (yo salto). Los autores consideran que este tipo de análisis posee rasgos que lo hacen poco favorable, por ejemplo, ignora la importante relación de los agentes intransitivos, así como el hecho de que, considerando el tipo de relación semántica mencionada más arriba, pueden existir sistemas que presentan evidencia de una gramaticalización de los agentes y pacientes y estos difieren de los sistemas ergativos.

Mithun y Chafe (1999: 583) explican que las relaciones de los sistemas ergativos difieren de las relaciones de punto de inicio y los roles agente-paciente; muestran conversaciones en yup'ik requieren de un punto de inicio compartido, los puntos de inicio en conversaciones como nominales o pronominales a veces poseen el caso ergativo, a veces el caso absolutivo, por lo que las dos relaciones de roles mencionados más arriba no parecen tener importancia en los sistemas ergativos. Considérese las dos siguientes cláusulas:

(60) a. aturpaglua

atur-pag-lu-a
cantar-intensamente-SUBORD-1.SG.ABS

'Yo (absolutivo) canto fuerte…"

b. civluki taukut
civ-lu-ki taukut
poner-SUBORD-(1.SG.ERG) 3.PL.ABS.esos.RESTR.PL

'Yo (ergativo) puse esas cosas.' (Mithun y Chafe, 1999: 582).

Se observa en (60) un alineamiento ergativo-absolutivo, ambas con el argumento sujeto de primera persona. De tal forma, Mithun y Chafe describen que los sistemas ergativos se han considerado dominados por la relación absolutiva, la que es comúnmente no marcado y que se encuentra en todas las cláusulas obligatoriamente. Kibrik (1979: 66), caracteriza al referente absolutivo como el "factitivo", como "el participante más cercano en la situación…un actante [argumento central] que directamente participa en ésta"[11]. Mithun y Chafe (1999: 583) mencionan otros términos para este referente entre ellos el de Keenan (1984: 200-205), se refiere a su "cercanía" con el verbo, mientras que Mithun (1994: 255) se refiere al "participante más inmediato o directamente involucrado en el evento o estado". De tal forma, en (60a) el argumento más involucrado inmediatamente es el sujeto, mientras que en (60b) son las cosas colocadas, es decir, el objeto. Con base en este tipo de ejemplos, uno de los participantes del evento o estado es tratado como una parte más integral que el otro.

Ahora bien, Mithun y Chafe (1999: 584) también consideran que la hipótesis que dicta que S, A, y O representan relaciones universales presupone que la distinción entre construcciones transitivas e intransitivas es constante entre las lenguas, sin embargo, como se describe en el trabajo de Hopper y Thompson (1980), la transitividad se caracteriza como un fenómeno gradual, por lo que la distinción entre una construcción intransitiva y transitiva puede variar tanto de una lengua a otra, como entre construcciones de una misma lengua. Esto puede observarse en construcciones de distintas lenguas, como el inglés o español, con verbos que tienen tanto un sentido transitivo como uno intransitivo (*I eat the*

[11] La traducción al español es mía, la cita original es: "the closest participant in the situation…an actant [core argument] who directly takes part in it".

*cake* ‘yo como el pastel’ y *I eat* ‘yo como’), de igual forma en el yup’ik, pueden encontrarse verbos transitivos con pares intransitivos, en este caso comparten un agente semántico, pero el argumento ergativo del transitivo se expresa como el absolutivo del intransitivo:

(61)

*a. ullagartaa* ‘él/ella se apresuró hacia eso’.

*b. ullagarutuq* ‘él/ella se apresuró’.

(Mithun y Chafe, 1999: 588)

Mithun y Chafe (1999: 588) describen que puede encontrar un fenómeno similar en el inglés, con el verbo *break* ‘romper’, que en su forma transitiva posee un argumento agente y uno paciente (*They broke it* ‘ellos lo rompieron’), pero en su forma intransitiva su único argumento es paciente (*it broke* ‘se rompió’). Debido a ejemplos como los de (60) y (61) es que los autores consideran que el absolutivo muestra el mayor grado de relevancia en construcciones con el sistema ergativo-absolutivo en cuanto a las consideraciones de los hablantes, pues estos son comúnmente los referentes más involucrados en el evento u estado, puede notarse su relevancia a la hora de la enunciación del hablante, por ejemplo, en (60a) resulta más relevante la persona que está cantando más que lo que pueda cantar, mientras que en (60b) resulta más relevante las cosas que fueron colocadas y su estado, más que el de la persona que lo hizo.

Considerando los tres tipos de relaciones discutidas en el trabajo de Mithun y Chafe, y los objetivos del presente trabajo, queda distinguir las relaciones gramaticales en el NCI, a partir de la distinción entre los papeles semánticos y los roles sintácticos, y determinar si se seguirá alguno de los criterios enumerados por los autores o se optará por otro. De acuerdo con la descripción de los autores, en el NCI no parece haber una motivación de tipo semántico, no sólo por el hecho de ser una lengua nominativo-acusativa, sino porque las construcciones con referentes más pacientivos no muestran una forma distinta a la de las construcciones con referentes agentivos, por ejemplo:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| (62) | iuh | nauh-xihui-tl | ø-ahci-quihui-h | in | Españoles, |
| | así | cuatro-año-ABS | 3SUJ-llegar-VEN-PL | DET | Españoles |
| | | V | S | | |

auh icuac **ø-mic** [ in Nezahualpilli ]
y cuándo 3SUJ-morir.PERF DET Nezahualpilli

aocmo [cop] **ø-in-ix-pan**.
ya.no 3SUJ-3POS.PL-rostro-LOC

'…así, cuatro años antes de que llegaran los españoles, fue cuando murió Nezahualpilli, y ya no se mostró ante ellos.' (CF, Lib. 8, fol. 8r.)

En (62) el referente *Nezahualpilli* es el argumento del verbo *miqui* "morir", este verbo requiere de un argumento más pacientivo, pues morir es algo que le pasa a alguien más que algo que alguien hace, nótese que la marca cero ø- de tercera persona es la misma que aparece prefijada al del verbo *ahci* "llegar" (la marca cero sólo indica persona, lo que hace plural a esta construcción "llegaron los españoles" es la concordancia con la marca de plural *–h*), por lo que no existe una distinción entre los argumentos más pacientivos de los agentivos en cuanto a una marca formal se refiere. En el caso de los puntos de inicio, el náhuatl parece tener un comportamiento que sigue este tipo de relación, pues los sujetos de cláusulas suelen aparecer como FNs cuando son introducidos en el discurso, pero en cláusulas posteriores son elididos, manteniendo las marcas de persona en el núcleo, aunque pueden aparecer como sujetos u objetos. Considérese el ejemplo en (87):

| | | V | | A | | O/R |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (63) | in | ø-qu-ilhuia-ya | | tici-tl | in | piltzin-tli; |
| | DET | 3SUJ-3OP-decir-IMPERF | | partera-ABS | DET | bebé-ABS |

| | | [O/P] | V |
|---|---|---|---|
| in | icuac | ø-qui-xic-tequia: | |
| DET | cuándo | 3SUJ-3OP-ombligo-cortar.IMPERF | |

'[aquí se menciona el discurso] …que la partera le habla al bebé, cuándo le corta el cordón.' (CF, Lib. 6, fol. 146r.)

En el anterior ejemplo se observa que el sujeto del verbo *ilhuia* 'decir' es el mismo que el del verbo *xictequia* 'cortar ombligo'. En el segundo verbo el sujeto está elidido, sin embargo, la información del referente puede recuperarse por referencia anafórica, a partir de la concordancia de número con la anterior frase nominal. Es posible determinar que aplica lo dicho por Mithun y Chafe (1999: 571), los sujetos funcionan como el punto de partida, con el cual se desarrolla el discurso, sin embargo, también es posible encontrar el mismo comportamiento de punto de inicio para los objetos, por ejemplo, en (64):

| | | | V | O | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| (64) | auh | niman | ø-qu-in-nōtz | [**in** | **tlaziuh-que** | **in** | **tlamatini-me**] |
| | y | entonces | 3SUJ-3OP-PL-llamar.PERF | DET | adivino-PL | DET | sabio-PL |

ø-**qu-im**-ilhui. Ahmo an-qui-mati, [ in,
3SUJ-3OP-PL-decir no 2SUJ.PL-3OP-saber DET

tlein o-ø-no-c-on-itta-c]
qué PAS-3SUJ-1SUJ-3OP-AND-ver-PERF

'Y entonces llamó a los adivinos y a los sabios, les dijo: ustedes no saben qué fue lo que yo vi…'(CF, Lib. 8, fol. 12v-13r)

En (64) la FN "adivinos y sabios" es el objeto del verbo *nōtza* 'llamar', y aunque son elididos, puede saberse que es también el objeto del verbo *ilhuia* 'decir' debido a la concordancia de número, y finalmente, es el sujeto del verbo *mati* "saber". Este ejemplo muestra que tanto los sujetos como los objetos pueden funcionar como puntos de inicio, debido a la marcación en el núcleo y la referencia anafórica, esto no genera un conflicto con la descripción de Mithun y Chafe, pues los puntos de inicio son sólo prototípicamente más agentivos (Mithun y Chafe, 1999: 573), pero de igual forma pueden ser pacientes. Ahora bien, el tercer tipo de relación no es aplicable para el NCI, pues no es una lengua con un alineamiento ergativo-absolutivo, y tampoco posee marcas de caso para los nominales, por lo que no puede identificarse un referente que sea el más inmediatamente involucrado entre construcciones intransitivas y transitivas, pues los referentes se representan formalmente sin ningún tipo de marca que los discrimine, es a partir de la marcación en el núcleo y la concordancia de número que se puede determinar el rol sintáctico de cada referente.

De acuerdo con lo anterior, Mithun y Chafe (1999: 592) hacen hincapié en que una lengua puede poseer uno o más de los sistemas de relaciones antes discutidos, incluso entre diferentes tipos de construcciones, por lo que es más preciso hablar, por ejemplo, de patrones ergativos-absolutivos más que de lenguas ergativo-absolutivas. El trabajo de Mithun y Chafe está más interesado en presentar propuestas de análisis que se ajusten a la lengua estudiada, que en tratar de categorizar lenguas en cuanto a rasgos universales que pueden o no ser aplicables. Considerando los puntos anteriores y los objetivos de este

trabajo, las etiquetas S, A, y O seguirán siendo utilizadas, pero sólo tendrán el objetivo de distinguir al único argumento de una construcción intransitiva (S) y los dos argumentos de una construcción transitiva (A y O), sin relacionar ninguna de estas etiquetas con roles semánticos, pues, como ya se ha mostrado más arriba, el NCI no muestra las relaciones semánticas que una lengua con un sistema agentivo-pacientivo posee. Esto también tendrá la finalidad de distinguir cuál es la función de los nominales analizados para un mejor análisis del orden de los argumentos en esta lengua en cuanto a su pragmática y, de ser el caso, determinar si existe una correlación entre los sujetos transitivos e intransitivos (así como el objeto) en cuanto a su ordenamiento en el discurso. En el caso de los referentes inmediatamente involucrados, no posee el sistema de alineamiento adecuado, por lo que tampoco se considerará para los propósitos de este trabajo.

De igual forma, también resulta relevante la distinción entre los sujetos de acuerdo con su transitividad, pues se ha discutido la distinción entre los objetos en (§2.3.1); como se describió en este subapartado, el náhuatl clásico es una lengua de objeto primario, lo cual describe que el tema de una construcción transitiva y la meta de una construcción ditransitiva se marcan de la misma forma, a diferencia del tema de una ditransitiva que lleva una marca distinta, diferenciándose de las lenguas de objeto directo. Esto se puede observar revisando de nuevo el ejemplo de (65), donde la marca de objeto plural *im-* en el verbo *ilhuia* ‘decir’ (un verbo de discurso) concuerda con la frase nominal *in tlaziuhque in tlamatinime* ‘los adivinos y sabios’, y no con el discurso emitido, esto puede compararse con el verbo *itta* ‘ver’ en la misma cláusula, la cual sólo posee una marca *c-* (*qui-*) que concuerda con lo visto por Moctezuma:

| | | | V | O | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| (65) | auh | niman | ø-qu-in-nōtz | [in | tlaziuh-que | in | tlamatini-me] |
| | y | entonces | 3SUJ-3OP-PL-llamar.PERF | DET | adivino-PL | DET | sabio-PL |

[O/R]

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| ø-**qu-im**-ilhui. | Ahmo | an-qui-mati, | [ | in, | |
| 3SUJ-3OP-PL-decir | no | 2SUJ.PL-3OP-saber | | DET | |

| | |
|---|---|
| tlein | o-ø-no-c-on-itta-c] |
| qué | PAS-3SUJ-1SUJ-3OP-AND-ver-PERF |

‘Y entonces llamó a los adivinos y a los sabios, les dijo: ustedes no saben qué fue lo que yo vi…’(CF, Lib. 8, fol. 12v-13r)

De acuerdo con lo anterior, resulta relevante distinguir entre los dos tipos de objetos, el objeto primario (que formaliza al receptor) y el objeto secundario (que formaliza al paciente), esto tendrá la finalidad de identificar si existe una motivación pragmática para el reordenamiento de los objetos, pues, como ya se ha mencionado, el náhuatl clásico no muestra una marca distinta para los papeles semánticos de los referentes, sino que, en el caso de los objetos, establece cuál de los dos se ve codificado en el núcleo oracional, es decir, el objeto primario. De tal forma, se utilizará una marcación similar a la discutida en este apartado para los sujetos intransitivos (S) y los sujetos transitivos (A), por lo que los objetos primarios se señalarán con $O_P$ y los objetos secundarios llevarán una etiqueta $O_S$ en el análisis de las cláusulas del NCI.

## 2.5 La propuesta de orden básico de Mithun (1992)

En su artículo “Is basic word order universal?”, Mithun (1992) describe que cada lengua posee un orden básico de constituyentes definido sintácticamente, y este orden puede ser alterado por propósitos pragmáticos (Mithun, 1992: 15). El orden básico es considerado una característica primaria de la cual se pueden predecir otros rasgos de la lengua, aunque, explica Mithun, es cuestionable si todas las lenguas poseen un orden básico, pues: “Datos del discurso de un número de lenguas genética y arealmente distintas indican que los procesos de reordenamiento sintáctico y pragmático podrían no ser universales”[12] (Mithun, 1992: p. 15).

Mithun describe, entonces, que existen lenguas en las que determinar el orden básico puede resultar evidente, ya sea porque un orden es predominante estadísticamente y los órdenes alternativos son pragmáticamente marcados; sin embargo, para otras lenguas, varios criterios pueden llevar a resultados contradictorios. La autora enlista una serie de

[12] La traducción de este fragmento es mía, la cita en la lengua original es la siguiente: “Discourse data from a number of genetically and areally distinct languages indicate that syntactic ordering and pragmatic reordering processes may not in fact be universal” (Mithun, 1992: p. 15).

factores, como la frecuencia textual; el orden que permita una descripción sintáctica más simple; el orden con la menor marcación morfológica; o el orden menos marcado pragmáticamente, u orden neutral. En algunos contextos, explica Mithun (1992: 15-16), las oraciones de inicio del discurso son las que son menos marcadas pragmáticamente, pues no presuponen ningún contexto precedente. Por otro lado, continua, identificar oraciones pragmáticamente neutrales puede ser problemático (Mithun, 1992: p. 15). Describe, entonces, que los lingüistas asociados a la escuela de Praga utilizan los conceptos de "tema" y "rema" para la descripción pragmática, el tema es aquello que es conocido o al menos obvio en una situación dada, y del cual el hablante procede (Mathesius, 1939), mientras que Firbas (1964, 1972) describe al tema en términos de un "dinamismo comunicativo", el cual describe como: "Por grado de dinamismo comunicativo de un elemento lingüístico, entiendo el grado en el que el elemento contribuye al desarrollo de la comunicación, por lo que, como se diría, 'impulsa la comunicación'"[13] (Firbas, 1972: 78). De tal forma, según Firbas, el elemento que carga con el menor grado de dinamismo comunicativo es el tema, y el que carga con el mayor grado es el rema. Mithun (1992: 17) entonces explica que los lingüistas de la escuela de Praga y otros (Firbas, 1964: 270; Greenberg, 1966: 100; Lyons, 1977: 508; Givón 1979: 296) aseveran que el orden normal pragmático de los constituyentes parece ser tema-rema, o tópico-comentario, considérese la relación entre el orden sintáctico y el orden comunicativo establecido por Firbas:

> Sin ser sorprendente, hay una gran correlación, no sólo en el inglés, sino en todas las lenguas, entre ocupar la posición inicial en la enunciación y ser temático, en lugar de remático… para muchos académicos ha parecido natural que el punto cognitivo de sálida y el punto comunicativo de sálida deban coincidir (Firbas, 1977: 507-8)[14].

Sin embargo, declara Mithun (1992: 17), no todas las lenguas siguen el reordenamiento pragmático de tema a rema, explica que las lenguas pueden variar en los efectos relativos de las consideraciones sintácticas, semánticas y pragmáticas en el orden de

[13] La traducción de este fragmento es mía, la cita en la lengua original es la siguiente: "By the degree of communicative dynamism carried by a linguistic element, I understand the extent to which the element contributes to the development of the communication, to which, as it were, it "pushes the communication forward" (Firbas, 1972: 78).

[14] La cita en la lengua original es la siguiente: "Not surprisingly there is a very high correlation, not only in English, but in all languages, between occupying initial position in the utterance and being thematic, rather than remathic… To many scholars it has seemed natural that the cognitive point of departure and the communicative point of departure should coincide." (Firbas, 1977: 507-8).

palabras superficial. Por ejemplo, compara el inglés con el ruso, en el primero los roles sintácticos de los constituyentes son los principales determinantes del orden de palabras, mientras que en ruso son las consideraciones pragmáticas las que tienen mayor peso (Mithun, 1992: 17).

Debido a que existen dificultades en ciertas lenguas para determinar el orden básico de constituyentes, Mithun establece ciertas estrategias para identificarlo, así como utiliza tres lenguas para la descripción de estos fenómenos (cayuga, lengua iroquesa; el ngandi, lengua maningrida; y coos, lengua kusana). Mithun (1992: 20-26), inicia con la frecuencia estadística, en la que, explica, el orden que aparece con mayor frecuencia es considerado el básico, sin embargo, añade, los contextos en los que aparecen tanto frases nominales no ligadas de agente/sujeto como frases nominales no ligadas de paciente/objeto son muy limitados en el discurso espontáneo, por lo que esta clase de criterios no es suficiente (Mithun, 1992: 20).

La segunda estrategia es la de la prueba de ambigüedad, es decir, en contextos en los que aparezcan frases nominales de sujeto y de objeto, el orden favorecido en tal caso es considerado el orden neutral, sin embargo, como en el caso de la frecuencia estadística, debido a que son limitados los contextos en los que aparecen ambas FNs argumentales, sigue sin ser un criterio suficiente. La tercer estrategia se basa en el hecho de que es sumamente común que aparezcan oraciones con un solo constituyente nominal, por lo que se puede identificar el orden básico mediante pares de constituyentes combinando los resultados (por ejemplo: SV y VO, entonces SVO). Por supuesto, como Mithun explica, esta estrategia permite establecer el orden relativo entre sujeto y predicado y objeto y predicado, pero no puede explicar el orden relativo cuando ambos constituyentes están presentes (por ejemplo, SV y OV, ¿qué procede?).

Mithun (1992: 26-29), describe que, como ya se ha mencionado más arriba, el reordenamiento pragmático se describe como la tendencia a que la información temática, o tópico, aparezca antes que la información remática, o comentario. En el caso de los temas, una característica asociada con estos es su predictibilidad, mientras que para los remas es su

novedad o el ser impredecibles. Debido a esto, la comparación entre frases nominales definidas y no definidas puede ayudar a la identificación del reordenamiento pragmático. Mithun explica que la definitud de las frases nominales puede estar asociada a la información pragmática, pues, se utiliza un nominal definido si el hablante espera que su interlocutor conozca o pueda identificar la entidad nombrada por medio del contexto o por conocimiento general (Mithun, 1992: 26). Mithun cita a Li y Thompson (1976: 172) al explicar la tendencia del mandarín y el ruso a colocar los nominales definidos (información conocida) al inicio de una cláusula, mientras que los nominales indefinidos (información nueva) suele ser colocada al final de la cláusula, de tal forma que la marcación de definitud en lenguas con un orden flexible de constituyentes puede estar asociado a procesos pragmáticos, pues, al analizar oraciones del cayuga, Mithun (1992: 27-28) establece que hay una tendencia a que los nominales indefinidos aparezcan al inicio de la cláusula, cuando es información nueva, mientras que los nominales definidos aparezcan después cuando son información conocida[15], como en (66):

| | | Indefinido | V |
|---|---|---|---|
| (66) | a. | Katsihwá’ | kị̊hsa:s. |
| | | martillo | yo.busco |

‘Estoy buscando un martillo.’ (dicho en una tienda de herramientas)

| | | | V | Definido | |
|---|---|---|---|---|---|
| b. | To: | ti’ | nika:nọ:’ | nẹ:kyẹ | katsíhwa’? |
| | cómo | entonces | eso.cuesta | este | martillo |

‘¿Cuánto cuesta este martillo?’ (Mithun, 1992: 28)

Esta distinción entre información conocida e información nueva también es discutida por Mithun (1992: 29-30), describiendo que existe una correlación entre la definitud de las frases nominales con su aparición en el discurso en las tres lenguas presentadas por la autora (cayuga, ngandi y coos), en las que las entidades nuevas en el discurso son comúnmente indefinidas, y las entidades establecidas antes en el discurso son definidas. Sin embargo, añade que la definitud aún no puede explicar ciertos órdenes de constituyentes, como puede ser el caso en el que ambas entidades sean nuevas o ya conocidas, por lo que Mithun (1992: 31-34), comienza mostrando un ejemplo de una

[15] Se utiliza el mismo glosado presentado en el artículo de Mithun (1992), la traducción es mía.

conversación telefónica en cayuga, en la que el hablante le explica a su interlocutor que ha perdido su cartera, como en (67):

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | Nuevo V | | Nuevo O |
| (67) | Ni: | kę: | thóne:’ | ǫkahtǫ́:’ | ne’ | akétkw’ęta’ |
| | justo | aquí | ahí | yo.perder.eso | la | mi.cartera |

‘Por cierto, perdí mi cartera.’ (Mithun, 1992: 31)

Debido a que no hay ninguna conversación anterior, y no hay información extralingüística que pueda inferirse, los dos constituyentes de información son nuevos, pero en este caso el verbo nuevo precede al objeto nuevo, sin embargo, explica Mithun, puede compararse con la siguiente construcción, en la que el hablante le responde a su amigo que, después de cortarse el pie con un hacha, no está malherido, véase (68):

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | | | | Nuevo O | Nuevo V |
| (68) | thres | kyę:’ǫ́ | to:kę́hs | w̥ą̥htahkwaté:s | tewakę́:sǫ: |
| | porque | sólo.supongo | realmente | zapatos.gruesos | yo.juro |

‘Supongo porque llevaba zapatos realmente gruesos.’ (Mithun, 1992: 31)

De acuerdo con las oraciones anteriores, explica Mithun, el constituyente con la principal información de la enunciación aparece primero, en el caso de (67), la pérdida aparece primero, mientras que en (68) es el grosor de los zapatos. De acuerdo con Mithun (1992: 32), como la información nueva es más importante que la información vieja, sigue cumpliendo el mismo principio mostrado en las FNs indefinidas mostradas en cayuga, ngandi y coos, es decir, aparecen al principio de la cláusula.

Mithun explica (1992: 34-36), utilizando una narración del cayuga, que el cambio en el tópico puede provocar que un nominal aparezca al inicio de una cláusula posterior, sin embargo, los sujetos no son los que siempre aparecen al inicio de la cláusula, por ejemplo, Mithun presenta una conversación en cayuga entre una mujer y su esposo, después de hablar de varios temas, escuchan que un auto se acerca:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Esposa: | | | |
| (69) | a. | kwé: | sakáeyǫ’, | thó:kyeh |
| | | bueno | ellos.(FEM).llegar.otra.vez | eso |

‘Bueno, ellas regresaron’

Esposo:

b. O:né ki’ kyę:’ sakáeyǫ’, kashehawáhkshǫ’
ahora sólo entonces ellos.regresaron tus.hijas

‘Sí, tus hijas han regresado.’ (Mithun, 1992: 35)

En este contexto, las hijas no fueron mencionadas, pero se puede observar que el constituyente que aparece al principio no son las hijas, sino el verbo, el regreso, pues es, como Mithun asegura, el elemento con la información principal de la enunciación, por lo que las hijas no fueron introducidas como un nuevo tópico. Mithun (1992: 35) describe que el cambio de tópico puede deberse a la comparación de contextos de distintas construcciones, puede tratarse de un contraste entre éstas. Mithun (1992: 37-39) añade que los contrastes no se limitan sólo a nuevos tópicos, sino a cualquier constituyente que represente un foco de contraste puede aparecer al principio de la cláusula, ya sea si es indefinido o definido, viejo o nuevo, un tópico o un no tópico. Mithun presenta dos ejemplos del cayuga, en el que el foco de contraste es distinto en ambas:

V S
(70) Thę’ t’a:ke:ká’s ohya’, kehswahéhs ní:’
no me.gusta fruta yo.la.odio yo

‘A mí no me gusta la fruta, yo la odio.’

S V
(71) Thę’ ní:’ t’a:ke:ká’s ohya’, Péte hne:’ hó:ka’s
no yo me.gusta fruta Pete CONTR a.él.le.gusta

‘A mí no me gusta la fruta, a Pete sí.’ (Mithun, 1992: 37)

De acuerdo con los ejemplos anteriores, Mithun menciona que el uso de un pronombre separado *ni’:* “yo” en (69) es un caso común en lenguas polisintéticas, en el que los pronombres generalmente indican un énfasis especial o contraste. Explica que los pronombres no son siempre los elementos más importantes de sus cláusulas, sino que pueden usarse para crear un doble contraste.

Una vez que Mithun describe las estrategias presentadas más arriba, añade tres estrategias (Mithun, 1992: 46-51), presentando algunos problemas de éstas, así como información y consideraciones adicionales. Por ejemplo, con la estrategia de frecuencia

estadística, un orden que aparezca con una frecuencia mayor en contextos reducidos (ej: ambos constituyentes representados como FNs) no es relevante si no puede proporcionar una ventaja descriptiva o tipológica razonable, por ejemplo, añade Mithun, el hecho de que los sujetos aparezcan en cayuga, ngandi y coos al final de las cláusulas implica que los sujetos son típicamente los menos relevantes. Esto lo relaciona con el trabajo estadístico de la definitud de Givón, con la siguiente cita: "en el lenguaje humano en contexto, el sujeto es mayormente definido" (Givón, 1979: 51)[16], por lo que concluye que el hecho de que los objetos aparezcan al principio de la cláusula en cayuga, ngandi y coos, es debido a que los objetos son utilizados para proporcionar información relevante al discurso.

En el caso de la simplicidad descriptiva (Mithun, 1992: 47), el buscar un orden de constituyentes se ve justificado por su poder como un aparato descriptivo, por ejemplo, en el caso de lenguas con un orden sintáctico rígido el establecimiento de un orden básico tiene bastante utilidad; en el caso de órdenes que sean menos comunes, marcados morfológica y pragmáticamente como resultado del movimiento de constituyentes de su posición original es mecánicamente simple; sin embargo, Mithun asevera que, para lenguas como el cayuga, el ngandi y el coos, el establecer un orden básico y reordenar los constituyentes la mayor parte del tiempo no es simple, revelador o realista, pues, añade, los órdenes alternos no poseen marcas morfológicas, por lo que no hay una motivación formal para favorecer un orden sobre otro.

El tercer criterio discutido es el de la neutralidad pragmática, es decir, el orden que menos presuponga algo. Como se mencionó más arriba, se sugiere que las oraciones más neutrales pragmáticamente son las del inicio del discurso, pues no existe un contexto lingüístico precedente del cual se pueda recuperar información. Sin embargo, Mithun (1992: 47) describe que el inicio de narrativas representa generalmente situaciones marcadas, pues los tópicos tienen que ser establecidos antes que cualquier otra información. Estos enunciados limitan el estudio a un corpus con construcciones de función relativamente inusual, es decir, el establecimiento de referentes y puntos de vista. También,

[16] La cita original es la siguiente: "in human language in context, the subject is overwhelmingly definite" (Givón, 1979: 51).

el discurso no comienza con oraciones declarativas, afirmativas, principales, etc., pero sí con preguntas, por ejemplo, de 30 conversaciones en cayuga, describe haber encontrado 21 conversaciones que iniciaban con preguntas, mientras que las conversaciones iniciadas con declarativas iniciaban casi exclusivamente con verbos y partículas. Esto, describe, puede deberse al alto grado de incorporación nominal en cayuga (Mithun, 1992: 48), pues, asevera, los hablantes de cayuga introducen un nuevo constituyente a la vez, que no es distinto de los hablantes de otras lenguas, por lo que un único verbo representa un concepto, aunque complejo, pero único. Por lo tanto, Mithun (1992: 50-51) concluye que las oraciones de inicio del discurso no son buenos modelos de orden neutral pues su función pragmática es establecer el tema inicial del discurso, no suelen ser declarativos, y no suelen contener suficientes constituyentes para determinar el orden básico.

Otra de las justificaciones para establecer un orden básico de palabras es que a partir de esta información se pueden predecir otros rasgos de la lengua en cuestión, de la misma forma que se plantea en el trabajo de Comrie (1989). Mithun (1992: 51-57) explica, a modo de ejemplo, que los universales de Greenberg se refieren a relaciones de orden entre el verbo y su auxiliar, adposiciones y sus objetos, y entre sustantivos y modificadores como adjetivos, cláusulas de relativo, números y demostrativos. Describe (Mithun, 1992: 53) que, debido a que se tratan de lenguas polisintéticas, lenguas como el cayuga, ngandi y el coos no poseen orden básico, pues, a diferencia de otras lenguas, expresan conceptos en una sola palabra; por ejemplo, explica que en el caso del cayuga y el ngandi, ya que no poseen auxiliares separados del verbo, la información como el tiempo, aspecto y modo se ve expresada por medio de prefijos y sufijos. De igual forma, presenta ejemplos en los que estas tres lenguas formalizan funciones por medio de prefijos o sufijos, mismas que se formalizarían por medio de palabras en otras lenguas, por ejemplo, en el caso de las adposiciones, se ven expresadas como sufijos de los sustantivos, o, por otro lado, significados que usualmente serían expresados por modificadores del sustantivo como adjetivos, cláusulas de relativo y genitivo, son predicados en estas lenguas.

Debido a los rasgos presentados más arriba de lenguas como el cayuga, ngandi y el coos, Mithun asegura que no presentan evidencias a favor o en contra de los universales de

Greenberg, pues, como lo muestra en sus ejemplos, la mayoría de los universales no aplican a tal tipo de lenguas al no existir un orden rígido, una característica prevalente en los universales de Greenberg. Por lo tanto, Mithun (1992: 58) asegura que lenguas como el cayuga, ngandi y el coos no concuerdan con el esquema de orden de constituyentes de alto a bajo grado de dinamismo comunicativo de las lenguas indo-europeas, sin embargo, no son tan raras. Explica que un rasgo común en este tipo de lenguas es que poseen un inventario de pronombres ligados para todos los argumentos centrales, como explica Mithun, éste es un rasgo crucial, pues los pronombres poseen las relaciones primarias de caso con el verbo, por lo que las frases nominales correlacionadas funcionan más como apositivos de los afijos pronominales, en lugar de ser por sí mismos argumentos verbales.

De tal forma, en su conclusión, Mithun (1992: 58-59) establece que la suposición de que todas las lenguas poseen un orden sintáctico básico no es válida, pues en una cantidad de lenguas el orden de los constituyentes no refleja sus funciones sintácticas, pero sí sus funciones pragmáticas, es decir, su relevancia relativa en el discurso. Mithun describe que hay una gran diferencia entre ambos tipos de lenguas, en lenguas sintácticas el reordenamiento pragmático es altamente marcado, pues un orden sintáctico distinto del básico indica una situación inusual, pero en las lenguas pragmáticas todo ordenamiento refleja consideraciones pragmáticas, por lo que situaciones inusuales se marcan de otro modo. De igual forma, en lenguas sintácticas, el reordenamiento pragmático se asume como resultado un orden tema-rema, en el que los elementos se ven acomodados, en orden ascendente, de acuerdo con su grado de dinamismo comunicativo; en lenguas pragmáticas, el resultado es normalmente lo contrario, los constituyentes se ven introducidos en orden descendente de acuerdo con su relevancia en el discurso, pero no resulta en un orden rema-tema, Señala Mithun (1992: 59) que, los remas, al ser relevantes, aparecen al principio de la cláusula, junto con elementos de orientación como tiempo y locación, mientras que los temas recurrentes, así como tiempo y locaciones recurrentes, no suelen aparecer como constituyentes, sino, referentes morfológicos en el verbo, pues lenguas pragmáticas suelen ser polisintéticas. Por lo que, basándose en los datos proporcionados por Mithun, resulta necesario este tipo de aproximación para lenguas que presentan estas características, como ser altamente polisintéticas, y presentar un orden flexible de argumentos.

## 2.6 Conclusiones

De acuerdo con los tres trabajos antes presentados, busco realizar una síntesis de estas posturas en la que pueda basarme para el análisis del orden de constituyentes en el náhuatl clásico. De acuerdo con el trabajo de Comrie (1989) se demuestra que el orden relativo del sujeto es irrelevante para un estudio sobre el orden de constituyentes, pues aquellos parámetros relacionados con los órdenes SVO y VSO son idénticos, mientras que el orden SOV presenta parámetros inversos a los anteriores, con excepción del orden relativo del adjetivo y el sustantivo, en el que puede tener tanto NA como AN. De tal forma, si se sigue la propuesta de Comrie, aquel argumento central del verbo más relevante para el estudio de orden de palabras es el objeto, pues, como ya se presentó más arriba, su orden relativo con el verbo es el que presenta la variación en el resto de los parámetros. Dryer (2007) retoma esta idea, presentando incluso más correlaciones de las presentadas en el trabajo de Comrie, entre los órdenes OV y VO, como en el cuadro 6:

| **OV** | **VO** |
|---|---|
| Posposiciones | Preposiciones |
| Genitivo-Sustantivo | Sustantivo-Genitivo |
| Adverbio-Verbo | Verbo-Adverbio |
| Standard-Marcador | Marcador-Standard |
| Standard-Adjetivo | Adjetivo-Standard |
| Subordinador adverbial final | Subordinador adverbial inicial |
| Frase Adposicional-Verbo | Verbo-frase adposicional |
| Verbo Principal-Verbo Auxiliar | Verbo Auxiliar-Verbo Principal |
| Predicado-Cópula | Cópula-Verbo |
| Partícula interrogativa final | Partícula interrogativa inicial |
| Complementante final | Complementante inicial |
| Sustantivo-Artículo | Artículo-Sustantivo |

| | |
|---|---|
| Cláus. Subordinada-Cláus. Principal | Cláus. Principal-Cláus. Subordinada |
| Cláus. Relativa-Sustantivo | Sustantivo-Cláus. Relativa |
| Sustantivo-Palabra Plural | Palabra Plural-Sustantivo |

Cuadro 6. Correlaciones de orden de palabras completo (Dryer, 2007: 130).

Por lo que el establecer el orden relativo del objeto y el verbo, así como el orden relativo del resto de los parámetros es imperativo para esta clase de estudio, al estar fuertemente relacionadas, por lo que busco describir en el NCI aquellos parámetros de orden de palabras, así como el orden relativo del objeto con el verbo, para poder tener un caso fuerte para el orden de constituyentes en el NCI. Sin embargo, en el caso del NCI y de este trabajo es importante especificar los parámetros en los que me centraré para el análisis, pues, al tratarse de una lengua polisintética hay significados y funciones que pueden ser expresados por medio de una sola palabra, a diferencia de otras lenguas. De tal forma, me centraré en los tres parámetros principales tratados en el trabajo de Comrie (1989), es decir, el orden de sustantivo-adjetivo, sustantivo-genitivo, y el tipo de adposición, pues, considero, son de los primeros parámetros analizados en una lengua y tanto Comrie como Dryer los consideran en sus trabajos, además de que pueden dar una buena idea del orden de los argumentos.

Por otro lado, también hay que considerar el reordenamiento pragmático presentado por Mithun (1992), pues, al igual que las tres lenguas mostradas en su trabajo, el náhuatl clásico es tanto una lengua polisintética como una lengua con un orden flexible de argumentos, tanto así, que las frases nominales pueden no presentarse sintácticamente en el discurso. Mithun (1992) explica que existen aquellas lenguas cuyo ordenamiento no está basado en criterios sintácticos, sino en criterios pragmáticos o comunicativos. Esto se debe posiblemente, añade, al hecho de que lenguas polisintéticas establecen las relaciones gramaticales de sus argumentos en el verbo en forma de prefijos o afijos, por lo que no tienen necesidad de establecerlo por medio del orden relativo de las FNs, es decir, las FNs no son los argumentos del verbo, sino las marcas afijadas al verbo, por lo que el orden relativo de éstas no se ve determinado, como ya se dijo, por criterios sintácticos, por lo que se opta por un ordenamiento pragmático, como puede ser la topicalización, la definitud de

FNs, el contraste de tópicos, etc., de forma que estos reordenamientos ayudan a "impulsar la comunicación", en lugar de establecer las relaciones gramaticales como lo harían las lenguas sintácticas. De tal forma, también es posible aproximarse al estudio del NCI por medio del ordenamiento pragmático presentado por Mithun, buscando aquellos criterios de reordenamiento en las estructuras desde la perspectiva comunicativa.

Sin embargo, un rasgo no mencionado en los trabajos de los tres autores anteriores, y que resulta ser de suma relevancia para el análisis del NCI, es el hecho de que esta lengua muestra rasgos de un área lingüística particular (en este caso, el área lingüística de Mesoamérica), así como rasgos de una familia lingüística (la familia lingüística yuto-nahua del norte), los cuales a diferencia de Comrie, Dryer y Mithun, son considerados por Peralta Ramírez (2015) en su descripción del cambio del náhuatl de una lengua de verbo final a una lengua de verbo inicial. El hecho de que éste sea el caso del NCI cambia considerablemente la aproximación basada en Comrie, Dryer y Mithun, al considerar al NCI como una lengua genéticamente emparentada con lenguas de verbo final, y con contacto con lenguas de verbo no final (Campbell, *et al*. 1986) como describe Peralta Ramírez (2015), las discrepancias en las correlaciones presentadas por Comrie (1989) y Dryer (2007) pueden explicarse mediante estos dos rasgos, aquellos parámetros que representen correlaciones con el orden VO se pueden explicar por el contacto areal, mientras que los parámetros correlacionados con el orden OV pueden explicarse por los rasgos genéticos; de igual forma, la flexibilidad de las FNs puede explicarse por medio del cambio de una lengua con marcación en el dependiente a una con marcación en el núcleo, de forma que las relaciones gramaticales no se establecen por medio de las FNs, por lo que su reordenamiento está motivado por procesos pragmáticos (Mithun, 1992). Por lo tanto, es necesario tomar en cuenta estos criterios antes de realizar un análisis del NCI, de otra forma se estaría omitiendo aspectos que poseen efectos sumamente relevantes de la lengua.

# Capítulo 3

# Orden de constituyentes en el náhuatl clásico

## 3.1 Introducción

En este capítulo se discutirán las propuestas de análisis del orden de constituyentes en dos trabajos el de Steele (1976) y de Launey (1979). Se describirá también los aspectos de la lengua que resultan relevantes para el tema del orden de constituyentes, como es la marcación el núcleo, el alineamiento de los objetos, la concordancia de número y la referencia anafórica.

## 3.2 Propuesta de Steele (1976)

Steele (1976) establece que el orden del verbo en el NCI ha pasado de ser al final de la oración al inicio de ésta. La autora demuestra, a partir de una serie de ejemplos, que es posible el reordenamiento de los argumentos, VS, SV, VO, y OV para construcciones intransitivas, y VAO[17], AVO, AOV, y OAV para construcciones transitivas (Steele considera el orden VOA más común que el orden VAO, sin embargo, esto será tratado más abajo). Steele destaca, a partir de la frecuencia del tipo de construcciones presentadas más arriba, que las construcciones donde el objeto y el sujeto están presentes en forma de FNs son mucho más escasas. Steele continúa asegurando que el orden AOV es poco común, mientras que los órdenes VAO, VOA, y AVO son mucho más frecuentes. De tal forma, la autora asevera que es mucho más raro que tanto el sujeto como el objeto precedan al verbo (Steele, 1976: 42). De igual forma, afirma que los órdenes OV y AV son menos comunes que los órdenes VO y VA en construcciones transitivas en las que sólo hay uno de los dos argumentos. Por lo tanto, la autora determina que es más común que el objeto siga al verbo, mientras que para el sujeto es posible aparecer antes o después del verbo, aunque suele aparecer con una mayor frecuencia después de éste. Sin embargo, Steele asegura que

[17] En su artículo Steele (1976) utiliza la etiqueta S para los sujetos de oraciones intransitivas como transitivas, para mantener la consistencia presentada en este trabajo utilizaré la etiqueta S para los sujetos de construcciones intransitivas y A para los sujetos de las transitivas.

existen características de la lengua que indican que el verbo debería seguir tanto al sujeto como al objeto.

Steele reúne ocho rasgos que, considera, demuestran el hecho de que el NCI sea una lengua de verbo final, y, además, demuestran el cambio de orden del verbo al inicio de la cláusula. El primero de estos, explica, es que la lengua posee posposiciones, como en la siguiente construcción, en la que se observa el locativo *–pan* sufijado a la raíz nominal *ā* "agua":

(72) ā-pan
agua-en
'en el agua'[18](Steele, 1976: 34)

Este rasgo, hay que mencionar, corresponde al sistema yuto-nahua del norte mencionado en (§1.1), es decir, de los sufijos posposicionales. Otro rasgo que Steele propone es que las marcas de sujeto y de objeto se prefijan al verbo, en lugar de sufijarse.

(73) ni-mitz-tlazoʔtla
yo-tú-amar
'[yo] te amo' (Steele, 1976: 35)

El tercer rasgo, explica, es que el auxiliar aparece después del verbo matriz en lugar de antes, en el caso de (74) el verbo auxiliar *caʔ*, "ser", sigue al verbo principal *cuaʔ* "comer".

(74) ni-tla-cuaʔ-ti-caʔ
yo-algo-comer-conjunción-ser
'[Yo] estoy comiendo' (Steele, 1976: 35)

Steele describe que estas características son compatibles pero no aseguran que la lengua sea de verbo final. Steele también considera que la presencia de sujetos y objetos pronominales antes del verbo es otro rasgo para considerarla como lengua de verbo final:

[18] De los ejemplos de (63-64) se utilizan las mismas glosas que se presentan en el trabajo de Steele (1976), de igual forma se mantienen los cortes morfológicos presentados en el artículo.

(75) ca yehuatl quiyocoaya
COP él él-crear-eso
'para él lo creo' (Steele, 1976: 35)

La cuestión de los pronombres, sin embargo, será tratada más abajo en este apartado. Por otro lado, en el ejemplo de (75) es posible considerar que la partícula *ca* sea un verbo estativo, por lo que la interpretación de la construcción cambiaría. El siguiente rasgo es que las frases de objeto y los objetos incorporados deben preceder al verbo, por ejemplo, en (75), el nominal *nacatl* "carne" se incorpora a la raíz verbal, perdiendo su marca de absolutivo *-tl*.

(76) ni-**naca**-qua
yo-carne-comer
'yo como carne' (Steele, 1976: 36)

Además de los objetos incorporados, Steele también propone que las frases posposicionales pueden incorporarse al verbo.

(77) a-**huel-tlalticpac**-quiza in piltzintli
NEG-posible-en.tierra-llegar ART bebé
'el bebé no puede llegar por tierra' (Steele, 1976: 36)

También, los sustantivos pueden incorporarse en el verbo como adverbios de modo, funcionando como instrumentales.

(78) ni-c-**xochi**-peʔpena in cuicatl
yo-eso-flor-elegir ART canción
'[yo] elegí una canción como si fuera una flor' (Steele, 1976: 36)

Es importante señalar que la incorporación presentada por Steele en (74-77) se refiere al tipo de incorporación nominal subjetiva descrita por Sapir (1911), es decir, modifican el significado del verbo mediante la incorporación con significados de modo, locación, instrumental, etc., pero no modifican la estructura argumental del verbo. Como se observa en (78), ambas marcas de sujeto y objeto aparecen prefijadas a la raíz verbal, por lo que sigue tratándose de un predicado transitivo, a diferencia del tipo de incorporación objetiva, la cual sí modifica la estructura argumental como en el caso de (76), volviendo un

verbo transitivo a uno intransitivo. Steele también propone que otro rasgo que demuestra que el NCI es originalmente una lengua de verbo final es el hecho de que el sujeto pase a la derecha del verbo, en las construcciones en las que aparece un pronombre antes del verbo.

(79) no yehuan quimatacaca in mocihuatquetzqui
también ellos ellos-diligentemente-buscar-eso ART SUSTANTIVO.PROPIO

in ichtecque
ART bandidos
'y entonces los bandidos buscaron diligentemente a la mocihuaquetzqui'
(Steele, 1976: 36)

Steele hace hincapié en estos pronombres, llamándolos pronombres *presuntivos*, los cuales describe como pronombres que aparecen en la misma oración que sus referentes nominales, pero ocurren en una posición distinta. Steele propone que estos pronombres son el resultado del desplazamiento del sujeto a la derecha del verbo, dejando una copia pronominal que ocupa la misma función que el sujeto. También considera que esta copia pronominal ocurre en construcciones genitivas, en las que se necesita de un prefijo posesivo. Considérese el par de ejemplos en (80) y (81):

(80) **no**-taʔtzin
mi-padre
'mi padre' (Steele, 1976: 37)

Cuando aparece una frase nominal de poseedor, el prefijo genitivo sigue estando presente en (81), esto se debe a que el NCI es una lengua de marcación en el núcleo (este rasgo se describirá más a fondo en 3.2):

Dep Ncl
(81) in cihuātl i-yomio
ART MUJER su-huesos
'los huesos de la mujer' (Steele, 1976: 37)

Cabe señalar que la construcción posesiva de (81) es una de dos posibles, de acuerdo con Langacker (1977) y Peralta Ramírez (2015), ésta corresponde a la estructura del sistema yuto-nahua del norte, es decir, el sistema de verbo final y de marcación en el dependiente, mientras que la estructura para el sistema de Mesoamérica (lenguas de verbo

no final) y el atestiguado para el náhuatl clásico (una lengua de marcación en el núcleo) es del tipo *su-perro el hombre*, por lo que una posible segunda estructura de (81) sería *iyomio in cihuātl* "los huesos de la mujer", literalmente *sus-huesos la mujer*.

Otro rasgo que Steele considera es la copia pronominal en construcciones con posposiciones, en las que las posposiciones se sufijan al objeto.

(82) in ātl **i**-itic
ART agua eso-dentro
'dentro del agua' (Steele, 1976: 37)

También presenta una construcción en la que una copia pronominal aparece antes de su referente nominal, como en (83).

(83) in in-tlacual **yehuatl** in tonacayotl
ART su-comida eso ART maíz
'su comida era maíz' (Steele, 1976: 32)

Steele (1976: 38) llama a estas copias pronominales que realizan la misma función que sus referentes nominales como pronombres *resuntivos*, en el que el sustantivo funciona como una aposición del pronombre resuntivo, además que en este tipo de construcciones un sujeto seguido de un pronombre resuntivo no puede aparecer después del verbo. Esto lo propone debido a la regla anterior que había establecido, en el que un pronombre no puede aparecer después del verbo, y es por esta razón que considera que un pronombre presuntivo es un pronombre resuntivo cuyo referente nominal se ha desplazado a la derecha del verbo. Es debido a los rasgos listados más arriba que Steele (1976: 38) propone el cambio del NCI de una estructura de verbo final a una de verbo inicial, pues considera que los nominales incorporados al verbo (en forma de prefijos) reflejan una forma anterior, en la que los objetos precedían al verbo, al igual que su propuesta de los pronombres presuntivos, que siempre preceden al verbo en una construcción. Esta idea coincide con la propuesta de Givón sobre el cambio diacrónico, en la que afirma: "*…today's morphology is yesterday's syntax*." (Givón, 1971: 413), la cual sienta las bases para una explicación para el cambio del orden y la marcación en el núcleo. De acuerdo con Steele, por otra parte, el cambio consiste

en que los sujetos de construcciones intransitivas y los objetos de construcciones transitivas han pasado a la derecha del verbo.

AOV → AVO
SV → VS

Por otro lado, Steele (1976: 39) busca responder por qué el verbo ha pasado del final de la oración al inicio. Propone que el espacio sintáctico que existe antes del verbo se volvió espacio verbal, es decir, este espacio sólo pueden ocuparlo elementos que modifiquen o dependan del verbo, Steele (1976: 42) describe que la mayoría de elementos que modifican al verbo aparecen en posición de inicio de oración, por ejemplo *huel* 'poder o posible', *ma* 'ciertamente', *cuix* una partícula interrogativa, etc. Por lo que los sustantivos se ven desplazados a una posición después del verbo. Steele propone que la incorporación de nominales es evidencia de este fenómeno, ya que considera que es una forma de recuperar el control del verbo sobre sus argumentos que se han desplazado. Hace notar que los nominales que se incorporan son, en un principio, sustantivos que no son ni sujetos ni objetos, los cuales poseen rasgos adverbiales y por lo tanto están relacionados semánticamente con el verbo. Después, los objetos que se incoporan son sustantivos inanimados, Steele (1976: 40) explica que, así como otras lenguas muestran una jerarquía de sustantivos en cuanto a la animacidad, considerando que el NCI posee una jerarquía similar, por lo que los sustantivos inanimados son incorporados más frecuentemente.

Otro punto que menciona es la presencia de los pronombres resuntivos y presuntivos, por lo que los sustantivos pueden ocupar un lugar después del verbo cuando poseen ya una copia pronominal ocupando el lugar estándar que Steele propone. Otro rasgo son las frases posposicionales, que aparecen algunas veces después del verbo, suelen simplificarse y la frase posposicional se mueve a la derecha del verbo, dejando una copia pronominal a la izquierda de éste, esto ocurre, debido a que, como se ha descrito, el espacio a la izquierda del verbo es ocupado sólo por aquellos elementos que lo modifican o dependan de éste. Sin embargo, la propuesta de Steele sobre los pronombres presuntivos como en (75), no considera que estos pronombres son en realidad pronombres enfáticos, lo

cual implica que siempre deben aparecer al principio de la cláusula, así como lo describe Launey (1979), por ejemplo, como en (84):

(84) In yehuatl, ca ø-mexica-tl
DET 3PRON ciertamente 3SUJ-mexicano-ABS
'él, él es mexicano' (Launey, 1979: 42)

Como se discutirá en el apartado sobre la propuesta de Launey en (§3.3), la construcción de (84) se trata de un predicado no verbal, en el que *ø-mexica-tl* "él/ella es mexicano" funciona como el verbo de la construcción, sin embargo, se observa que el pronombre de tercera persona *yehuatl* se encuentra al inicio de la cláusula, y como Launey también describe, los pronombres enfáticos siempre están topicalizados, por lo que ocurren al inicio, así como tienen un empleo predicativo, por lo que son en sí mismos un tipo de predicado no verbal. Por lo tanto, si se considera la noción de Launey sobre los pronombres, tomando la construcción de (82), se podría analizar de la siguiente forma, analizando el pronombre enfático como un predicado en sí mismo:

(85) in in-tlacual ø-yehuatl in tōnacayō-tl
DET 3PRON.PL-comida 3SUJ-3PRON DET maíz-ABS
'su comida, [que es ésa], es maíz' (Langacker, 1972: 179)

Debido a que los pronombres enfáticos, que Steele considera como pronombres presuntivos, deben aparecer al principio de la cláusula, no se les puede considerar en un análisis para el orden de constituyentes de la lengua pues poseen un comportamiento distinto al de las FNs, por lo que en este trabajo sólo se analizarán aquellas FNs que tengan como núcleo un sustantivo común. Además, los rasgos que se presentaron en (73-82), aquellos que Steele considera como principales para caracterizar al NCI como una lengua de verbo final, describen el actual sistema del NCI, sin embargo, no dan una explicación de por qué se llevó a cabo este cambio; como se mencionó en (§2.6), Peralta Ramírez (2015) propone que rasgos del NCI como los cambios atestiguados por Steele se deben al contacto lingüístico entre la lengua náhuatl, originalmente una lengua norteña con un sistema de verbo final, con las lenguas de Mesoamérica, con un sistema de verbo no final, contacto que propició el cambio del orden del NCI junto con otros rasgos relacionados (como puede ser el pasar de ser una lengua de marcación en el dependiente a una de marcación en el

núcleo), por lo tanto, como se había mencionado en (§1.2) y (§2.6), es posible proponer que, como consecuencia del contacto lingüístico, los argumentos del proto yuto-nahua (AOV) terminaran aglutinándose al núcleo verbal como prefijos y el verbo pasando a inicio de oración (A-O-V [A] [O]). Ésta será la base del análisis para las construcciones del NCI, al considerarlo el resultado del contacto lingüístico.

### 3.3 Propuesta de Launey (1979)

En su trabajo sobre el NCI, Launey (1979) establece un orden neutro de los argumentos en el NCI: como VAO, el que, afirma, es el orden menos marcado, es decir, es posible tanto para el sujeto como para el objeto preceder al verbo, pero esto ocurre, explica el autor, a partir de un proceso de topicalización, por ejemplo, del sujeto transitivo como en (86):

| | | A | V | | O |
|---|---|---|---|---|---|
| (86) | in | cihuā-tl | ø-qu-itta | in | cal-li |
| | DET | mujer-ABS | 3SUJ-3OP-ver | DET | casa-ABS |

‘La mujer, ve la casa’ (Launey, 1979: 30)

De esta forma, Launey asevera que en una construcción como la de (86), la traducción más adecuada sería “la mujer, ella ve la casa”, a diferencia de una construcción como *quitta in cihuātl in calli*, que sería “la mujer ve la casa”. Launey describe que ocurre lo mismo con el objeto, en el que el orden verbo-objeto sería el más neutro, como *niquitta in calli* “veo la casa”, pero el objeto también puede topicalizarse, como explica Launey, por ejemplo, *in calli niquitta* “en cuanto a la casa, la veo”. Por lo tanto, Launey explica que si se tiene tanto el sujeto como el objeto presentes, el orden más neutro sería el orden VAO, juntando los dos resultados de VA y VO.

Sin embargo, cabe mencionar que Launey ha descrito una característica importante de la lengua, la omnipredicatividad (1994), que consiste en que toda o casi toda palabra de la lengua puede ser un predicado, al aceptar marcas de persona:

| | | |
|---|---|---|
| (87) | (Ca) | ti-no-cihuā-uh |
| | ciertamente | 2SUJ-1POS-mujer-PSDO |

‘Tú [eres] mi mujer’ (Launey, 1979: 87)

En (87), se puede observar que el sustantivo *cihuātl* “mujer” tiene una marca de posesión de primera persona singular *no-*, sin embargo, también recibe una marca de segunda persona *ti-*, de forma tal que esta construcción no es sólo un sustantivo poseído, sino que es un predicado no verbal, siguiendo lo dicho por Launey. Esto mismo puede ocurrir con cualquier otro sustantivo, poseído o no, al recibir marcas de persona. Launey asegura que el análisis de una estructura como la de (86) no podría analizarse como “la mujer, ve la casa”, sino que, al ser todos los sustantivos capaces de volverse predicados no verbales, se analiza una marca ø- de tercera persona prefijada al nominal *cihuātl*, por lo que se consideraría un predicado no verbal o como “es mujer”, o, en el caso de (86), la traducción más acertada de acuerdo con Launey debería ser: “la que es mujer, ve la casa”. Por otra parte, como ya se mencionó en (§3.2), Launey considera que los pronombres enfáticos también pueden ser analizados como predicados no verbales, por lo que, considerando lo dicho por Steele (1976), los pronombres que la autora considera como presuntivos no serían una copia pronominal del argumento, sino un predicado no verbal, por lo que en el siguiente ejemplo no tenemos un orden SV, si no que tenemos una serie de predicados no verbales yuxtapuestos:

(88) ø-yehuatl ø-cochi in ø-pil-li
3SUJ-3PRON 3SUJ-dormir DET 3SUJ-niño-ABS
‘es él, es niño el que duerme’ (Launey, 1979: 36)

Sin embargo, el analizar todos los nominales como predicados volvería irrelevante el orden de constituyentes, pues si se sigue la propuesta de Launey, no puede considerarse que existan las FNs en la lengua, si no series de predicados no verbales. Esto resulta ser un problema de la tercera persona pues la primera ni la segunda persona proyectan frases nominales, además de que la marca de tercera es un *ø-*, de tal forma, resulta necesario establecer si los sustantivos que preceden o siguen a verbos, como en el caso de (86), son argumentos de tales verbos o, por otro lado, son predicados no verbales, como el análisis propuesto de (79-80) de acuerdo con Launey. Como se había discutido en (§1.6.2.1) Dryer (2006) como Givón (2001), caracteriza a las FNs como constituyentes sintácticos que funcionan como los argumentos de verbos, es decir, si se sigue la caracterización de Dryer

y Givón, sintagmas como *in cihuātl* “la mujer” e *in calli* “la casa”, que se observan en (86), deberían ser considerados sintagmas nominales al concordar en persona y número con las marcas prefijadas al verbo *itta* “ver” al ser requeridos por la semántica del verbo. Esto se puede asegurar con la concordancia plural como en el siguiente ejemplo:

(89) Ni-qu-im-itta in cī-citlal-tin
1SUJ-3OP-PL-ver DET RED-estrella-PL
‘Veo las estrellas’ (Launey, 1979: 35)

En (89) se observa que la FN *in cīcitlaltin* “las estrellas”, concuerda con la marca de objeto plural *im-* en el verbo, de tal forma, se puede determinar que *in cīcitlaltin* es el argumento objeto de la construcción, pues concuerda en persona y número con las marcas prefijadas al verbo, por lo tanto, es uno de los argumentos requeridos por la semántica del verbo y es regido por éste. De tal forma, la presencia del verbo puede utilizarse para determinar si un sintagma es una FN o se trata de un predicado no verbal a partir de analizar la estructura argumental del verbo y cerciorarse si concuerda morfológicamente con las FN que lo siguen o preceden. Si existe concordancia, se puede asegurar que se trata de un verbo más sus argumentos, de no existir entonces se deberá analizar como un verbo seguido o precedido de predicados no verbales.

### 3.4 Posición del tópico y foco

En su trabajo sobre el orden sintáctico de las lenguas mayas, Aissen (1992) explica que es posible para la mayoría de estas lenguas que el sujeto y el objeto aparezcan en una posición preverbal a pesar de que la mayoría de éstas sean descritas como de predicado inicial, teniendo comúnmente el orden VOS[19]. Aissen describe que esta forma de analizar las lenguas mayas se debe al trabajo de William Norman (1977), en el que, explica la autora, se proponen dos posiciones antes del verbo a las cuales las FNs pueden moverse, la posición del tópico y el foco.

[19] Se utilizará el mismo tipo de etiquetado presentado por los autores citados en este apartado, sin embargo, para los ejemplos del NCI presentados en este trabajo se utilizará la etiqueta S para los sujetos de una construcción intransitiva y A para el sujeto de una construcción transitiva.

Para los propósitos de este trabajo, las categorías de tópico y foco son tratadas en términos de la estructura de la información. Siguiendo a Lambrecht (1994: 102 *apud* Van Valin 2005: 62), el referente tópico o *presuposición pragmática* se caracteriza como el posible centro de interés o de aquello de lo que se habla en una oración. Agrega Van Valin (2005: 62) que estos referentes son activos o accesibles en el discurso. Lambrecht (1994: 52), describe la *presuposición pragmática* como la serie de enunciados lexicogramaticales que son evocados en una oración que el hablante asume el oyente ya conoce o ya da por sentado al momento de que la oración es dicha. Esa información ya conocida en una oración se le conoce también como *tema* (Lambrecht, 1994: 117-118).

Por otra parte, la *aserción pragmática*, relacionada con el foco, es la información expresada que se asume que el oyente desconoce hasta antes del momento de la enunciación como resultado de escuchar la oración dicha (Lambrecht, 1994: 52). Esta información nueva o que no es accesible es aquello que se dice de un tópico y se le conoce también con el nombre de *rema* (Lambrecht, 1994: 206-207).

De acuerdo con Van Valin y Lambrecht, ninguna de estas nociones pragmáticas deben confundirse con las nociones sintácticas de sujeto y objeto, pues no necesariamente un tópico es un sujeto y tampoco un foco es un objeto, es posible para cada noción categoría pragmática formalizarse como un sujeto o un objeto. De igual forma, ambos autores aseveran que las nociones de tópico y foco no presuponen una posición sintáctica, pues un tópico no necesariamente ocurre a inicio de oración, y, de hecho, el orden depende de la lengua. Por ejemplo, Van Valin (2005: 75) describe que el lugar donde es posible para el foco aparecer varía de una lengua a otra,; ~~como~~ en el inglés puede aparecer en cualquier posición, pero en lenguas como el italiano, el francés o el setswana sólo es posible en la posición posverbal.

Siguiendo lo anterior, William Norman (1977) describe que aquellas construcciones en las que una FN precede al verbo (ya sea SVO u OVS) son el resultado de la topicalización o focalización, mientras que aquellas construcciones con dos FNs antes del verbo se deberán a la topicalización de una FN y la focalización de la otra. Norman (1977)

describe que la posición del foco es preverbal mientras que la del tópico es a inicio de oración (oración entendida como *sentence* en el diccionario de David Crystal (1997), como la unidad estructural máxima). El movimiento de los argumentos puede observarse en el siguiente par de ejemplos del jacalteco:

(90)

a. S-map naj Pel ix Malin.
3RA-golpear CLS Pedro CLS María
'Pedro golpea a María' (Aissen, 1992: 62)

b. Naj **Pel** s-maq naj ix.
CLS Pedro 3ra-golpear él ella
'Pedro, él golpea a María' (Aissen, 1992: 63)

c. Ha' **ix** s-map naj
CLEFT ella 3ra-golpear él
'Es ella la que él golpea' (Aissen, 1992: 62)

En los tres ejemplos de (90) se observan tres cláusulas transitivas con el mismo verbo *maq* "golpear". En (90a) se observa un orden VAO, mientras que en (90b) se observa un orden AVO, en este caso se trata, de acuerdo con el señalamiento de Aissen (1992: 63), de la topicalización del sujeto; finalmente, en (90c) se observa el orden OVA, en este caso, Aissen describe que se trata de la focalización del objeto pues la partícula *cleft ha'* es obligatoria si el foco es un pronombre de persona (1992: 62). En el caso de (90b) y (90c) se ha señalado en negritas aquellos argumentos que se movieron a la posición preverbal, y que, de acuerdo con la propuesta de Aissen, ocupan dos lugares distintos presentados en el siguiente cuadro para los órdenes posibles en las lenguas mayas (Aissen, 1992: 44).

| Tópico | | Foco | |
|---|---|---|---|
| | | | VOS |
| ? | ←S→ | ? | VO |
| ? | ←O→ | ? | VS |
| S | | O | V |
| O | | S | V |

| VSO |
|---|

Cuadro 7. Orden del tópico y foco en las lenguas mayas

Se puede observar en el Cuadro 7 que en aquellos contextos con dos FNs argumentales preverbales (SOV u OSV) es posible determinar cuál es la posición que ocupan de acuerdo con su orden, por lo tanto, el orden SOV implica que el sujeto está siendo topicalizado y el objeto es focalizado, mientras que con OSV el objeto es el que se topicaliza y el sujeto se focaliza. Aissen asegura que la propuesta de Norman puede explicar el orden de los argumentos preverbales pero no de los argumentos posverbales, sin embargo, la autora señala que esto puede resultar en su favor, pues mientras que los argumentos preverbales son regidos por reglas lógicas y discursivas como el tópico y foco, los posverbales son regidos por propiedades de las FNs mismas, como la definitud, animacidad, su estructura, etc. Es posible, de acuerdo con lo antes establecido en los trabajos de Aissen y Norman, proponer posiciones en el náhuatl clásico para las FNs preverbales de acuerdo al tipo de proceso pragmático, más específicamente, una posición en la que los argumentos focalizados se mueven a una posición inmediatamente antes del verbo, y otra en la que los argumentos topicalizados se mueven a inicio de oración.

Una estructura como la descrita más arriba para los tópicos y focos en el náhuatl de Pajapan es propuesta por Peralta Ramírez (2005):

(91)

Oración [Tópico – Negación – Adverbio – Foco – [Verbo – S/A Op/Os]]

Se puede observar que en (91) el foco ocupa la posición inmediatamente anterior al verbo, tanto la negación como los adverbios locativos, temporales, y de manera aparecen antes que éste y en la posición a inicio de oración en la que se puede encontrar el tópico. Es importante señalar que, así como se mencionó en (§1.2), el náhuatl clásico es una lengua proveniente de la familia yuto-nahua, lenguas de verbo final, sin embargo, los rasgos tipológicos del NCI concuerdan con las lenguas de Mesoamérica (por ejemplo la construcción posesiva del tipo: *su-perro el hombre*, y la presencia de los sustantivos relacionales derivados del sistema de partes del cuerpo, etc.) las cuales no presentan el rasgo de verbo final (Campbell, *et al*, 1986), por lo que los órdenes AOV u OAV, es decir,

aquellos que tienen tanto al sujeto como al objeto en posición preverbal, serán mucho más escasos y, de aparecer, se deberán a estructuras rígidas gramaticalizadas, como parte del sistema de habla ritual (Peralta Ramírez, 1998). Se puede corroborar tanto la posición de los argumentos preverbales así como la posibilidad de existir solo un argumento. El verbo en los siguientes ejemplos se mostrará en negritas, mientras que los argumentos estarán dentro de corchetes:

(92) a. Ic cempohual-li on-chicuei capitulo, oncan ø-m-itoa:
razón veinte-ABS suma-ocho capítulo ahí 3SUJ-REFLX-hablar

$O_P$
[ in izquitlaman-tli]
DET tantas.cosas-ABS

V A (Orden: OVA)
**ø-qui-chihua-ya** [ in tici-tl, ]
3SUJ-3OP-hacer-IMPERF DET partera-ABS

'El capítulo 28, ahí se habla de todas las cosas que hace la partera.'

(CF, Lib. 6, fol. 137r.)

A
b. Auh [ in tici-tl: ] niman ye ic
y DET partera-ABS después ya razón
V $O_P$
**ø-qui-xic-tequi** [ in piltzin-tli, ] (Orden: A adv [AVO])
3SUJ-3OP-ombligo-cortar DET bebé-ABS

'Y la partera después ya le corta el cordón al bebé.' (CF, Lib. 6, 146r.)

En (92a) se observa que el objeto del verbo *chihua* "hacer" se encuentra en posición preverbal inmediatamente anterior, se puede identificar como el objeto ya que concuerda morfológicamente en persona y número con el prefijo *qui-*. Esto, como ya se mencionó, concuerda con la posición propuesta por Peralta Ramírez (2005) para los focos en el náhuatl de Pajapan, compárese, entonces, con (92b) en la que la FN de sujeto *in ticitl* "la partera" se encuentra a inicio de oración, antes del adverbio *niman* "después", siguiendo lo dicho por Peralta Ramírez en el caso de la topicalización. Al igual que en (92a) se puede determinar al sujeto de la oración de (92b) debido a la concordancia de persona y número, además, el contexto permite saber que la FN *in piltzintli* "el bebé" no puede ser el sujeto de la construcción y es, por lo tanto, el objeto. Gracias a los dos ejemplos anteriores, es posible

observar que en el NCI pueden aparecer ordenes con argumentos preverbales, así como es posible para estos argumentos ocupar posiciones distintas en la oración, de acuerdo con la necesidad comunicativa.

Ahora bien, en (§3.3) se discutió la noción de omnipredicatividad, propuesta por Launey (1994), donde se considera que los nominales pueden recibir marcas de persona, lo que obliga a analizar tales sintagmas como predicados no verbales. Resulta importante, entonces, determinar si ocurre el mismo fenómeno con las FNs preverbales o, en cambio, éstas pueden ser analizadas como los argumentos del verbo que han sido reordenados debido a un proceso pragmático. En (§3.3) se propuso una vía de análisis para los nominales, es decir, si un nominal posee concordancia con las marcas prefijadas en el verbo, se analizará tal sintagma como el argumento del verbo, y, por lo tanto, podemos proponer que una FN en una posición preverbal (SVO u OVS) esté siendo topicalizada o focalizada; por otro lado, si la FN no muestra concordancia de número, se deberá analizar como un predicado no verbal. Como se describió más arriba, las FNs en posición preverbal concuerdan con las marcas de persona en el núcleo, por lo que el análisis indica que se tratan de los argumentos del verbo y no de predicados no verbales. Ahora bien, resta demostrar que es posible encontrar FNs en posición preverbal que sean analizados como predicados no verbales, al contrastar las construcciones presentadas en (92) con la construcción de (93) más abajo:

| | | | PNV | V | S | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (93) | Auh | intla | ø-cihuā-tl: | ø-qu-ilhuia | [ in | tici-tl, ] |
| | y | COND | 3SUJ-mujer-ABS | 3SUJ-3OP-decir | DET | partera-ABS |

| | | |
|---|---|---|
| in | icuac | ø-qui-xic-tequi. |
| DET | cuándo | 3SUJ-3OP-ombligo-cortar |

‘Y si es mujer [el bebé], la partera le dice cuando corta su ombligo…’

(CF, Lib. 6, fol. 147v.)

En (93) se puede observar que la frase nominal *cihuātl* “mujer” en posición preverbal concuerda con las marcas de persona en el núcleo, por lo que, siguiendo el análisis de construcciones como las de (92), esta FN podría analizarse como el objeto de la construcción, por lo que esta oración tendría un orden OVA, sin embargo, cabe señalar que

hay un nexo condicional *intla* que precede a la FN, esto, de acuerdo con el esquema que presenta Peralta Ramírez (2005), indicaría que la FN *cihuātl* no podría estar topicalizada, pero podría analizarse en la posición de foco. Por otra parte, el condicional *intla* presupone una estructura lógica con dos predicados, que puede ser parafraseada como "si X entonces Y"; debe existir un primer predicado principal que funcione como la condición, y un segundo predicado que funcione como la consecuencia lógica que esté subordinado al primero. Podemos observar que éste es el caso de (93), el condicional *intla* establece la relación de subordinación entre el predicado "ser mujer" y "decir", por lo que el sintagma *cihuātl* debe analizarse como un predicado no verbal con un prefijo cero *ø-* de tercera persona. El orden del nexo condicional aparece en posición de inicio de oración, de acuerdo con la estructura propuesta por Peralta Ramírez los argumentos topicalizados se mueven a inicio de oración, lo cual demuestra que el sintagma *cihuātl* no está funcionando como argumento del verbo *ilhuia*. Esto difiere del ejemplo de (92b) pues la relación entre el verbo y su argumento sujeto se mantiene, se puede identificar la concordancia de número y no existe ningún nexo condicional o de algún otro tipo como en el caso de (92) que pueda cambiar la interpretación de la oración.

De acuerdo con lo anterior, el reordenamiento de los argumentos a una posición preverbal parece deberse a los procesos pragmáticos de topicalización y focalización, lo que descarta el hecho de que uno de los órdenes que tenga uno o los dos argumentos antes del verbo, piénsese AVO, OVA, AOV u OAV, puedan ser considerados como posibles órdenes neutros. A partir de este punto, entonces, se considerará que cualquiera de los órdenes mencionados arriba es el resultado del reordenamiento con fines comunicativos, por lo que resta determinar si el VAO o VOA es el orden menos marcado.

# Capítulo 4

# Orden de constituyentes del náhuatl clásico

## 4.1 Introducción

En los capítulos anteriores de este trabajo se han discutidos los antecedentes teóricos, así como los trabajos existentes sobre el tema del orden de palabras en el NCI, por lo que en el presente apartado se analizarán las cláusulas que conforman el corpus de este trabajo, el cual fue extraído del Libro 6 del *Códice Florentino* (1577), recopilado por Fray Bernardino de Sahagún, en el cual se han analizado y categorizado aquellas cláusulas que contengan las frases nominales cuyos referentes son *ticitl* "partera", *otztli* "preñada", y *pilzintli* "bebé", a partir de su ordenamiento en la cláusula, es decir, se considerarán los órdenes VAO, VOA, AVO, OVA, AOV, y OAV para las construcciones transitivas, y VS, SV, y V (para intransitivos). con el fin de determinar los procesos pragmáticos que intervienen en el reordenamiento, así como establecer un orden neutro de argumentos para el NCI. Se tomará en cuenta lo ya discutido en la teoría lingüística tipológica, así como los trabajos de Steele (1976) y Launey (1979). Sin embargo, queda describir cuatro rasgos que serán relevantes para este análisis, los cuales se verán más abajo.

## 4.2 Rasgos para la identificación del orden de constituyentes

Para realizar el análisis de las cláusulas en el NCI y el orden de sus argumentos, queda establecer los rasgos para determinar qué función desempeñan las frases nominales. Esto tiene el fin de identificar las relaciones gramaticales en las cláusulas presentadas, y determinar si los nominales están funcionando como los argumentos del verbo y, además, identificar qué procesos de reordenamiento están ocurriendo en una construcción dada. Los cuatro rasgos que se revisarán son: 1) un orden neutro VAO, 2) marcación en el núcleo verbal, 3) concordancia de número, y 4) referencia anafórica.

### 4.2.1 Orden neutro

El primer rasgo del NCI que se revisará es el establecimiento del orden neutro de los argumentos, entendido como el menos marcado[20]. Como se describió en (§3.3), el orden neutro del NCI propuesto por Launey (1986) es VAO, un orden como éste puede observarse en el siguiente ejemplo (a partir de este apartado los verbos se mostrarán en negritas y los argumentos irán dentro de corchetes):

(94) Auh huel niman ic inoma ø-qui-tlatia,
y poder luego razón el.mismo 3SUJ-3OP-quemar

| V | | A | | O |
|---|---|---|---|---|
| **ø-qui-totonia** | [ in | tici-tl, ] | [ in | temazcal-li: ] |
| 3SUJ-3OP-calentar | DET | partera-ABS | DET | casa.de.baño-ABS |

'Y luego la misma lo quema, la partera calienta la casa de baño.'
(CF, Lib. 6, fol. 133r.)

De acuerdo con Launey (1979), éste es el orden menos marcado en la lengua, aunque es posible encontrar órdenes del tipo VOA, sin embargo, estos son comúnmente con objetos no definidos, porque, así como lo indica Launey, en el caso en el que una FN de objeto no esté definida, aparecerá inmediatamente después del verbo, considérese el siguiente ejemplo.

| | V | O | | A |
|---|---|---|---|---|
| (95) In | **o-ø-qui-cencauh** | [ pilton-tli, ] | [ in | tici-tl: ] |
| DET | PAST-3SUJ-3OP-preparar.PERF | niño-ABS | DET | partera-ABS |

'La partera preparó al niño.' (CF, Lib. 6, fol. 175r.)

Como se puede observar en (95), el nominal *piltontli* "niño" aparece inmediatamente después del verbo, y, al no tener el determinante *in*, es un nominal no definido, tanto el discurso como este factor indican que esta construcción tiene un orden VOA. Sin embargo, es posible encontrar construcciones con el orden VOA en el que ambos referentes sean definidos, lo cual contrae ambigüedad al momento de determinar cuál de las

[20] Para los propósitos de este trabajo se entiende la marcación en términos del orden neutro o más "natural", es decir, aquel que requiera la menor cantidad de procesos pragmáticos, esto se debe al hecho de que no hay marcas morfológicas que señalen el cambio de orden. Hay que señalar que esto no implica la frecuencia de las construcciones, si no sólo en cuestión de consideraciones pragmáticas.

dos frases nominales son el sujeto o el objeto. Sin embargo, estos casos ocurren normalmente en construcciones en los que el referente O es una entidad menos animada que A, o, en el caso de ser dos referentes animados, puede ocurrir en casos en las relaciones gramaticales se ven desambiguadas por el contexto, es decir, en casos en los que uno sólo de los argumentos puede ser la entidad más prototípicamente sujeto. Obsérvese el siguiente par de ejemplos:

| | | | | V | | O | | A |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| (96) | a. | yancuic | caxic | **ø-qui-tēca** | [ in | ā-tl ] | [ in | tici-tl: ] |
| | | nuevo | en.un.plato | 3SUJ-3OP-echar | DET | agua-ABS | DET | partera-ABS |

‘En el nuevo plato, la partera vierte el agua.’ (fol. 174r.)

| | | V | | O | | A |
|---|---|---|---|---|---|---|
| b. | huel | **ø-qui-nahuatia** | [ in | otz-tli ] | [ in | tici-tl: ] |
| | poder | 3SUJ-3OP-ordenar | DET | parturienta-ABS | DET | partera-ABS |

‘La partera le ordena a la parturienta’ (CF, Lib. 6, fol. 134r.)

En el ejemplo de (96a) se identifica que uno de los dos referentes es una entidad no animada *in ātl* “el agua”, mientras que el otro es una entidad animada *in ticitl* “la partera”, a pesar de que la marcación en el núcleo indique que los dos argumentos son singulares, no hay dificultad en determinar que el agua es el objeto de la construcción en este caso, a pesar de llevar un determinante. Por otro lado, en (96b) se puede observar que ambas frases nominales refieren a entidades animadas, por lo que existe ambigüedad. Sin embargo, el contexto mismo permite determinar cuál es el objeto en esta construcción, pues, en el caso del Libro 6 del *Códice Florentino*, es un texto en el que, además de contar con temas de filosofía y moral, también describe el oficio de la partera, y los procedimientos que sigue, así, además, no se refiere a una partera o a una embarazada en particular, se tratan de entidades generalizadas. De tal forma, de acuerdo con la información del texto la interpretación más acertada es que la partera ordena a la mujer embarazada y no al contrario, por lo que se analiza a la FN *otztli* ‘embarazada’ como el O, por lo que, al igual que (96a), se trata de una construcción con el orden VOA.

Considerando lo dicho más arriba, puede distinguirse un comportamiento distinto para los argumentos A y los O, pues, como se ha mostrado más arriba, las construcciones

con un orden VO parecen ser el resultado de contextos más específicos que los de los órdenes VA, esto debido, en primer lugar, al hecho de que las FNs de objeto no definidas deben aparecer inmediatamente después del verbo, y en segundo al hecho de que los contextos con el orden VOA parecen ocurrir en los casos en los que el contexto comunicativo puede desambiguar sin problemas las relaciones gramaticales. Retomando este último punto, el orden VOA parece ser el resultado de las consideraciones pragmáticas del hablante, es decir, en el discurso parece ser posible distinguir con mayor facilidad a los sujetos, como se mencionó en el apartado (§3.3.2) los sujetos suelen ser los puntos de inicio, por lo que son los referentes que son mencionados antes, son entidades volitivas, son definidos, etc., y son más fácilmente identificables para el hablante y el oyente, por esta razón, es posible para los sujetos aparecer después de los objetos en una cláusula, pues la información se ve retenida de mejor forma que con los objetos, por lo que estos pueden aparecer después del verbo, el hablante y el oyente no tienen problemas en determinar cuál de los dos argumentos es el sujeto debido al contexto. De esta forma, es posible determinar que el orden VAO es el menos marcado, pues implica el menor número de consideraciones pragmáticas, mientras que el VOA se encuentra en contextos más reducidos, como puede ser los casos en los que no es posible la ambigüedad, ya sea por la animacidad, la marcación de número o por el contexto de habla.

### 4.2.2 Marcación en el núcleo

De acuerdo con Nichols (1986: 57), el núcleo es aquella palabra que gobierna o determina la aparición de alguna otra palabra, en el nivel de la cláusula éste sería el verbo principal, por otra parte, el dependiente son aquellas palabras que son gobernadas por el núcleo, en el nivel de la cláusula los argumentos son los dependientes del verbo. Siguiendo esta línea, explica Nichols, las lenguas pueden distinguirse en cuanto a cómo marcan las relaciones gramaticales, ya sea marcando tales relaciones en el núcleo o los dependientes, en el primer caso se consideraría a estas lenguas como lenguas de marcación en el núcleo, en el segundo caso serían de marcación en el dependiente. De acuerdo con los ejemplos que se han revisado en este trabajo, y como se describió en (§1.2), el NCI es una lengua de marcación

en el núcleo, es decir, las relaciones gramaticales se formalizan por medio de prefijos en la raíz verbal, como se puede observar en el ejemplo siguiente:

| | | V | | A | | O |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (97) | I-huan | **ø-qui-nahuatia** | [ in | tici-tl ] | [ in | otz-tli: ] |
| | 3POS-COMM | 3SUJ-3OP-ordenar | DET | partera-ABS | DET | parturienta-ABS |

‘Y la partera le ordena a la parturienta.’ (CF, Lib. 6, fol. 134v.)

En el ejemplo de (97) se observan las marcas prefijadas al verbo *nahuatia* “ordenar”, la tercera persona sujeto con una marca cero *ø-*, y la tercera persona objeto con un *qui-* (/k/). Considérese, entonces, el ejemplo siguiente en el que uno de los dos argumentos es una entidad plural:

| | | | A | | V | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (98) | auh | [ in | otz-tli ] | no | **ø-qu-in-tlatlauhtia-ya** | |
| | y | DET | preñada-ABS | también | 3SUJ-3OP-PL-rogar-IMPERF | |

| | $O_P$ | | |
|---|---|---|---|
| [ in | i-mōntah, | in | i-mōnnan. ] |
| DET | 3POS-suegro | DET | 3POS-suegra |

‘Y la preñada le rogaba a su suegro y a su suegra.’ (CF, Lib. 6, fol. 119v.)

Al observar el ejemplo de (98) se puede observar que, al igual que en el ejemplo de (97) el sujeto de la construcción de marca con una marca cero ø- de tercera persona, por otra parte, se puede observar que además de la marca de tercera persona objeto *qu-* hay una marca *in-* prefijada a la raíz, ésta concuerda morfológicamente con la frase nominal *in imōntah in imōnnan* “su suegro y su suegra”, de tal forma es posible identificar a esta frase nominal como el objeto de la construcción, por lo tanto, la frase nominal *in otztli* “la parturienta” en posición preverbal es el sujeto de la construcción al concordar con la marca cero de tercera persona. Es posible identificar a cada uno de los argumentos de una cláusula al observar la concordancia con las marcas en el núcleo. Más abajo se muestra una tabla con las marcas de persona para el sujeto y otra para el objeto:

| | Sujeto | |
|---|---|---|
| | Sing. | Pl. |
| 1ra | n(i)-…-ø | t(i)-…-h |

| | | |
|---|---|---|
| 2da | t(i)-…-ø | an-…-h |
| 3ra | ø-…-ø | ø-…-h |

Tabla 1. Marcas de sujeto

| | Objeto | |
|---|---|---|
| | Sing. | Pl. |
| 1ra | nēch- | tēch- |
| 2da | mitz- | amēch- |
| 3ra | qu(i)- | (qu)-in- |

Tabla 2. Marcas de objeto primario

Hace falta aclarar un rasgo de la Tabla 1. El primero de estos puntos es que la marca de sujeto se identifica a partir de la concordancia de las marcas de persona prefijadas a la raíz verbal y la marca de número sufijada a la misma, de tal forma, como se puede observar en la Tabla 1 un sujeto de primera persona se realiza con un prefijo *ni-* de primera persona y un sufijo -ø de singular plural, en el caso del plural se realiza con una marca de persona correspondiente y con un sufijo *–h* de plural, en caso de que el verbo termine en vocal, y *–que* en caso de terminar en consonante, de forma que es posible distinguir a una tercera persona singular de una plural, a pesar de que ambos se formalicen con una marca cero[21].

También cabe señalar que la marca para la tercera persona plural representada en la tabla anterior como *quin-* se debe a que el prefijo *in-* indica que el objeto de la construcción es plural, la persona se ve indicada por el prefijo *qu-* ([k]), esto se señaló en el ejemplo de (98) más arriba, por lo que se revisará de nuevo más abajo:

| | | | A | | V |
|---|---|---|---|---|---|
| (99) | auh | [ in | otz-tli ] | no | **ø-qu-in-tlatlauhtia-ya** |
| | y | DET | preñada-ABS | también | 3SUJ-3OP-PL-rogar-IMPERF |
| | | | $O_P$ | | |

[21] Un rasgo importante sobre la [i] presente en las marcas de primera persona, singular y plural, y para la segunda persona singular mostradas en la tabla es que se refiere a una [i] epentética, es decir, se realiza fonéticamente para mantener el templete silábico CVC, el cual se describió en (§1.5), en caso de que la raíz verbal contenga una vocal inicial, como en el verbo *ahci* "llegar", la marca de persona en los casos ya mencionados se realizará únicamente con la consonante correspondiente, por ejemplo, con una primera persona singular, el verbo "llegar" se realizaría *nahci* "yo llego".

[ in i-mōntah, in i-mōnnan. ]
DET 3POS-suegro DET 3POS-suegra

‘Y la preñada le rogaba a su suegro y a su suegra.’ (CF, Lib. 6, fol. 119v.)

En (99) se observa que la marca *in-* prefijada a la raíz verbal concuerda morfológicamente con la frase nominal *in imōntah in imōnnan* “el suegro y la suegra”, al ser plural se puede determinar que esta FN es el objeto de la cláusula. Más abajo se hablará de la concordancia de número, y su importancia en la identificación de los argumentos.

### 4.2.3 Concordancia de número

En el subapartado anterior se describió la marcación de persona en el núcleo, ahora bien, para los propósitos de este trabajo, tanto la primera como la segunda persona no son relevantes pues tales personas no proyectan frases nominales en el discurso, por lo que el análisis del orden no es necesario en tales casos. Por lo tanto, sólo queda la tercera persona gramatical, sin embargo, como se mencionó en (§4.1.2), tanto la tercera persona singular como la tercera persona plural se marcan con la misma marca cero ø-, siendo posible distinguir una de otra por el sufijo plural *–h*, el cual, aunque no fue registrado en los documentos, se puede constrastar con un alomorfo *-que* al estar adyacente con una consonante. Esto se puede observar comparando los dos siguientes ejemplos de (100a) y (100b) para la distinción de singular y plural, y luego en (100c) en el que se muestra el alomorfo *-que*:

(100) a.
| | | | | A | V |
|---|---|---|---|---|---|
| Auh | huel | niman | ic | [ inoma ] | ø-qui-tlatia, |
| y | poder | luego | razón | el.mismo | 3SUJ-3OP-quemar |

| V | A |
|---|---|
| **ø-qui-totonia** | [ in tici-tl, ] |
| 3SUJ-3OP-calentar | DET partera-ABS |

| $O_P$ |
|---|
| [ in temazcal-li: ] |
| DET casa.de.vapor-ABS |

‘Y luego la misma lo quema, la partera calienta la casa de vapor.’

(CF, Lib. 6, fol. 133r.)

b. In ic cempohual-li on-nahui capitulo, oncan **ø-m-ihtoa:**
DET razón veinte-ABS suma-cuatro capítulo ahí 3SUJ-REFLX-hablar

V A
in tlein **ø-qui-chihua-ya-h**, [ in nican tlāca-h, ]
DET que 3SUJ-3OP-hacer-IMPERF-PL DET aquí persona-PL

PNV S
in ihcuac ye **ø-otz-tli** [ im-ichpoch,]
DET cuándo ya 3SUJ-preñada-ABS 3POS.PL-hija

V
in ic **ø-qui-temachī-tia-ya-h**.
DET razón 3SUJ-3OP-enseñar-IMPERF

'El capítulo veinticuatro, ahí se habla de lo que hace la gente de aquí, cuando su hija está embarazada, lo dan a conocer.' (CF, Lib. 6, fol. 114r.)

S
c. ø-Tlatoa in **o-ø-itlacauh** [ in ye otz-tli: ]
3SUJ-hablar DET PAST-3SUJ-enfermarse.PERF DET ya preñada-ABS

V O
**ø-qu-in-cuepilia** in in-tlatol [ huehuet-que ],
3SUJ-3OP-PL-regresar DET 3POS.PL-palabra viejo-PL

in o-ø-tlatoh-que: ø-qu-itoa.
DET PAST-3SUJ-hablar-PL 3SUJ-3OP-hablar

'Se dice que ya la embarazada se enferma, le regresa la palabra a los viejos, ellos hablaron, le dicen.' (CF, Lib. 6: fol. 126r.)

En los ejemplos de (100) se observa la distinción entre la marcación del sujeto singular y el sujeto plural mencionada más arriba, en (100a) el sujeto del verbo *totonia* "calentar", es un referente singular *in ticitl* "la partera", por lo tanto la concordancia se estlabece únicamente con la marca cero de tercera persona, a diferencia de (100b), en el que el sujeto del verbo *chihua* "hacer" es una entidad plural, *in nican tlācah* "la gente/las personas de aquí", por lo que la concordancia de número se establece con la marca cero y el sufijo *–h* plural[22]. En (100c) se puede observar el verbo *quincuepilia* "les regresa" en el que

[22] Como se discutió en (§1.4) El sufijo plural *–h* no fue registrado en los textos del náhuatl clásico, pero sí se puede contrastar con el alomorfo *–que* cuando el verbo termina con una consonante. Carochi (1645) registró

uno de los dos argumentos se ve elidido, pero la FN presente plural con el alomorfo *–que huehuetque* "viejos o ancianos", concuerda con la marca *in-* de objeto plural, lo que permite identificarla como el objeto de la construcción, y la FN *in ye otztli* "la embarazada" en el verbo anterior concuerda con la marca de sujeto en el verbo, por lo que se analiza como el sujeto del verbo *quincuepilia*. Considérese el ejemplo de (101), con con un objeto plural con un sujeto singular:

| | | A | | V |
|---|---|---|---|---|
| (101) auh | [ in | otz-tli ] | no | **ø-qu-in-tlatlauhtia-ya** |
| y | DET | preñada-ABS | también | 3SUJ-3OP-PL-rogar-IMPERF |

| | $O_P$ | | |
|---|---|---|---|
| [ in | i-mōntah, | in | i-mōnnan. ] |
| DET | 3POS-suegro | DET | 3POS-suegra |

'Y la embarazada les rogaba a su suegro y a su suegra.' (CF, Lib. 6, fol. 119v.)

En el ejemplo de (101) se observa la marca *in-* de objeto plural prefijada a la raíz del verbo *tlatlauhtia* 'rogar', lo cual concuerda con la frase nominal posverbal *in imōntah in imōnnan* "su suegro y su suegra", por otra parte, la marca cero *ø-* de tercera persona sujeto concuerda con la FN preverbal *in otztli* "la embarazada", de tal forma, se puede determinar al sujeto y al objeto de esta construcción a partir de la concordancia de número. En el resto de este trabajo se utilizará la concordancia de número para identificar a los sujetos y los objetos de las cláusulas analizadas, con el fin de establecer el orden de los argumentos en relación con el verbo, sin embargo, resta analizar otro aspecto necesario ya discutido anteriormente en este trabajo, el de la referencia anafórica, la cual se discutirá más abajo.

### 4.2.4 Referencia anafórica

En los apartados anteriores se habló del reordenamiento de las FNs, sin embargo, en (§1.2) y (§1.4) se describió que en el NCI también es posible elidir las FNs en el discurso, y se habló también de la estrategia que posee la lengua para recuperar la información de los

---

la presencia del saltillo *–h* para la marcación del plural, de modo que en este trabajo se marcará, identificándola a partir de la marcación en el núcleo verbal.

referentes elididos. Obsérvese el siguiente ejemplo, un fragmento del libro 6 del *Códice Florentino*, dividido en tres cláusulas:

(102) a.

| | | | | | V |
|---|---|---|---|---|---|
| Ic | cempohual-li | on-macuil-li | capitulo, | oncan | **ø-m-itoa**: |
| razón | veinte-ABS | suma-cinco-ABS | capítulo | ahí | 3SUJ-REFLX-decir |

| S | | | | V |
|---|---|---|---|---|
| [ in | tetlapaloliztlatol-li, ] | in | ic | **ø-qui-tlapaloa-ya-h**: |
| DET | palabra.de.saludo-ABS | DET | razón | 3SUJ-3OP-saludar-IMPERF |

| | | | V | $O_P$ | |
|---|---|---|---|---|---|
| manozo | in | ic | **ø-qui-tlatlauhtia-ya** | [ in | otz-tli, ] |
| EXHORT | DET | razón | 3SUJ-3OP-rogar-IMPERF | DET | preñada-ABS |

| | | V | $O_P$ | |
|---|---|---|---|---|
| in | ic | **ø-qui-no-nōtza-ya** | [ in | telpoch-e-que: ] |
| DET | razón | 3SUJ-3OP-RED-llamar-IMPERF | DET | joven-PSDO-PL |

'El capítulo 25, ahí se habla de la palabra para saludar, con la que la saludaban a la embarazada, con la que llamaban a las muchachas.'

b.

| | V |
|---|---|
| i-huan | **ø-qu-ilhuia-ya-h** |
| 3POS-COMM | 3SUJ-3OP-decir-IMPERF-PL |

| | | V |
|---|---|---|
| in | ic | **ø-qu-in-tlazocamati-z** |
| DET | razón | 3SUJ-3OP-PL-agradecer-IRR |

| | $O_P$ | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| [ in | te-teo, ] | in | ipampa: | in | in-teicneliliz: |
| DET | RED-dios | DET | 3POS-causa | DET | 3POS.PL-favor |

| | | | V | S | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| auh | in | ic | **ø-mo-pia-z** | [ itlah ] | ic | oli, |
| y | DET | razón | 3SUJ-REFLX-guardar-IRR | algo | razón | ?? |

| | V | LOC |
|---|---|---|
| in | **o-ø-mo-tlali** | piltzin-tli: |
| DET | PAST-3SUJ-REFLX-poner.PERF | bebé-ABS |

| | V | | $O_P$ |
|---|---|---|---|
| muchi | **ø-qu-ittitia-ya** | [ in | tecoco ] |
| todo | 3SUJ-3OP-mostrar-IMPERF | DET | sufrimiento |

in ic ø-ne-tlaolini-lo.
DET razón 3SUJ-ANTIP.REFLEX-temblor-PAS

‘Y le decían [a la embarazada] que le agradeciera a los dioses por su favor, y que lo cuidara de lo que le cayera al bebé, todo el sufrimiento que pudiera presentársele.’

c. Auh in **o-ø-c-on-no-nōtz-que**:
y DET PAST-3SUJ-3OP-AND-RED-llamar-PL

niman **ø-qu-in-tla-tlatlauhtia** [ in i-nan, in i-tah: ]
después 3SUJ-3OP-PL-RED-rogar DET 3POS-madre DET 3POS-padre

auh no **ø-tlananquilia-ya-h**:
y también 3SUJ-responder-IMPERF-PL

auh [ in otz-tli ] no **ø-qu-in-tlatlauhtia-ya** [ in i-mōntah,
y DET parturienta-ABS también 3SUJ-3OP-PL-rogar-IMPERF DET 3POS-suegro

in i-mōnnan. ]
DET 3pos-suegra

‘Y la llamaban, después ella le rogaba a su madre, a su padre, y ellos respondían, y la embarazada les rogaba a su suegro y a su suegra.’

‘El capítulo veinticinco, ahí se habla de la palabra para saludar, con la que la saludaban a la embarazada, con la que llamaban a las jóvenes, y le decían, que les agradeciera a los dioses por su favor. Y lo cuida de todo lo que pueda caer al bebé, de lo que manifieste sufrimiento y la llaman, después le ruega a su madre, a su padre, y ellos respondían, y la embarazada les rogaba a su suegro y a su suegra.’ (fol. 119v.)

En el ejemplo de (102a), el inicio de un nuevo capítulo en el libro sexto, se observa primero un verbo bajo la estructura de pasiva impersonal *mitoa* “se habla/se dice”, lo que implica que todo lo que sigue a este verbo es el complemento, el discurso. Los verbos *tlapaloa* “saludar” y *tlatlauhtia* “rogar” tienen como sujeto a una tercera persona plural genérica, la gente, los nahuas, esto se puede saber por el contexto del libro, que habla de las costumbres y los procedimientos de las parteras y las embarazadas, así como del pueblo nahua, por otro lado, el objeto aparece elidido en el primero de los verbos antes

mencionados, hasta que se introduce al discurso con la FN *otztli* “embarazada” como el objeto del verbo “rogar”, es posible identificar que se trata del objeto de estos dos verbos al verificar la concordancia de número en el verbo, ambos verbos tienen una marca *qui-* que indica el objeto de tercera persona. Ahora bien, en (102b) el primer verbo es el verbo *ilhuia* “decir”, de nuevo, debido al contexto se puede identificar que el sujeto de este verbo es una tercera persona plural genérica, sin embargo, el objeto de este verbo tampoco se proyecta en la sintaxis, pero por la concordancia de número es posible recuperar la referencia del argumento, analizando a la FN *otztli* como el argumento objeto, el mismo proceso ocurre con el verbo siguiente *tlazocamati* “agradecer”, pues se identifica la marca de objeto plural *in-*, por lo que la FN siguiente *in teteo* “los dioses” se analiza como el objeto, por lo que se puede recuperar al sujeto por medio de la referencia anafórica, siendo la misma FN *otztli* ya mencionada en la cláusula de (102a). Como se puede observar, la referencia anafórica permite recuperar la información de los argumentos elididos, pues, comúnmente, una vez que son mencionados en el discurso pueden elidirse en cláusulas siguientes ya que, como se discutió en (§4.1.2) y (§4.1.3), la marcación en el núcleo contiene las relaciones gramaticales de los argumentos, por lo que toda la información necesaria se mantiene en el verbo, sólo se necesita rastrear la concordancia de número con las FNs anteriores.

La referencia anafórica resulta ser un importante factor en el análisis del orden de constituyentes, pues es común encontrar cláusulas en el NCI en el que uno o más de los argumentos se ve elidido, por ejemplo, VS → V, VAO → VA/VO/V, esta elisión de los argumentos obedece también a factores pragmáticos, como lo es el reordenamiento, por lo que este proceso se tomará en cuenta en el análisis de las cláusulas, considerando tanto el orden de las FNs que se encuentren en el discurso, así como los casos en los que se ven elididas, para determinar si hay un factor que motive la elisión, así como es el caso de la topicalización o la focalización para el reordenamiento.

### 4.3 Análisis del orden

En este apartado se presentará el análisis de las cláusulas extraídas del Códice Florentino, más específicamente, aquellas del libro sexto, que contengan los nominales *ticitl* “partera”,

*otztli* “embarazada” y *pilzintli* “bebé”, de igual forma, se categorizarán de acuerdo con el orden de sus argumentos y la valencia verbal. Como se discutió en (§3.3), en el NCI es posible para los nominales aceptar marcas de persona para formar predicados no verbales, por lo que en el análisis del orden, se distinguirá entre predicados no verbales, verbos intransitivos, verbos transitivos y verbos ditransitivos, así como el orden posible de los argumentos de acuerdo con el reordenamiento y la elisión. Se extrajeron 303 cláusulas en total del Libro sexto del Códice Florentino (1577), de éstas, 76 son ejemplos que contienen el nominal *ticitl*, 33 con el nominal *otztli*, y 76 con el nominal *pilzintli* como argumentos en el texto, por lo tanto, 115 restantes son casos de predicados en los que no se encuentra ninguno de estos nominales pero que puede analizarse como los argumentos de los verbos por medio de la referencia anafórica. Una vez reunidos los ejemplos, se ordenaron de acuerdo con la valencia verbal y el orden de los argumentos (considerando también la elisión de estos). De tal forma, se realizará el análisis empezando por los predicados no verbales, seguido de los predicados intransitivos, los transitivos y los ditransitivos.

### 4.3.1 Predicados no verbales

De los ejemplos extraídos del Libro sexto del Códice Florentino (1577), se analizaron 100 ejemplos de predicados intransitivos, es decir, con un sólo argumento central. De estos, 25 se analizaron como predicados no verbales (PnV) o nominales que aceptan marcas de persona y por lo tanto son un predicado en sí mismos, de estos, se encontraron 6 PnV con el orden PnVS y 19 con el PnV, por lo tanto, no se encontraron ejemplos con el orden SPnV.

| Orden | instancias |
|---|---|
| PnVS | 6 |
| SPnV | 0 |
| PnV (Intr.) | 19 |
| Total | 25 |

Tabla 3. Orden de PnV

Debido a la cantidad de estos ejemplos, se revisarán todas las instancias de estos predicados no verbales con el sujeto pospuesto, y mientras que para los predicados sin sujeto se mostrará un número de ejemplos que puedan ilustrar este orden, mostrando

también el análisis realizado para ambos tipos de ejemplos. Más abajo se mostrarán los casos con el orden PnVS, con el sujeto pospuesto al verbo, el cual, como se mencionó en (§3.3) y (§4.1.1), éste es el orden identificado como menos marcado tanto para Launey (1979) como para los objetivos de este trabajo.

(103)

a. niman ø-c-on-nōtza-h in tolteca-tl,
   después 3SUJ-3OP-AND-llamar-PL DET maestro-ABS

   PNV S
   in i-mac **ø-tlācatihua-ni** [ in tici-tl, ]
   DET 3POS-mano 3SUJ-ayudar.a.nacer-AGEN DET partera-ABS

   ‘Después llaman al maestro, con su mano la partera es la que ayuda a nacer.’
   (CF, Lib. 6: fol. 171r.)

b. In ic cempohual-li on-nahui capitulo, oncan ø-m-ihtoa:
   DET razón veinte-ABS suma-cuatro capítulo ahí 3SUJ-REFLX-hablar

   in tlein ø-qui-chihua-ya-h, [ in nican tlāca-h, ]
   DET que 3SUJ-3OP-hacer-IMPERF DET aquí persona-PL

   PNV S
   in ihcuac ye **ø-otz-tli** [ im-ichpoch,]
   DET cuándo ya 3SUJ-preñada-ABS 3POS.PL-hija

   in ic ø-qui-te-machi-tia-ya-h.
   DET razón 3SUJ-3OP-enseñar-IMPERF

   ‘El capítulo veinticuatro, ahí se habla de lo que hace la gente de aquí, cuando su hija está embarazada, lo dan a conocer.’ (CF, Lib. 6: fol. 114r.)

c. Ic ø-neci-z ca aīc o-ø-mocauh-que,
   razón 3SUJ-aparecer-IRR ciertamente nunca PAST-3SUJ-cesar-PL

   ca o-muchipa ø-mo-cuah-ti-nenque,
   ciertamente PAST-siempre 3SUJ-REFLX-comer-??

   in ixquichcauh o-ø-otztili catca:
   DET todo.el.tiempo PAST-3SUJ-concebir COP

   iuhquin achi pīnāhuiz-tli, oncan ca:
   así ahora verguenza-ABS ahí ciertamente

   PNV S
   auh in ye **ø-i-tlācachihualiz-pan** [ otz-tli, ]

y DET ya 3SUJ-3POS-lugar.de.nacimiento-LOC preñada-ABS

cenca ø-qu-ihiyoti-z in i-tlācachihuali-z:
mucho 3SUJ-3OP-resplandecer DET 3POS-lugar.de.nacimiento-IRR

‘Aparece, nunca cesa, siempre comía, todo el tiempo, estaba embarazada, así ahora la vergüenza, ahí ya en el lugar en el que dará a luz la parturienta, mucho resplandecerá en el lugar.’ (CF, Lib. 6: fol. 134v.-135r.)

PNV S

d. Auh in **ø-piltzin-tli,** [in cone-tzin-tli **]** in oc ø-tōtō-tl,
y DET 3SUJ-bebé-ABS DET niño-HON-ABS DET aún 3SUJ-ave-ABS

in oc ø-ā-tzin-tli: in aya ø-qui-mo-machitia,
DET aún 3SUJ-agua-HON-ABS DET aún.no 3SUJ-3OP-REFLX-enseñar

ca ø-chalchiuhtitia-z, ca ø-teoxiuhtitia-z
ciertamente 3SUJ-hacer.turquesa-IRR ciertamente 3SUJ-hacer.esmeralda-IRR

‘Y es bebé, es niño, es ave, es agua, y aún no le enseña, hará turquesa, hará esmeralda.’ (CF, Lib. 6: fol. 31r)

e. Ca zan ø-nel-le axcan ti-c-tēmiqui-h,
ciertamente solamente 3SUJ-verdad-ABS ahora 1SUJ-3OP-soñar

ti-c-cochitlehua-h in cōzca-tl, in quetzal-li:
1SUJ-3OP-levantarse.de.dormir-PL DET collar-ABS DET pluma-ABS

cuix ø-to-lhuil, cuix ø-to-macehual,
INTRR 3SUJ-1POS.PL-mérito INTRR 3SUJ-1POS.PL-macehual

PNV S
cuix **ø-to-nemac** [ in piltzin-tli: ]
INTRR 3SUJ-1POS.PL-regalo DET bebé-ABS

‘Solamente es verdad ahora, lo soñamos, lo despertamos al collar, a la pluma rica. ¿Es nuestro mérito? ¿Es nuestro macehual? ¿Es nuestro regalo el bebé?’
(CF, Lib. 6: fol. 162r.)

f. ca oc i-mac ti-cahua-lo-h in ti-macehual-tin,
ciertamente aún 3POS-mano 1SUJ-abandonar-PAS-PL DET 1SUJ-merecer-PL

ca oc ye ø-qui-mati in to-nan in chalchiuhtlicue:
ciertamente aún ya 3SUJ-3OP-saber DET 1POS.PL-madre DET Chalchiuhtlicue

niman ye nohuian ø-c-āltia, ø-qui-mamatiloa:
después ya todas.partes 3SUJ-3OP-bañar 3SUJ-3OP-frotar

ø-qu-ito-ti-nemi: ¿canin ti-ca,?
3SUJ-3OP-hablar-LIG-vivir dónde 2SUJ-COP

PNV S
in ic **ti-tlamotlal-li** [ piltzin-tli: ]
DET razón 2SUJ-arrojado-ABS bebé-ABS

‘Aún con su mano lo abandonamos, lo merecemos, ya lo sabe nuestra madre Chalchiuhtlicue, después ya en todas partes lo baña, lo frota, le está hablando, ¿dónde eres arrojado bebé?’ (CF, Lib. 6: fol. 172r.)

Para determinar si un nominal es un predicado no verbal en la lengua es necesario identificar las marcas de persona prefijadas al nominal, esto debido a que la lengua es descrita por Launey (1994) como omnipredicativa, sin embargo, esto sólo es posible en el caso de la primera y segunda personas, pues para la tercera la marca de persona es un morfema cero *ø-* por lo que resulta necesario utilizar otra estrategia: el uso de cópulas en el cambio de tiempo-aspecto. En los ejemplos de (103) se puede determinar que estos nominales son predicados no verbales por medio de la siguiente estrategia: identificar un nominal que no esté siendo regido por un verbo; como se mencionó en (§3.3) la marcación de persona en el núcleo permite determinar si un nominal está siendo regido por un verbo, si el nominal concuerda con las marcas en el núcleo entonces se analizará como un argumento del verbo, por otra parte, si no existe tal concordancia, o no se puede determinar el régimen argumental, un nominal se analizará como un predicado no verbal.

Lo anterior se puede observar, por ejemplo en (103a), en el que el único verbo identificable *connōtzah* ‘lo llaman’, es posible rastrear sus dos argumentos, en el caso del argumento objeto se puede determinar que el nominal posverbal *in toltecatl* ‘el maestro (de algún arte)’ cumple con esta función, al concordar en persona y número con la marca *c-* en el verbo, el sujeto se puede rastrear por referencia anafórica pues el texto habla de las costumbres y rituales que la gente nahua realiza cuando es momento de que una mujer dé a luz, por lo que se trata de una tercera persona genérica. De tal forma, *tlācatihuani* ‘el/la que ayuda a nacer’ es un predicado no verbal, y el sujeto de este predicado es el nominal pospuesto *in ticitl* ‘la partera’, por lo que una traducción de esta construcción sería ‘la partera es la que ayuda a nacer’. Lo mismo puede observarse en los ejemplos de (103b-e), las marcas prefijadas a los verbos que se identifican en las cláusulas no concuerdan con los

nominales asumidos como predicados no verbales, de tal forma, no puede establecerse una relación de régimen, por lo que se tratan de predicados no verbales.

#### 4.3.1.1 Predicados no verbales sin sujeto

Más abajo en (104) se presentaran los ejemplos de predicados no verbales sin un sujeto, es decir, PnV, omitiendo los ejemplos con el orden SPnV que, como se mencionó más arriba, no se encontraron casos de este orden en el corpus.

(104)

a. Auh mazo ø-m-itoa **ni-tici-tl**:
y aunque 3SUJ-REFLX-hablar 1SUJ-partera-ABS

cuix no-māc ni-c-chihua-z,
INTERR 1POS-mano 1SUJ-3OP-hacer-IRR

ni-qui-mati-z in cōzca-tl,
1SUJ-3OP-saber-IRR DET collar-ABS

'Y aunque se dice, yo soy partera, ¿con mi mano lo haré, le enseñaré al collar?'

(CF, Lib. 6: fol. 131v.)

b. ac iz nica in ø-m-itoa **ni-tici-tl**:
quién aquí aquí DET 3SUJ-REFLX-hablar 1SUJ-partera-ABS

za nel no ic ni-tici-tl,
solamente verdad también razón 1SUJ-partera-ABS

'Aquí se dice "yo soy partera", sólo es verdad, también soy partera.'

(CF, Lib.6: fol. 136v.)

c. ac iz nica in ø-m-itoa ni-tici-tl:
quién aquí aquí DET 3SUJ-REFLX-hablar 1SUJ-partera-ABS

za nel no ic **ni-tici-tl**,
solamente verdad también razón 1SUJ-partera-ABS

'Aquí se dice "yo soy partera", sólo la verdad, soy partera.' (CF, Lib. 6: fol. 136v.)

d. niman ø-qui-tzaqua in cihuātzin-tli,
después 3SUJ-3OP-encerrar DET mujercita-ABS

| | | | | | PNV | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ça | icel | in | itlan | ca | **ø-ticitl**: | tlein | ø-mach |
| sólo | solo | DET | COND | ciertamente | 3SUJ-partera-ABS | quién | 3SUJ-saber |

‘después encierra a la bebé, sólo si es partera la que sabe.’ (CF, Lib. 6: fol. 138v.)

e.

| Auh | ma | cuēl | ø-m-īti-c | ti-tlato: |
|---|---|---|---|---|
| y | ciertamente | ya | 3SUJ-REFLX-dar.de.beber-PERF | 2SUJ-hablar.PERF |

| ma | cuēl | ti-qu-ito: | ca | ye | ni-tlatquiti-ca, |
|---|---|---|---|---|---|
| ciertamente | ya | 2SUJ-3OP-hablar.PERF | ciertamente | ya | 1SUJ-enviar-PERF |

| | | | | | | | PNV |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ca | ye | ihuin | non ca | y, ca | ye | **n-otz-tli**: |
| ciertamente | ya | de.tal.forma | COP.LOC | ciertamente | ya | 1SUJ-preñada-ABS |

‘Y ciertamente, ya se da de beber, tú hablas, ya lo dices, yo envié, de esta forma […] ya estoy embarazada.’ (CF, Lib. 6: fol. 120r.-120v.)

| | | | PNV |
|---|---|---|---|
| oc | ceppa | iuhquin | **ti-piltzin-tli** |
| aún | una.vez | así | 2SUJ-niño-ABS |

‘Aún así por una vez eres bebé’. (CF, Lib. 6: fol. 25r)

g.

| | | PNV | | S | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Auh | in | **ø-piltzin-tli,** | [in | cone-tzin-tli **]** | in | oc | **ø-tōtō-tl,** |
| y | DET | 3SUJ-bebé-ABS | DET | niño-HON-ABS | DET | aún | 3SUJ-ave-ABS |

| in | oc | **ø-ā-tzin-tli**: | in | aya | ø-qui-mo-machitia, |
|---|---|---|---|---|---|
| DET | aún | 3SUJ-agua-HON-ABS | DET | aún.no | 3SUJ-3OP-REFLX-enseñar |

| ca | ø-chalchiuhtitia-z, | ca | ø-teoxiuhtitia-z |
|---|---|---|---|
| ciertamente | 3SUJ-hacer.turquesa-IRR | ciertamente | 3SUJ-hacer.esmeralda-IRR |

‘Y es bebé, es niño, es ave, es agua, y aún no le enseña, habrá turquesa, habrá esmeralda.’ (CF, Lib. 6: fol. 31r)

h.

| | | | | | | | PNV |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Auh | in | ø-piltzin-tli**,** | in | cone-tzin-tli | in | oc | **ø-tōtō-tl,** |
| y | DET | 3SUJ-bebé-ABS | DET | niño-HON-ABS | DET | aún | 3SUJ-ave-ABS |

| in | oc | **ø-ā-tzin-tli**: | in | aya | ø-qui-mo-machitia, |
|---|---|---|---|---|---|
| DET | aún | 3SUJ-agua-HON-ABS | DET | aún.no | 3SUJ-3OP-REFLX-enseñar |

| ca | ø-chalchiuhtitia-z, | ca | ø-teoxiuhtitia-z |
|---|---|---|---|
| ciertamente | 3SUJ-hacer.turquesa-IRR | ciertamente | 3SUJ-hacer.esmeralda-IRR |

‘Y es bebé, es niño, es ave, es agua, y aún no le enseña, hará turquesa, hará esmeralda.’ (CF, Lib. 6: fol. 31r)

i. Auh in ø-piltzin-tli**,** in cone-tzin-tli in oc ø-tōtō-tl,
y DET 3SUJ-bebé-ABS DET niño-HON-ABS DET aún 3SUJ-ave-ABS

PNV
in oc **ø-ā-tzin-tli**: in aya ø-qui-mo-machitia,
DET aún 3SUJ-agua-HON-ABS DET aún.no 3SUJ-3OP-REFLX-enseñar

ca ø-chalchiuhtitia-z, ca ø-teoxiuhtitia-z
ciertamente 3SUJ-hacer.turquesa-IRR ciertamente 3SUJ-hacer.esmeralda-IRR

‘Y es bebé, es niño, es ave, es agua, y aún no le enseña, hará turquesa, hará esmeralda.’ (CF, Lib. 6: fol. 31r)

PNV
j. ca oc **ti-cone-tzin-tli**, oc ti-piltzin-tli:
ciertamente aún 2SUJ-niño-HON-ABS aún 2SUJ-bebé-ABS

‘Eres aún niño, eres aún bebé.’ (CF, Lib. 6: fol. 181v.)

PNV
k. ca oc **ti-cone-tzin-tli**, oc **ti-piltzin-tli**:
ciertamente aún 2SUJ-niño-HON-ABS aún 2SUJ-bebé-ABS

‘Eres aún niño, eres aún bebé.’ (CF, Lib. 6: fol. 181v.)

En los ejemplos de (104) se puede observar de nuevo, casos en los que un nominal no puede analizarse como argumento de un verbo, considérese el caso de (104a) en el que se identifica el verbo *mitoa* ‘se dice/habla’, sin embargo, el nominal *ticitl* ‘partera’ que se encuentra pospuesto a este verbo tiene prefijado la marca de primera persona plural *ni-* esto permite identificarlo como un predicado no verbal y no como el argumento del verbo *mitoa,* por lo que la traducción de *niticitl* sería ‘yo soy partera’. Esto ocurre también en (104b-d), donde que se identifica el nominal *ticitl* con prefijos de marcas de persona, es también importante señalar que en el caso de (104d) se puede encontrar un nominal con una marca cero de tercera persona, que se puede identificar como un predicado no verbal al observar el nexo condicional *intla* el cual tiene la función de ligar dos predicados, en este caso el predicado *ø*-ticitl ‘es partera’ y *ø-mach* ‘él/ella sabe’, por lo que el nominal ‘partera’ no puede ser un argumento, de tal forma, en el caso de tener sólo un predicado no verbal sin sujeto no se ve motivado por la persona. Se puede observar en el caso de (104g) un

predicado no verbal, *ø-piltzintli* ‘es bebé’, cuyo sujeto es *in conetzintli* ‘el niño’, es posible determinar que se trata de un predicado no verbal ya que no puede encontrarse un verbo con el que concuerden en persona y número, de igual forma, se puede contrastar, en los ejemplos de (104h) y (104i) con los predicados no verbales *ø-tōtōtl* “es ave” y *ø-ātzintli* “es agua/es puro”, respectivamente, los cuales se puede observar tienen el sujeto elidido pues ambos poseen un adverbio de tiempo *oc* ‘aún’ antepuesto, lo cual delimita la estructura de estos nominales y permite determinar que se tratan de dos cláusulas, y, además, se puede identificar al sujeto de estos predicados no verbales en la FN *in conetzintli* “el niño” por referencia anafórica. Finalmente, en (104j) y (104k) se puede observar también dos predicados no verbales, pues estos también poseen un adverbio *oc* “aún” que delimita la extensión de las cláusulas, y, por lo tanto, permite identificar que no se tratan de nominales.

Tanto en los ejemplos de (103) como de (104) se observa que los nominales presentados no muestran concordancia de número con algún verbo antepuesto o pospuesto, de tal forma, siguiendo lo discutido en (§3.3), estos nominales no pueden analizarse como argumentos sino como predicados no verbales. En cuanto al orden PnVS y PnV son atestiguados en el corpus, pero no el orden SPnV, como ocurre con el orden VS, atestiguado pero no así SV.

Como se ha mencionado en este apartado, el reordenamiento demuestra ser motivado por cuestiones pragmáticas, la falta del orden SPnV en el corpus analizado si bien no permite descartar la posibilidad de aparecer en otros contextos, al menos puede ayudar a determinar que el orden con el sujeto pospuesto o elidido sea más común, por lo que aparece en mayores contextos y, por lo tanto, es el menos marcado.

### 4.3.2 Predicados intransitivos

Una vez revisados los ejemplos de los predicados no verbales, se analizarán los predicados verbales, empezando por aquellos con verbos intransitivos. Para este tipo de construcción, como se ha señalado, tanto Steele (1976) como Launey (1979) describen que es posible encontrar en la lengua los órdenes VS, SV y V. Como se mencionó en (§4.2.1) en el corpus

se han podido identificar 100 predicados intransitivos, de estos, 25 fueron analizados como predicados no verbales, por lo que los 75 restantes son los predicados intransitivos que se encontraron en el corpus, la distribución de estos verbos puede encontrarse en la tabla 4:

| Orden | instancias |
|---|---|
| VS | 51 |
| SV | 0 |
| V (Intr.) | 24 |
| Total | 75 |

Tabla 4. Orden de verbos intransitivos

En la tabla anterior se puede observar que el orden VS es el que aparece la mayoría de veces, con el orden V sin argumento sujeto con 24 instancias y el orden SV sin ninguna. Debido al número de ejemplos, se revisarán aquellos más sobresalientes. En cuando al orden VS, éste es el que se propone como el menos marcado. Se presenta una serie de ejemplos que lo ilustran en (105):

(105)
a. **ø-Tlatoa** [ in tici-tl: ] in i-māc tlācatihuani in ihti-tl
V S
3SUJ-hablar DET partera-ABS DET 3POS-mano ayudar.a.nacer DET vientre-ABS
'Habla la partera, con la mano ayuda a nacer.' (fol. 131r.)

b. i-huan in quenin **ø-tlanānquiliā-ya** [ in tici-tl, ]
V S
3POS-COMM DET cómo 3SUJ-responder-IMPERF DET partera-ABS

in ic ø-qui-celia in tlatol-li:
DET razón 3SUJ-3OP-aceptar DET palabra-ABS
'y como la partera responde, acepta la palabra.' (CF, Lib. 6: fol. 128v.)

c. ø-Tlatoa in **o-ø-itlacauh** [ in ye otz-tli: ]
V S
3SUJ-hablar DET PAST-3SUJ-enfermarse.PERF DET ya preñada-ABS

ø-qu-in-cuepilia in in-tlatol huehuet-que,
3SUJ-3OP-PL-regresar DET 3POS.PL-palabra viejo-PL

in o-ø-tlatoh-que: ø-qu-itoa.
DET PAST-3SUJ-hablar-PL 3SUJ-3OP-hablar
'Se dice que ya la embarazada se enferma, le regresa la palabra a los viejos, ellos hablaron, le dicen.' (CF, Lib. 6: fol. 126r.)

V

d. auh in icuac **o-ø-hual-quiz**
y DET cuando PAST-3SUJ-VEN-salir.PERF

Loc. S

temazcal-co [ in otz-tli, ] icuac ø-qui-pachoa:
casa.de.vapor-LOC DET parturienta-ABS cuando 3SUJ-3OP-apretar

'Y cuando sale de la casa de vapor la embarazada, cuando la aprieta [la partera]…'
(CF, Lib. 6: fol. 133v.)

V S

e. ca ahmo cualli in **ø-tlācati-z** [ pil-ton-tli, ] ahmo cemēlleh,
ciertamente NEG bueno DET 3SUJ-nacer-IRR niño-DIM-ABS NEG falta.de.paz

at ø-cocoxqui, at nozo ahmo ø-tlacamelahuac:
?? 3SUJ-enfermo quizá NEG 3SUJ-sano

'No es bueno que nazca el bebé, no es por falta de paz, está enfermo, quizá no esté sano.' (CF, Lib. 6: fol. 134v.)

V S

f. zan cuēl ihtla ic **ø-on-ōlīni-z** [ in piltzin-tli, ]
solamente ya algo razón 3SUJ-AND-moverse-IRR DET bebé-ABS

in ātzin-tli:
DET poca.agua-ABS

'Ya algo, se moverá el bebé en poca agua.' (CF, Lib. 6: fol. 120v.)

En los ejemplos de (105a-b) se puede observar la concordancia de número con la única marca de persona en el núcleo, por lo que se determina que el nominal pospuesto en ambos casos es el sujeto de la construcción. Es importante señalar que en (105a) y (105b) se observa el verbo *itoa* 'hablar' y *nānquiliā* 'responder', respectivamente, con un morfema antipasivo *tla-* prefijado, lo que hace que el objeto se vea degradado y se vuelva una construcción intransitiva y, por lo tanto, con un solo argumento. Como se observa al compararlos con los verbos siguientes (como 105d o 105f), los procesos de voz no parecen motivar el reordenamiento de los argumentos, pues estos tienen el mismo orden que las construcciones antes mencionadas. También hay que señalar el caso de (105c) en este ejemplo se observa el verbo *itlacauh* "enfermarse", el cual codifica más prototípicamente un argumento pacientivo, es decir, el que se enferma; ahora bien, al compararlos con (105d) y (105f), con argumentos más agentivos (de los verbos "salir" y "moverse"), se puede notar

que los papeles semánticos y la semántica de los verbos no muestran tener influencia en el reordenamiento de los argumentos, como se explicó en (§3.3.1), pues todos los ejemplos anteriores tienen el orden VS, el cual, como ya se ha dicho, en este trabajo es considerado como la forma neutra, o menos marcada.

El orden SV no tuvo una sola instancia en el corpus, al contrario del orden AVO o AV, que sí son atestiguados, aunque esto no indica que el orden SV no exista, pues ha sido documentado por Launey (1978) y (Steele, 1976), pero al menos sugiere que es un orden mucho menos común que el orden VS. Debido a esto, y al hecho de que se encuentran construcciones tanto activas como antipasivas, con un argumento prototípicamente agente y prototípicamente paciente, la motivación del orden VS y SV no parece deberse a la semántica o sintaxis, sino a la pragmática.

Ahora se discutirán aquellas instancias con el orden V, es decir, con el argumento sujeto elidido, como en (106).

(106)

a. Auh in o-ø-tlalticpacquiz piltzin-tli:
y DET PAST-3SUJ-en.la.tierra.salir.PERF bebé-ABS
V
niman ø-tzatzi in tici-tl, **ø-tlacahuatza,**
después 3SUJ-gritar DET partera-ABS 3SUJ-hacer.ruido

‘Y en la tierra sale el bebé, después grita la partera, hace ruido.’
(CF, Lib. 6: fol. 144v.)

b. ic niman ø-ahuel-lācati, ø-ahuel-lalticpacquiza
razón después 3SUJ-no.poder-nacer 3SUJ-no.poder-en.la.tierra.salir
V
in piltzin-tli ompa **ø-miqui**:
DET bebé-ABS allá 3SUJ-morir

no ic **ø-miqui** in te-nan-tzin,
también razón 3SUJ-morir DET POS.GEN-madre-HON

‘Después no puede nacer, no nace el bebé, allá muere, y también muere la madre.’
(CF, Lib. 6: fol. 134v.-135v.)

En los ejemplos de (106) es posible identificar el sujeto del verbo (en negritas) por

la concordancia de número, de tal forma, el sujeto de (106a) es la partera, pues ésta concuerda morfológicamente con la marca de tercera persona en el verbo. Lo mismo ocurre en el caso de (106b), es posible analizar la FN "el bebé" como el sujeto del verbo *miqui* "morir", y de los verbos *ahuel tlācati*, *ahuel tlalticpac quiza*, "no puede nacer, no puede salir sobre la tierra", pues concuerda morfológicamente con los tres verbos. Es importante señalar que en los dos ejemplos se elide el sujeto, a pesar de que se trata de verbos con dos papeles semánticos distintos, *tlacahuatza* "hacer ruido" requiere una entidad más agentiva, más volitiva, mientras que el verbo *miqui* "morir" refiere a una entidad afectada, menos volitiva, más pacientiva, de tal forma, una vez más se puede notar que la elisión del argumento sujeto no parece deberse a la semántica del verbo o el referente.

Ahora bien, resta analizar los predicados transitivos y ditransitivos, por lo que es posible encontrar más casos del reordenamiento de argumentos.

### 4.3.3 Predicados transitivos

En este apartado se presentarán los predicados transitivos, incluidos los ditransitivos, encontrados en el corpus. Se encontraron 200 instancias, de los cuales, 179 son verbos transitivos y 21 ditransitivos. En la tabla 5 se presentan la distribución de estos verbos de acuerdo con su orden, empezando con los verbos transitivos.

| Orden | Instancias |
|---|---|
| VAO | 14 |
| VOA | 13 |
| AVO | 7 |
| AOV | 0 |
| OVA | 2 |
| OAV | 0 |
| VA | 44 |
| VO | 36 |
| AV | 1 |
| OV | 0 |
| V (Tr.) | 63 |
| Total : | 180 |

Tabla 5. Orden de predicados transitivos

Como se muestra en la tabla, los ordenes AOV y OAV no tuvieron ninguna instancia en el corpus, esto concuerda con lo dicho por Steele (1976) y Launey (1979), en cuanto a aquellos contextos en los que ambos argumentos preceden al verbo son sumamente raros (Launey inlcuso considera que el orden OAV es aun más raro, apareciendo un mínimo de veces). De tal forma, se expondrán más abajo ejemplos que muestren los distintos órdenes atestiguados, buscando analizar los procesos pragmáticos involucrados, empezando con aquellos ejemplos en los que se tienen ambos argumentos posverbales, seguido de los contextos con un solo argumento posverbal, y, finalmente, aquellos en los que uno o más de los argumentos se vio elidido en el discurso:

(107)

a. Auh huel niman ic inoma ø-qui-tlatia,
y poder luego razón el.mismo 3SUJ-3OP-quemar

V A
**ø-qui-totonia** [ in tici-tl, ]
3SUJ-3OP-calentar DET partera-ABS

$O_P$
[ in temazcal-li: ]
DET casa.de.baño-ABS

'Y luego ella misma lo quema, la partera calienta la casa de baño.'
(CF, Lib. 6: fol. 133r.)

V A
b. miyecpa in **ø-qui-pachilhuia** [ in tici-tl ]
muchas.veces DET 3SUJ-3OP-apretar DET partera-ABS

$O_P$
[ in i-ihti-tzin o-tzin-tli: ]
DET 3POS-vientre-HON parturienta-HON-ABS

'Muchas veces la partera aprieta el vientre de la preñada' (CF, Lib. 6: fol. 133v.)

V A O
c. I-huan **ø-qui-nahuatia** [ in tici-tl ] [ in otz-tli: ]
3POS-COMM 3SUJ-3OP-ordenar DET partera-ABS DET preñada-ABS

in ayamo ø-on-m-ahci piltzin-tli,

DET ya.no 3SUJ-AND-REFLX-asir bebé-ABS

‘Y ordena la partera a la embarazada que ya no se sujete al bebé.’
(CF, Lib. 6: fol. 134v.)

| | | V | | A | | O | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| d. | i-tepotz-co | **ø-qui-tlaz** | [ in | ichpochtzin-tli, ] | [ in | piltzin-tli, ] |
| | 3POS-detrás-LOC | 3SUJ-3OP-echar | DET | jovencita-ABS | DET | bebé-ABS |

‘Detrás la jovencita echa al bebé.’ (CF, Lib. 6: fol. 152v.)

| | | V | | O | | A |
|---|---|---|---|---|---|---|
| e. | huel | **ø-qui-nahuatia** | [ in | otz-tli ] | [ in | tici-tl: ] |
| | poder | 3SUJ-3OP-ordenar | DET | parturienta-ABS | DET | partera-ABS |

‘Le ordena la partera a la parturienta.’ (CF, Lib. 6: fol. 134r.)

| | | V | O | | A |
|---|---|---|---|---|---|
| f. | niman | **ø-qui-tlani** | [ yancuic | caxi-tl ] | [ in | tici-tl, ] |
| | después | 3SUJ-3OP-ganar | nuevo | plato-ABS | DET | partera-ABS |

i-huan ā-tl:
3POS-COMM agua-ABS

‘Después gana el nuevo plato la partera y el agua.’ (CF, Lib. 6: fol. 171r.)

| | | | | V | O |
|---|---|---|---|---|---|
| g. | i-huan | ø-tla-nahuatia, | huel | **ø-qui-nahuatia** | [ in | otz-tli ] |
| | 3POS-PSDO.PL | 3SUJ-ANTIP-ordenar | poder | 3SUJ-3OP-ordenar | DET | preñada-ABS |

| | A | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| [ in | tici-tl: ] | ahmo | ø-cochi-z | in | tlahca-h, |
| DET | partera-ABS | NEG | 3SUJ-dormir-IRR | DET | al.medio.día |

‘Y ordena, le ordena a la embarazada la partera que no duerman al medio día.’
(CF, Lib. 6: fol. 134r.)

| | | V | | O | | A |
|---|---|---|---|---|---|---|
| h. | I-huan | **ø-qui-nahuatia** | [ in | otz-tli ] | [ in | tici-tl, ] |
| | 3POS-COMM | 3SUJ-3OP-ordenar | DET | parturienta-ABS | DET | partera-ABS |

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| i-huan | in | te-nan-huan: | | in | ø-om-aci-c | | | |
| 3POS-COMM | DET | POS.GEN-madre-PSDO.PL | | DET | 3SUJ-AND-tomar-PERF | | | |
| in | ye | cual-li, | in | ye | ø-tomahua | in | i-ihti | otz-tli: |
| DET | ya | bueno-ABS | DET | ya | 3SUJ-engordar | DET | 3POS-vientre | preñada-ABS |

‘y la partera le ordena a la parturienta, y a las madres, que lo sujeten bien, que ya crece el vientre de la parturienta.’ (CF, Lib. 6: fol. 134v.)

i. Niman ø-qu-in-nōtza in i-tlān ø-ono-que,
después 3SUJ-3OP-PL-llamar DET 3POS-junto 3SUJ-estar.PL

V O A
in **ø-qui-pia-h** [ piltzin-tli, ] [ in huehuet-que, in ilamat-que: ]
DET 3SUJ-3OP-guardar bebé-ABS DET viejo-PL DET vieja-PL

'Después los llaman, junto a él están, cuidan al bebé los viejos y las viejas.'
(CF, Lib. 6: fol. 157r.)

Como se puede observar en la Tabla 8, en el corpus se encontraron un total de 14 cláusulas con el orden VAO, y 15 con el orden VOA, sólo una instancia más que el orden neutro propuesto. En los ejemplos de (107) no se identifica morfología extra que indique el cambio de orden, y tampoco parece estar motivado por la animacidad, por ejemplo, en (107a) se encuentra una cláusula con el orden VAO, en el que el objeto es una entidad inanimada, por otro lado, en (107f) se encuentra una cláusula con el orden VOA, y de igual forma el objeto es un nominal inanimado, por lo que este aspecto no parece determinar el orden de los argumentos.

Por otra parte, como ya se había mencionado en (§3.3) y (§4.1.1), cuando el objeto es indefinido, éste aparecerá inmediatamente después del verbo, como es el caso de (107f) y (107i), los que sugiere una relación más estrecha entre el objeto y el verbo, distinguiendo al sujeto, sin embargo, no ocurre lo mimo con el sujeto, pues, como se mencionó en (§3.3), éste puede aparecer en otros órdenes aun estando indefinido. Así, se aduce que la definitud sólo tiene un efecto en el orden y es sobre los objetos, pero sólo cuando estos son indefinidos. Sin embargo, como ya se ha mencionado en (§4.1.1), el orden VOA muestra ser el resultado de contextos más específicos, es decir, casos en los que el sentido o el contexto permiten desambiguar dicha construcción, como puede ser el tener objetos indefinidos, objetos inanimados, o en casos en los que en el discurso es posible identificar más fácilmente al sujeto, permitiendo, en consecuencia, introducir al objeto antes que a éste.

Como se discutió en (§3.3.1) Mithun y Chafe (1999) describen que los sujetos son altamente referenciales, son también más accesibles en la memoria del hablante y el oyente, por lo que pueden recuperarse con mayor facilidad. Los objetos, por otro lado, son menos

referenciales y menos accesibles, por lo que es posible determinar que el orden VOA sea un resultado de estas características, y, por lo tanto, se trate de un contexto más marcado que el orden VAO.

En (108) se presentan los ejemplos con los órdenes preverbales, ya sea con uno o dos argumentos antes del verbo. Como se discutió en (§3.3.2), es posible identificar dos posiciones para el tópico y el foco en la lengua, de tal forma, se considerará que los ordenes con argumentos preverbales son el resultado de estos procesos, y, por lo tanto, se buscará determinar cuál de los dos procesos ocurre en cada contexto; cabe aclarar que los casos con un solo argumento se analizarán por separado en (§4.3.3.1).

Considerando la Tabla 8 de más arriba, se encontraron 10 cláusulas con FNs plenas en posición preverbal, de éstas, 7 tienen el orden AVO, y 2 el orden OVA, de tal forma, no se encontraron instancias con los órdenes AOV y OAV, órdenes que, como se ha mencionado antes en este trabajo, se describen como los menos comúnes, sin embargo, hay que mencionar que éstos han sido descritos como los órdenes pertenecientes a las lenguas yuto-nahuas del norte, los trabajos de Langacker (1977) y Peralta Ramírez (2015).

Peralta Ramírez (2015) describe el cambio del orden de las lenguas yuto-nahuas del norte de AOV a VAO, en las lenguas del sur. Considérese las dos cláusulas en (108) retomadas por Peralta Ramírez (2015: 132), pertenecientes al hopi y al luiseño, respectivamente:

(108)
| | A | O | V |
|---|---|---|---|
| a. | [ maana ] | [ tiyo-t ] | **tsootsona** |
| | muchacha.NOM | niño-ACU | besar |

‘La muchacha besó al niño.’ (Kalectaca, 1978: 34)

| | A | O | V |
|---|---|---|---|
| b. | [ noo=n=il ] | [ nawitmal-I ] | **ari-qus**. |
| | I=I=PAST | girl-ACU | patear-PAST.DUR |

‘Yo estaba pateando a la muchacha.’ (Langacker, 1977: 24)

Peralta Ramírez (2015) describe que el orden AOV es el típico de las lenguas yuto-nahuas del norte, y, además, es el orden propuesto para el proto-yuto-nahua, como lenguas de verbo final, además de ser lenguas de marcación en el dependiente, esto se puede observar en (108a) del hopi, con la marca *-t* de acusativo sufijada al nominal *tiyo* "niño", y la marca *-i* de acusativo sufijada al nominal *nawitmal* "niña" en (97b) del luiseño. Es este aspecto se diferencian de las lenguas sureñas como el náhuatl clásico, de hecho, se puede observar que el orden de los argumentos de las lenguas del norte concuerda con el orden de los prefijos de persona en el núcleo del náhuatl clásico, es decir, A-O-V morfológico, de forma tal que Peralta Ramírez propone que el orden sintáctico antiguo aún puede observarse en la morfología del náhuatl. Al tratarse de los órdenes anteriores de la familia, no es de extrañar que los órdenes AOV u OAV aparezcan en menor medida que otros, y, por lo tanto se trata de órdenes mucho más marcados. Esto no implica que no sea posible para el sujeto u el objeto aparecer en una posición preverbal, como en (109), en los que se encuentra un reordenamiento del sujeto u el objeto a la posición preverbal, empezando con el orden AVO, sin embargo, falta explicar una parte importante del análisis del orden con argumento preverbal, por lo que se presentarán primero dos ejemplos más abajo:

(109)

| | | | A | V | | O |
|---|---|---|---|---|---|---|
| a. | in | quenin | [ tici-tl ] | **ø-qui-tlātlauhtiā-ya,** | [ [ in | piltzin-tli |
| | DET | cómo | partera-ABS | 3SUJ-3OP-rogar-IMPERF | DET | niño.ABS |

| | |
|---|---|
| in | o-ø-huallacat: ] CR |
| DET | PAST-3SUJ-VEN-nacer.PERF |

'Cómo la partera saluda al niño que nació.' (CF, Lib. 6: fol. 143v.)

| | | | A | | | | V |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| b. | Auh | [ in | tici-tl: ] | niman | ye | ic | **ø-qui-xic-tequi** |
| | y | DET | partera-ABS | después | ya | razón | 3SUJ-3OP-ombligo-cortar |

| | O |
|---|---|
| [ in | piltzin-tli, ] |
| DET | bebé-ABS |

'Y la partera después ya le corta el cordón al bebé.' (CF, Lib. 6: fol. 146.r)

Como se señaló en (§3.3.2), en el NCI se pueden encontrar dos posiciones para los argumentos preverbales, esto de acuerdo con el proceso pragmático correspondiente. El

primero de estos es la focalización y tiene su posición preverbal justo antes del verbo, mientras que el tópico se encuentra a inicio de oración, antes de las marcas adverbiales de tiempo, modo, aspecto, etc., y de la negación, de tal forma, se puede considerar que la estructura de los ejemplos de (109) más arriba concuerda con esta estructura. En el caso de (109a) no es posible distinguir si el nominal *ticitl* preverbal es un tópico o un foco, debido a que no hay adverbios de modo, tiempo o negación, sin embargo, en (109b) se puede encontrar el adverbio *niman* "después" y *ye* "ya" después del nominal *ticitl* en posición preverbal. Con base en estas observaciones, es posible establecer la estructura en (110), discutida en (§3.3.2), para la posición de los argumentos topicalizados y focalizados:

(110)

| [ in | tici-tl ] | - | niman | ye | - | **ø-qui-xic-tequi…** |
|---|---|---|---|---|---|---|
| DET | partera-ABS | - | - | ya | - | 3SUJ-3OP-ombligo-cortar |
| Tópico | | Negación | Adv. | Adv. | Foco | Núcleo |

En (110) se presenta la estructura del orden con argumento sujeto en posición de tópico (la frase nominal de objeto se omitió en esta estructura); se puede observar que el nominal *ticitl* aparece antes de la posición propuesta para la negación, de los adverbios de modo, tiempo (en este caso *niman* y *ye*), locación, etc., y del foco, de tal forma, se puede proponer que la FN *in ticitl* en el ejemplo de (110) es el argumento del verbo *quixictequi* "le corta el ombligo", y, por lo tanto, la FN de sujeto se encuentra topicalizada. Como se discutió en (§2.5), la clasificación de Mithun (1992) sobre el tipo de lenguas establece que aquellas lenguas con un orden más rígido, las lenguas sintácticas, realizan el reordenamiento de sus argumentos en contextos sumamente marcados. Teniendo en cuenta que para el orden SV no se encontró una instancia en el corpus analizado sería posible considerarlo un contexto sumamente marcado y reducido, sin embargo, un rasgo de este tipo de reordenamiento, que describe Mithun, es la presencia de morfología adicional que indique el cambio. Como ya se ha mencionado en este apartado y los anteriores, el NCI no presenta morfología adicional que permita determinar que ha existido un cambio de orden, como se puede observar en (110) y comparándolo con los ejemplos de (109).

Más abajo se presentará el total de ejemplos del orden AVO, incluyendo los dos ejemplos de (110) que ya se trataron, sin embargo, en este caso de analizará el proceso

pragmático que opera, ya sea topicalización o focalización:

(112)

a.

| | | A | V | O |
|---|---|---|---|---|
| in | quenin | [ tici-tl ] | **ø-qui-tlātlauhtiā-ya,** | [ [ in piltzin-tli |
| DET | cómo | partera-ABS | 3SUJ-3OP-rogar-IMPERF | DET niño.ABS |

in o-ø-huallacat: ] CR
DET PAST-3SUJ-VEN-nacer.PERF

'Cómo la partera saluda al niño que nació.' (CF, Lib. 6: fol. 143v.)

b.

| | | A | | | V |
|---|---|---|---|---|---|
| Auh | [ in | tici-tl: ] | niman ye | ic | **ø-qui-xic-tequi** |
| y | DET | partera-ABS | después ya | razón | 3SUJ-3OP-ombligo-cortar |

O
[ in piltzin-tli, ]
DET bebé-ABS

'Y la partera después ya le corta el cordón al bebé.' (CF, Lib. 6: fol. 146.r)

c.

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Ic | cempoal-li | om-ome | capitulo, | oncan | ø-m-itoa: |
| razón | veinte-ABS | suma-dos | capítulo | ahí | 3SUJ-REFLX-hablar |

A
in quenin [ tici-tl, ]
DET cómo partera-ABS

| | V | O |
|---|---|---|
| in | **o-ø-c-on-xic-tec** | [ in piltzin-tli: ] |
| DET | PAST-3SUJ-3OP-AND-ombligo-cortar.PERF | DET bebé-ABS |

'El capítulo veeintidós, ahí se habla de cómo la partera le cortó el cordón al bebé.'

(CF, Lib. 6: fol. 148r.)

d.

| | | A | | V |
|---|---|---|---|---|
| auh | [ in | otz-tli ] | no | **ø-qu-in-tlatlauhtia-ya** |
| y | DET | parturienta-ABS | también | 3SUJ-3OP-PL-rogar-IMPERF |

O
[ in i-mōntah, in i-mōnnan. ]
DET 3POS-suegro DET 3POS-suegra

'…y la embarazada les rogaba a su suegro y a su suegra' (CF, Lib. 6: fol. 119v.)

A V O
e. [ In otz-tli ] in ye **ø-qui-mati** [ i-ihti, ] in ø-m-itoa:
DET preñada-ABS DET ya 3SUJ-3OP-saber 3POS-vientre DET 3SUJ-REFLX-hablar

o-ø-ahci-co in i-miquiz-pan, in ye ø-mīxihui-z-nequi:
PAST-3SUJ-llegar-VEN DET 3POS-muerte-LOC DET ya 3SUJ-parir-IRR-querer

iciuhca ø-c-āltia, ø-c-amohuiā, ø-qui-pahpāca,
presto 3SUJ-3OP-bañar 3SUJ-3OP-enjabonar 3SUJ-3OP-lavar

huel ø-qui-cencāhua:
poder 3SUJ-3OP-vestir

‘La embarazada ya conoce el vientre, se dice que llega al lugar de la muerte, ya quiere parir, prestamente la baña, la enjabona, la lava, la viste.’
(CF, Lib. 6: fol. 144r.)

f. Ic cempohual-li on-matlac-tli capitulo, oncan ø-m-itoa:
razón veinte-ABS suma-decena-ABS capítulo ahí 3SUJ-REFLX-hablar

A V O P
in quenin [ tici-tl ] **ø-qui-tlatlauhtia-ya**, [ in piltzin-tli ]
DET cómo partera-ABS 3SUJ-3OP-rezar-IMPERF DET bebé-ABS

in o-ø-hualla-cat:
DET PAST-3SUJ-venir-estar

‘El capítulo treinta, ahí se habla de cómo la partera saludaba al bebé que vino.’
(CF, Lib. 6: fol. 143v.)

A V
g. Auh [ in tici-tl: ] niman ye ic **ø-qui-xic-tequi**
y DET partera-ABS después ya razón 3SUJ-3OP-ombligo-cortar

O P
[ in piltzin-tli, ]
DET bebé-ABS

‘Y la partera después ya le corta el cordón al bebé.’ (CF, Lib. 6: fol. 146r.)

Entre los ejemplos de (109) y (112) se presentan todas las cláusulas con el orden AVO encontradas en el corpus (7 en total), es decir, todos aquellos casos en los que el sujeto de la oración se encuentra antepuesto al verbo. Ahora resta identificar los procesos pragmáticos involucrados en el reordenamiento de las cláusulas.

En (112a) la FN de sujeto se encuentra antepuesta inmediatamente al verbo, sin embargo, se puede observar que un adverbio *quenin* de manera. De acuerdo con la estructura propuesta en (§3.3.2) para el orden de los tópicos y focos, la posición inmediatamente antes del verbo corresponde al foco, y, debido a la presencia del adverbio de manera, sabemos que la FN se encuentra en esta posición, de tal forma, se trata de un caso de focalización del sujeto.

Por otro lado, en (112b) se puede observar que la FN *in ticitl* se encuentra antes de los adverbios de tiempo *niman* "después" y *ye* "ya", por lo que la FN de sujeto estaría siendo topicalizada, al encontrarse antes de los adverbios de negación y los de modo, locación, etc., de tal forma, también se puede decir que esta FN está a inicio de oración. En el caso de (112c), se puede observar que ocurre algo similar al caso de (112a), la FN de sujeto se encuentra inmediatamente antes del verbo, con un adverbio de manera a su izquierda, de tal forma que en esta construcción la FN de sujeto está siendo focalizada. En (112d) se puede observar que no hay ningún adverbio ya sea de negación o de otro tipo, para establecer exactamente qué posición está ocupando la FN sujeto *in otztli*, sin embargo, es posible identificar por medio del contexto, pues, al menos en el texto que antecede a esta construcción, la mujer embarazada ya ha sido mencionada; se describe lo que se le dice tanto a ella como a sus padres. Es así que la construcción de (112d) proporciona más información pertinente de la embarazada, por lo que se ve topicalizada. En (112e) se observa que la FN *in otztli* se encuentra antes de un adverbio de tiempo *ye* "ya", por lo que la posición que está ocupando es la de inicio de oración y está siendo topicalizada. En (112f) la FN *in ticitl* se encuentra precedida de un adverbio de manera *quenin*, de modo que ocupa la posición de foco en esta construcción. Para finalizar, en (112g) es posible observar que la FN *in ticitl* se encuentra antes de los adverbios de tiempo *niman* y *ye*, de modo que se encuentra topicalizada.

Al analizar los ejemplos de (112), y siguiendo los rasgos discutidos en (§3.3.2), se reúnen en los ejemplos con el orden AVO 4 cláusulas en las que el sujeto preverbal se encuentra topicalizado y 3 en las que está focalizado. En (113) presentan aquellos ejemplos en los que el objeto de la construcción se encuentra en posición preverbal, y, de igual forma, se describe qué procesos ocurren en cada construcción.

(113) O V LOC

a. [ itz-tli ] **ø-qui-calaquia** in i-ihtic cihuā-tzin-tli
obsidiana-ABS 3SUJ-3OP-entrar DET 3POS-vientre mujer-HON-ABS

A
[ in tici-tl: ]
DET partera-ABS

'Es obsidiana lo que la partera metía en el vientre de la mujer.'

(CF, Lib. 6: fol. 135v.)

b. Ic cempohual-li on-chicuei capitulo, oncan ø-m-itoa:
razón veinte-abs suma-ocho capítulo ahí 3suj-reflx-hablar

O V A
[ in izquitlaman-tli ] **ø-qui-chihua-ya** [ in tici-tl, ]
det tantas.cosas-abs 3suj-3op-hacer-imperf det partera-abs

'El capítulo veintiocho, ahí se habla de las tantas cosas que hacía la partera.'

(CF, Lib. 6: fol. 137r.)

En (113a) el argumento objeto *itztli* "obsidiana" es una nueva entidad, el contexto completo en el que esta cláusula aparece es la siguiente:

(114) Tla zā no nican ø-m-ito, in mahuizticaton-tli:
COND solamente también aquí 3SUJ-REFLX-hablar.PERF DET niño.honorable-ABS

in ompa ø-tlazaloa i-ihtic i-nan-tzin pilton-tli:
DET allá 3SUJ-tirar 3POS-vientre 3POS-madre-HON niño-ABS

intla o-ø-mic pilton-tli,
COND PAST-3SUJ-morir.PERF niño-ABS

$O_P$ V
[ **itz-tli** ] ø-qui-calaquia in i-ihtic cihuā-tzin-tli
obsidian-ABS 3SUJ-3OP-entrar DET 3POS-vientre mujer-HON-ABS

A
[ in tici-tl: ]
DET partera-ABS

ompa ø-c-on-te-tequi in pilton-tli ø-qui-hual-quiquixtia:
allá 3SUJ-3OP-AND-RED-cortar DET niño-ABS 3SUJ-3OP-VEN-excusarse

ic oc ø-palehuilo in pilhua.
razón aún 3SUJ-favorecer DET persona.con.hijos

‘Solamente aquí se habla del niño honorable, allá es arrojado el niño en el vientre de su madre, si murió el niño, la partera mete la obsidiana en el vientre a la mujer, ahí corta al niño y lo excusa, en favor de la madre.’ (CF, Lib. 6: fol. 135v.)

En el ejemplo de (114) se puede observar que el nominal *itztli* no aparece antes en la construcción, es un referente nuevo en la cláusula que se está analizando, de tal forma, la FN está siendo focalizada. Algo similar ocurre en (113b), de igual forma, esta cláusula se encuentra en el inicio de narración, por lo que la FN *in izqui tlamantli* “las tantas cosas” no se ve mencionada antes, y, por lo tanto, está siendo focalizada. Como se puede notar, las dos cláusulas de (113) están focalizando al argumento objeto, esto concuerda con la discusión en (§3.3.1) del trabajo de Mithun y Chafe (1999), en el que se describe la diferencia entre las características de los sujetos y los objetos, es decir, estos últimos son menos referenciales, y son menos accesibles en la memoria del oyente, de tal forma, estos suelen ser información nueva, ya sea el rema en la teoría de la información, o el foco, en la teoría pragmática, a diferencia de los sujetos, que suelen ser más referenciales, más accesibles, y, por lo tanto, información ya conocida. Por este motivo no es sorprendente encontrar que las construcciones con un objeto antepuesto al verbo sean el resultado de la focalización, pues están comportándose de acuerdo con las características antes mostradas. Así se tienen 4 construcciones con el argumento preverbal topicalizado (en todos los casos es el sujeto transitivo) y 5 construcciones con el argumento preverbal focalizado (3 para el sujeto y 2 para el objeto).

Revisados los casos de los argumentos preverbales, a continuación se presentan aquellas construcciones transitivas en las que uno o ambos argumentos se ven elididos.

#### 4.3.3.1 Predicados transitivos con argumentos elididos

En este apartado se describen los verbos transitivos que muestran la elisión de uno de sus argumentos, esto implica que los órdenes VA o AV no pueden ser analizados de igual forma que los órdenes VS y SV, después de todo, los primeros se refieren tanto al orden del sujeto transitivo como la elisión del argumento objeto, mientras que los últimos se refieren al orden del único argumento del verbo, es decir, el sujeto intransitivo. A continuación se

describe este tipo de construcciones, empezando por aquéllos con el orden VA y AV, seguidas del orden VO y OV, finalizando con aquellas construcciones en las que ambos argumentos son elididos, es decir, sólo V.

En la Tabla 6 se resume el total de las instancias en el corpus.

| Orden | Instancias |
|---|---|
| VA | 44 |
| VO | 36 |
| AV | 1 |
| OV | 0 |
| V (Tr.) | 63 |
| Total : | 145 |

Tabla 6. Orden de verbos con argumentos elididos

Como se puede observar, del total de 145 instancias con verbos con argumentos elididos, se encontraron 44 con el orden VA, 36 con el orden VO, 1 con el orden AV, ninguna para el orden OV, y 63 para los casos con ambos argumentos elididos. De tal forma, sólo se presentarán más abajo ejemplos que ayuden a ilustrar este fenómeno.

(115)

a. ahmo no cenca ø-totonia-z, ca **ø-qu-itoa** [ in tici-tl: ]
V A
NEG también mucho 3SUJ-calentar-IRR cierto 3SUJ-3OP-hablar DET partera-ABS

‘No lo calienta mucho, le dice la partera.’ (CF, Lib. 6: fol. 133v.)

b. In ø-huaci-c i-tlācachihualizpan cihuā-tzin-tli:
DET 3SUJ-irse-PERF 3POS-lugar.de.parto mujer-HON-ABS

niman **ø-qui-nōtza** [ in tici-tl ]
V A
después 3SUJ-3OP-llamar DET partera-ABS

‘Se va la mujer al lugar donde va a dar a luz, después la partera la llama.’

(CF, Lib. 6: fol. 137r.)

c. miyec in ø-qui-cahua i-tenahuatil tici-tl,
muchas DET 3SUJ-3OP-dejar 3POS-mandamiento partera-ABS

in ø-qui-pia, in **ø-qui-mo-nemiliztia**
V
DET 3SUJ-3OP-guardar DET 3SUJ-3OP-REFLX-tener.forma.de.vivir

A
[ otz-tli: ] in ixquich cāhui-tl ø-otzti-ti-ca:
preñada-ABS DET todo cuna-ABS 3SUJ-preñarse-LIG-estar

'Muchos mandamientos le deja la partera, que lo cuide, que lo instruya la embarazada, toda la cuna, se está preñando.' (CF, Lib. 6: fol. 134r.)

d. Niman ø-c-on-cui in ā-tl, in tici-tl,
después 3SUJ-3OP-AND-tomar DET agua-ABS DET partera-ABS

V A
ø-c-on-ahayohuia: niman **ø-c-on-palo-ltia** [ in piltzin-tli ]
3SUJ-3OP-AND-calentar después 3SUJ-3OP-AND-probar-CAUS DET bebé-ABS

'Después toma el agua la partera, la calienta, después al bebé se lo da a probar.'
(CF, Lib. 6: fol. 149v.)

e. niman ø-qui-itlani yancuic caxi-tl in tici-tl,
después 3SUJ-3OP-desear nuevo plato-ABS DET partera-ABS

(O) V A
i-huan ā-tl: niman ic **ø-c-on-āna** [ in piltzin-tli, ]
3POS-COMM agua-ABS después DET 3SUJ-3OP-AND-asir DET bebé-ABS

'Después la partera pide un plato nuevo y agua, después el bebé la toma/y el agua después la toma el bebé.' (CF, Lib. 6: fol. 171r.)

Como se puede observar en los ejemplos de (115), el argumento objeto está siendo elidido en el discurso. Como ya se ha mencionado en (§4.1.4), la información de los argumentos elididos se puede recuperar por medio de la referencia anafórica, mediante las marcas de persona y número en el verbo, de tal forma, si un argumento ya ha sido mencionado en el discurso, es posible que éste sea elidido en cláusulas posteriores sin crear ambiguedad o confusión. Esto ocurre en la mayoría de los ejemplos mostrados, por ejemplo, en (115d) se observa que la FN *in ātl* "el agua" se ve introducida como el objeto del verbo *concui* "va a tomarlo", sin embargo, en el verbo que se está analizando *conpaloltia* "hace que lo pruebe" el objeto se ve elidido. Es posible determinar que se trata del objeto debido a la marcación en el núcleo y el contexto, de tal forma, la FN puede elidirse sin provocar ambigüedad, lo mismo ocurre con el resto de los ejemplos de (115), en los que la FN de objeto se ve elidida pero es posible recuperar su referencia.

En la Tabla 6 se muestra las dos únicas instancias del orden AV, es decir, con la topicalización o focalización del argumento sujeto, además de la elision del argumento

objeto. De éstas, la primera cláusula contiene un verbo ditransitivo en la cual se elide el objeto primario, pero el objeto secundario aún se encuentra presente en forma de una cláusula de complemento, esto se puede ver en (116):

| | | | A | V | $O_S$ | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| (116) | auh [ | in | tici-tl, ] | **ø-qui-tlatlania-ya** | [ in | quenami | tonal-li |
| | y | DET | partera-ABS | 3SUJ-3OP-preguntar-IMPERF | DET | de.qué.manera | día-ABS |

| | | |
|---|---|---|
| i-pan | o-ø-tlācat | piltzin-tli. ] |
| 3POS-LOC | PAST-3SUJ-nacer.PERF | bebé-ABS |

‘Y la partera le preguntaba de qué día o bajo que signo nació el bebé.’

(CF, Lib. 6: fol. 144r.)

Como se puede observar en (116), la FN *in ticitl* concuerda morfológicamente con las marcas de sujeto en el núcleo, sin embargo, no se encuentra la FN que concuerde con el objeto primario, pues, el resto de la cláusula es el tema del verbo ditransitivo, es decir, lo que se está preguntando. De tal forma, el receptor está siendo elidido, y sólo es posible rastrearlo por medio de la marca de objeto en el núcleo, de tal forma, es posible saber que está hablándole al bebé, de acuerdo con el contexto completo de la cláusula:

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| (117) | Ic | cempoal-li | on-matlac-tli | capitulo, | oncan | ø-m-itoa: | |
| | razón | veinte-ABS | suma-decena-ABS | capítulo | ahí | 3SUJ-REFLX-hablar | |

| | | | | | | O | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| in | quenin | tici-tl | ø-qui-tlatlauhtia-ya, | [ in | piltzin-tli ] | | |
| DET | cómo | partera-ABS | 3SUJ-3OP-rogar-IMPERF | DET | bebé-ABS | | |

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| in | o-ø-hual-lacat: | i-huan | in | tlein | ø-qu-ilhuia-ya, | |
| DET | PAST-3SUJ-VEN-nacer.PERF | 3POS-COMM | DET | quien | 3SUJ-3OP-decir-IMPERF | |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| much | tetlazotlaliztlatol-li: | i-huan | oncan | ø-m-itoa, |
| todo | palabras.de.amor-ABS | 3POS-COMM | ahí | 3SUJ-REFLX-hablar |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| in | quenami | ceceyaca | i-pan | ø-tlācati | tonal-li: |
| DET | de.qué.manera | cada.uno | 3POS-LOC | 3SUJ-nacer | día-ABS |

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| iuh | ø-qu-itoa-ya | in | ca | yeppa | iuh | ø-catca, | |
| así | 3SUJ-3OP-hablar-IMPERF | DET | ciertamente | antes | así | 3SUJ-estar.IMPERF | |

| | | | | | A | V |
|---|---|---|---|---|---|---|
| in-tlatlalil | in | te-teo: | auh [ | in | tici-tl, ] | **ø-qui-tlatlania-ya** |
| 3POS.PL-ley | DET | RED-dios | y | DET | partera-ABS | 3SUJ-3OP-preguntar-IMPERF |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| in | quenami | tonal-li | i-pan | o-ø-tlācat | piltzin-tli. |
| DET | de.qué.manera | día-ABS | 3POS.LOC | PAST-3SUJ-nacer.PERF | bebé-ABS |

‘El capítulo treinta, ahí se habla de cómo la partera saludaba al bebé que nació, y a quién le decía todas las palabras de amor. Y ahí se habla de qué manera cada uno nace en el día. Así le decía que antes así estaba la ley de los dioses. Y la partera le preguntaba de qué día fue cuando nació el bebé.’

(CF, Lib. 6; 143v.-144r.)

De acuerdo con el contexto completo de (117) es posible determinar que el objeto elidido del verbo en negritas *quitlatlaniaya* ‘se lo preguntaba’ es la FN *in pilzintli*, pues ésta tiene un referente anterior en esta estructura, se trata del mismo bebé al que la partera saluda, al que le dice palabras de cariño, etc. La concordancia de la FN permite seguir la referencia del objeto aun cuando se ve elidido en la sintaxis, incluso, es posible recuperar la información cuando los dos argumentos han sido elididos. Ahora considérese el ejemplo siguiente:

(118)

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Niman | ø-c-on-cui | in | ā-tl, | in | tici-tl, |
| después | 3SUJ-3OP-AND-tomar | DET | agua-abs | DET | partera-ABS |

V
**ø-c-on-ahayohuia**:
3SUJ-3OP-AND-calentar.en.huelgo

‘Luego la partera toma el agua, y la calienta’ (CF, Lib. 6: fol. 149v.)

En (118) se puede observar el verbo *conahayohuia* “lo/la calienta” en negritas, el cual se relaciona morfológicamente con las FNs anteriores, es decir, tiene los mismos referentes como sujeto y objeto que el verbo anterior *concui* “lo/la toma” (este verbo es parte del orden VOA en este trabajo). En el verbo marcado en negritas es posible recuperar la información por medio de referencia anafórica y analizar a la FN *in ticitl* como el sujeto, e *in ātl* como el objeto elididos. Este tipo de orden con ambos argumentos elididos se verá más a fondo en (§4.3.3.1) se trate el orden V.

Ahora bien, como se muestra en la Tabla 6, los casos en los que el sujeto de una construcción transitiva se ve elidido y, por lo tanto, se tienen los órdenes VO y OV. Para el primero de estos se encontraron 35 instancias y ninguna para el segundo de estos casos. Es importante señalar, que, en cuanto a la mayor elisión de los sujetos en relación con los

objetos, es un comportamiento acorde a los rasgos de los sujetos y los objetos discutidos en este trabajo. Es decir, los sujetos son más referenciales y más accesibles, además de ser más temáticos, de tal forma, es más común para estos argumentos ser elididos en el discurso y aun más si mantienen la misma función, sin embargo, para los objetos al ser menos referenciales y accesibles en la memoria, y al ser más remáticos, suelen ser referentes nuevos y, por lo tanto, tienen que ser introducidos como sintagmas plenos. En (119) se presenta una serie de ejemplos que muestren estos casos.

(119)

a.

| | | V | | O | |
|---|---|---|---|---|---|
| Niman | **ø-qui-hual-lalia-h** | [ in | tici-tl, ] | ø-qui-tlātlauhtiā-h: | |
| luego | 3SUJ-3OP-pone-PL | DET | partera-ABS | 3SUJ-3OP-rogar-PL | |

‘Luego la ponen a la partera, le ruegan.’ (fol. 128v.)

b.

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| auh | ø-qui-calaquia-h | in | temāzcal-co | in | ichpuch-tli | |
| y | 3SUJ-3OP-entrar-PL | DET | casa.de.baño-LOC | DET | hija-ABS | |

| | V | | O | | |
|---|---|---|---|---|---|
| oncan | **ø-qui-pachoa-h** | [ in | i-ihti | in | otz-tli, ] |
| ahí | 3SUJ-3OP-apretar-PL | DET | 3POS-vientre | DET | parturienta-ABS |

‘y mete a la hija a la casa de vapor, ahí [la partera] aprieta el vientre de la embarazada.’

(CF, Lib. 6: fol. 133r.-133v.)

c.

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| in | tlein | ø-qui-cua | nan-tli: | no | yehoatl |
| DET | quién | 3SUJ-3OP-comer | madre-ABS | también | 3PRON |

| | V | | O | |
|---|---|---|---|---|
| **ø-qui-mo-nacayotia** | | [ in | piltzin-tli, ] | |
| 3SUJ-3OP-REFLX-engordar | | DET | bebé-ABS | |

| | | |
|---|---|---|
| ca | i-tech-pa | cana. |
| ciertamente | 3POS-junto-LOC | alguna.parte |

‘Lo que come la madre, también eso alimenta al bebé, ciertamente de ella lo toma’

(CF, Lib. 6: fol. 134v.)

Como se puede observar, es posible analizar las frases nominales entre corchetes en los ejemplos de (119) como los objetos de la construcción a partir de la concordancia de número. En (120) se muestra una serie de ejemplos de verbos transitivos en el que ambos argumentos se ven elididos, cabe recordar que se encontraron 63 casos, por lo que sólo se

mostrarán tres ejemplos para mostrar las relaciones gramaticales con los argumentos elididos.

(120)

a. Niman ø-qui-nōtza [ in ticitl, ]
después 3SUJ-3OP-llamar DET partera-ABS

V
intla ø-oquich-tli: **ø-qu-ilhuia**.
COND 3SUJ-varón-ABS 3SUJ-3OP-decir

'Después la partera lo llama [al bebé], si es varón le dice…'
(CF, Lib. 6: fol. 144v.)

b. [ In otz-tli ] in ye ø-qui-mati i-ihti, in ø-m-itoa:
DET preñada-ABS DET ya 3SUJ-3OP-saber 3POS-vientre DET 3SUJ-REFLX-hablar

o-ø-ahci-co in i-miquiz-pan, in ye ø-mīxihui-z-nequi:
PAST-3SUJ-llegar-VEN DET 3POS-muerte-LOC DET ya 3SUJ-parir-IRR-querer

V
iciuhca **ø-c-āltia**, **ø-c-amohuiā**, **ø-qui-pahpāca**,
presto 3SUJ-3OP-bañar 3SUJ-3OP-enjabonar 3SUJ-3OP-lavar

huel **ø-qui-cen-cāhua**:
poder 3SUJ-3OP-uno-dejar

'La parturienta ya conoce el vientre, se dice que llega al lugar de la muerte(?), ya quiere parir, prestamente la baña, la enjabona, la lava, la viste.'
(CF, Lib. 6: fol. 144r.)

c. ø-Tlatoa in o-ø-itlācauh in ye otz-tli:
3SUJ-hablar DET PAST-3SUJ-nacer.PERF DET ya preñada-ABS

ø-qu-in-cuepi-lia in in-tlatol [ huehuet-que, ]
3SUJ-3OP-PL-regresar DET 3POS.PL-palabra viejo-PL

V
in o-ø-tlato-que: **ø-qu-itoa-h**.
DET PAST-3SUJ-hablar-PL 3SUJ-3OP-hablar-PL

'Habla, que ya se descompuso, que ya está preñada, le regresa la palabra de los viejos, de los señores, dice...' (CF, Lib. 6: fol. 126r.)

En los ejemplos de (120) se muestra el verbo a analizar en negritas y una o ambas frases nominales que funcionan como los argumentos de ese verbo entre corchetes. En

(120a) se puede plantear que la frase nominal *in ticitl* es el sujeto del verbo *quilhuia* a partir de la concordancia de número y por medio el contexto, pues no es posible para el bebé decirle algo a la partera. En (120b) la frase nominal *in otztli* es el objeto del verbo en negritas, así como de todos los verbos siguientes, esto se determina, de igual forma que con (120a) por medio de la concordancia de número y por el contexto, pues la partera ya ha sido mencionada anteriormente y, debido a la idea general del texto, es la partera la que se encarga de bañar, lavar o vestir a la embarazada. Finalmente, en (120c) la frase nominal *otztli* es el objeto de la construcción pues, como se observa en este ejemplo, los ancianos o *huehuetque* son el objeto del verbo en negritas así como el verbo anterior *otlatoque*, por lo que tanto el contexto como las marcas de persona en el núcleo y la concordancia de número permiten determinar las relaciones gramaticales del verbo señalado.

Como se observa, es posible en el NCI elidir ambos argumentos de un verbo transitivo debido a las marcas de persona, pues tanto la referencia anafórica como el contexto permiten recuperar la información sobre las relaciones gramaticales.

En el siguiente apartado se presenta el análisis de los verbos ditransitivos, siguiendo el mismo tipo de análisis.

### 4.3.4 Predicados ditransitivos

En este apartado se presentarán los ejemplos de verbos ditransitivos encontrados en el corpus, es decir, aquellos verbos que requieren 3 argumentos centrales. Es importante mencionar que, de acuerdo con la estructura verbal discutida en (§3.3.2), sólo existe una posición de objeto en el núcleo verbal, y, así como se habló del NCI como una lengua de objeto primario, es la meta de una construcción ditransitiva la que se ve marcada en el verbo. Además, como se vera más abajo, es poco común que los tres argumentos se vean presentes en la sintaxis, por lo que uno de los argumentos suele elidirse.

Se analizarán enseguida aquellos verbos extraidos del *Libro Sexto*, los cuales sumaron 21 instancias. En la Tabla 7 se puede observar la distribución de estos ejemplos de

acuerdo con el orden de los argumentos. Debido a que este tipo de verbos incluye tres argumentos, el sujeto, el objeto primario y el objeto secundario, en la tabla se incluyen sólo aquellos órdenes que fueron extraídos del corpus, a diferencia de las tablas de los apartados anteriores en los que se mostraban todos los órdenes posibles. De igual forma se señala en cada caso el tipo de objeto ($O_P$ = Objeto Primario y $O_S$ = Objeto Secundario).

| Orden | Instancias |
|---|---|
| VOsAOp | 2 |
| AVOs | 1 |
| OsVOp | 1 |
| VA | 1 |
| VOp | 1 |
| Vos | 1 |
| V (Ditr.) | 14 |
| Total: | 21 |

Tabla 7. Orden de verbos ditransitivos

Como se puede observar en la Tabla 7, las únicas instancias en los que los tres argumentos del verbo ditransitivo se encuentran como FNs fueron con $VO_SAO_P$ (con 2 instancias), el resto de las instancias en el corpus de verbos ditransitivos muestran la elisión de uno o más argumentos. Es importante señalar que en el caso en el que sólo se tiene un argumento sintáctico (ya sea el sujeto, o uno de los objetos), éste sólo se encontró en la posición posverbal, es decir, aquel orden que se considera menos marcado en este trabajo. Debido al número de ejemplos disponibles para cada orden, se revisarán todas las instancias, empezando por el orden $VO_SAO_P$, y sólo se revisarán seis ejemplos para el orden V, en el que todos los argumentos se ven elididos.

(121)

| | | | V | $O_S$ | A | $O_P$ |
|---|---|---|---|---|---|---|
| a. | in | iquac | **ø-qui-paloltia** | [ ā-tl ] | [ in tici-tl, ] | [ in pilton-tli: ] |
| | DET | cuándo | 3SUJ-3OP-dar.a.probar | agua-ABS | DET partera-ABS | DET niño-ABS |

‘Cuándo la partera le da de probar agua al niño.’ (CF, Lib. 6: fol. 174v.)

| | | | | | V | $O_S$ |
|---|---|---|---|---|---|---|
| b. | in | iquac | i-yel-pan, | i-yollo-pan | **ø-qui-tlalilia** | [ ā-tl, ] |
| | DET | cuándo | 3POS-pecho-LOC | 3POS-corazón-LOC | 3SUJ-3OP-arrojar | agua-ABS |

| A | $O_P$ |
|---|---|
| [ in tici-tl, ] | [ in pilton-tli: ] |
| DET partera-abs | DET niño-ABS |

‘Y cuándo en su pecho, en su corazón la partera le echa agua al niño.’
(CF, Lib. 6: fol. 174v.)

Como se puede observar en los ejemplos de (121), a pesar de tratarse de verbos ditransitivos, en el verbo sólo se encuentran dos marcas de persona; la marca de objeto, por lo tanto, concuerda morfológicamente con el objeto primario, es decir, la meta, y no el tema, de manera que en el ejemplo de (121a) el orden se analiza como $VO_SAO_P$; lo mismo se observa en (121b). Hay que notar que en ambas construcciones el objeto secundario o la meta es una FN sin determinante, y, de igual forma, se encuentra en una posición inmediatamente después del verbo. Dado que el objetivo es identificar las relaciones gramaticales entre las marcas en el núcleo y los argumentos sintácticos, puede considerarse que este orden se debe al control del verbo sobre el objeto. Como se ha discutido en (§4.1.1), el orden con el objeto en posición inmediatamente después del verbo es considerado un recurso pragmático que también se observó con los verbos monotransitivos, y, de igual forma, presentaban un objeto indefinido en posión inmediatamente después del verbo.

En el apartado citado arriba se discutió que al ser los objetos menos referenciales, requieren la proximidad al verbo para retener la relación gramatical con las marcas en núcleo; para el caso de los verbos ditransitvos, debido a que el náhuatl clásico es una lengua de objeto primario, es éste el que se ve codificado en el núcleo, mientras que el objeto secundario no posee marca, de esta forma se requiere que el objeto secundario aparezca inmediatamente después del verbo para distinguirlo del objeto primario y el sujeto, los cuales sí se ven marcados en el núcleo, y, por lo tanto, pueden aparecer más alejados del verbo. Esto explica la presencia del orden $VO_SAO_P$.

En los ejemplos de (121) se pueden observar los tres argumentos centrales en forma de FNs, el resto de las instancias son casos en los que uno o más argumentos se ven elididos, por lo que se presentan en (122), empezando por el orden VA, el cual sólo tiene una instancia:

| | V | | A |
|---|---|---|---|
| (122) | **ø-c-on-itoa** | [ in | tici-tl. ] |
| | 3SUJ-3OP-AND-hablar | DET | partera-ABS |

no-pil-huan-tzi-tzin, tlazotitlāca-tzi-tzinti,
1POS-niño-PSDO.PL-RED-HON persona.noble-RED-HON

‘Le dice la partera: mi niño, mi noble…’ (CF, Lib. 6: fol. 136r.)

En el ejemplo de (122) se observa la elisión de ambos objetos, por lo que sólo el sujeto se proyecta como una frase nominal, de igual forma que con los ejemplos de predicados monotransitivos revisados en (§4.2.3.1), es posible elidir los argumentos de predicados ditransitivos y recuperar su información por medio de la referencia anafórica. En (123) se presenta el caso contrario de (122), en el que sólo el sujeto es elidido, mientras que los objetos se presentan como frases nominales.

(123) auh niman ye yehoatl,
y después ya 3PRON

$O_S$ V $O_P$
in [ izquitlaman-tli ] **ø-qu-ilhuia-ya** [ in otz-tli: ]
DET tantas.cosas-ABS 3SUJ-3OP-decir-IMPERF DET preñada-ABS

in ic ahmo cenca ø-qui-tolini-z in pilton-tli
DET razón NEG mucho 3SUJ-3OP-sufrir-IRR DET niño-ABS

in iquac ø-tlācati-z, in ic huel iciuhca ø-mīxihui-z:
DET cuándo 3SUJ-nacer-IRR DET razón poder presto 3SUJ-parir-IRR

‘Y después ya ella [la partera] le decía tantas cosas a la parturienta, que no sufriría mucho el niño cuando naciera, que iba a parir muy rápido.’ (CF, Lib. 6: fol. 128v.)

En el caso de (123) se puede analizar las dos frases nominales que rodean al verbo *quilhuiaya* ‘le decía’ como los objetos de la construcción. Como ya se mencionó, la referencia anafórica y el contexto permiten determinar que el sujeto de esta construcción es la partera, pues es ésta la que le hablaría a la embarazada, además de que el Libro Sexto del *Códice Florentino* describe el oficio de la partera. Ahora bien, más abajo se presenta otro ejemplo en el que el sujeto de la construcción se ve elidido, sin embargo, en este caso también se ve elidido el objeto secundario:

(124) in i-cuac ø-qu-in-cozol-teca [ in pilhua, ]
DET 3POS-cuándo 3SUJ-3OP-PL-cuna-estirar DET persona.con.hijos

muchipa ø-qu-itoa:

todo.el.tiempo 3SUJ-3OP-decir

| | | V | $O_P$ | |
|---|---|---|---|---|
| ø-i-nan-tzin | mā | **xi-c-cual-mani-li** | [ in | piltzin-tli. ] |
| 3SUJ-3POS-madre-HON | EXHORT | IMP-3OP-comida-ofrecer | DET | bebé-ABS |

‘Cuando la madre estira [al bebé] en la cuna, todo el tiempo le dice: “eres su madre, dale de comer al bebé.”’ (CF, Lib. 6: fol. 175v.)

Como en el caso de (123), el ejemplo de (124) presenta la elisión del argumento sujeto, el cual puede recuperarse por medio de la referencia anafórica; cabe mencionar que en este caso el sujeto es una segunda persona, al hacer referencia al discurso de la partera la cual le ordena a la madre que alimente a su bebé, sin embargo, al tratarse del mismo referente, es posible relacionar la FN anterior entre corchetes *in pilhua* ‘a madre/el padre’ con la marca de imperativo *xi-*.

En el ejemplo de abajo se presenta un caso de elisión del objeto primario, así como la topicalizacion del sujeto, lo que resulta en un orden $AVO_S$, de igual forma es posible recuperar la información del objeto elidido por medio de las marcas de persona en el verbo.

| | | A | V | $O_S$ | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (125) auh [ in | tici-tl, ] | **ø-qui-tlatlania-ya** | [ in | quenami | tonal-li | |
| y | DET | partera-ABS | 3SUJ-3OP-preguntar-IMPERF | DET | de.qué.manera | día-ABS |

| | | |
|---|---|---|
| i-pan | o-ø-tlācat | piltzin-tli. ] |
| 3POS-LOC | PAST-3SUJ-nacer.PERF | bebé-ABS |

‘Y la partera le preguntaba de qué manera será el sol cuando nazca el bebé.’
(CF, Lib. 6: fol. 144r.)

En (126) se presentan los ejemplos de predicados ditransitivos en los que los tres argumentos se ven elididos, por lo que sólo se tiene el orden V. Se muestran 2 ejemplos para cada uno de los tres nominales analizados en este trabajo (la partera, la embarazada y el bebé) en cualquier función sintáctica, empezando por el referente *in ticitl* o ‘la partera’.

(126)

a.

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Auh | in | tlein | ø-qui-nequi | otz-tli, | iciuhca | ø-mac-o-z, |
| y | DET | quién | 3SUJ-3OP-querer | preñada-ABS | prestamente | 3SUJ-dar-PAS-IRR |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| ahmo | ø-huecāhua-z: | ca | ø-om-motolini-z | |
| NEG | 3SUJ-detener.algo-IRR | ciertamente | 3SUJ-AND-aflijirse-IRR | |

in i-conē-uh, intlacamo iciuhca ø-mac-o,
DET 3POS-niño-PSDO si.no prestamente 3SUJ-dar-PAS

V
in tlein ø-qui-nequi. I-huan **ø-qu-itoa**,
DET quién 3SUJ-3OP-querer 3POS-COMM 3SUJ-3OP-hablar

ø-tla-na-nahuatia: ahmo ø-qu-itta-z in tlapal-li,
3SUJ-ANTIP-RED-ordenar NEG 3SUJ-3OP-ver-IRR DET color-ABS

ca ixtlapal in ø-tlācati-z pilton-tli.
ciertamente de.lado DET 3SUJ-nacer-IRR niño-ABS

'y quién quiere la parturienta, rápido […] no lo tiene por mucho […] si no lo hace rápido, quien lo quiere, y le habla, está ordenando, no vea el color, de lado nace el niño'. (CF, Lib. 6: fol. 133r.-134v.)

b. ahmo ø-tla-cual-cahua-z in otz-tli ca c-apizmicti-z
NEG 3SUJ-ANTIP-bueno-dejar-IRR DET preñada-ABS COP 3SUJ-3OP-hambrear-IRR

V
in pilton-tli: i-huan **ø-qu-itoa** ahmo ø-tlalqua-z,
DET niño-ABS 3POS-COMM 3SUJ-3OP-hablar NEG 3SUJ-jurar-IRR

ahmo no ø-tiza-qua-z in otz-tli:
NEG también 3SUJ-tiza-comer-IRR DET preñada-ABS

ca ahmo ø-cual-li in ø-tlācati-z pilton-tli,
ciertamente NEG 3SUJ-bueno-ABS DET 3SUJ-nacer-IRR niño-ABS

ahmo cemelle, at ø-cocoxqui,
NEG cosa.sin.forma quizá 3SUJ-enfermo

at nozo ahmo ø-tlacamelahuac:
quizá quizá NEG 3SUJ-sano

'…no deja lo bueno la parturienta, […] y le dice que no jure, la embarazada, no nace bien el niño, no es cosa sin forma, quizá está enfermo, quizá no está sano.'
(CF, Lib. 6: fol. 133r.-134v.)

En (126a) y (126b) el sujeto de los verbos en negritas es la partera; es posible analizarlos de esta forma pues es ella la que le ordenaría a la embarazada, como es el caso de ambos verbos. Como ya se mencionó en (§4.2.3.1), es más común elidir al argumento sujeto, pues éste suele ser más accesible en la memoria. Compárese (126) con los ejemplos siguientes, en los que se presenta el referente elidido en el contexto:

(127)

a. Ic cempohual-li on-macuil-li capitulo, oncan ø-m-itoa:
razón veinte-ABS suma-cinco-ABS capítulo ahí 3SUJ-REFLX-decir

in tetlapaloliztlatol-li, in ic ø-qui-tlapaloa-ya-h:
DET palabra.de.saludo-ABS DET razón 3SUJ-3OP-saludar-IMPERF-PL

manozo in ic ø-qui-tlatlauhtia-ya [ in otz-tli, ]
EXHORT DET razón 3SUJ-3OP-rogar-IMPERF DET parturienta-ABS

in ic ø-qui-no-nōtza-ya in telpoche-que:
DET razón 3SUJ-3OP-RED-llamar-IMPERF DET joven-PL
V
i-huan **ø-qu-ilhuia-ya-** in ic ø-qu-in-tlazocamati-z
3POS-COMM 3SUJ-3OP-decir-IMPERF DET razón 3SUJ-3OP-PL-agradecer-IRR

in te-teo, in ipampa: in in-teicneliliz:
DET RED-dios DET 3POS-causa DET 3POS.PL-favor

‘El capítulo veinticuatro, ahí se habla de la palabra con la que la saludaba, como se saludaba a la embarazada, se platicaban las jóvenes, y le decía, que le agradeciera a los dioses por sus favores.’ (CF, Lib. 6: fol. 119v.)

b. ø-Tlatoa in o-ø-itlacauh [ in ye otz-tli: ]
3SUJ-hablar DET PAST-3SUJ-dar.a.luz.PERF DET ya preñada-ABS

ø-qu-in-cuepilia in in-tlatol huehuet-que,
3SUJ-3OP-PL-regresar DET 3POS.PL-palabra viejo-PL
V
in o-ø-tlato-que: **ø-qu-itoa-h**.
DET PAST-3SUJ-hablar-PL 3SUJ-3OP-hablar

‘Habla, da ya a luz la parturienta, le regresa la palabra de los viejos, ellos hablaron, le hablan.’ (CF, Lib. 6: fol. 126r.)

En (127a) es posible determinar que el referente *in otztli* ‘la embarazada’ es el objeto del verbo en negritas, al concordar morfológicamente con la marca de objeto en el verbo, y debido al contexto es posible determinar que el sujeto de ambos verbos (el verbo en negritas y el verbo anterior al referente *in otztli*) es la partera, al ser ésta la que le ordenaría o hablaría a la embarazada de esta forma. De igual forma, en (128b) es posible determinar que la FN entre corchetes es el objeto del verbo en negritas, en este caso, al observar que la marca de objeto en el verbo indica que se trata de una entidad singular, que concuerda con la frase nominal *in ya otztli* “la ya embarazada”, por lo que queda analizar al sujeto como una entidad plural que concuerda con el referente anterior *huehuetque*

“ancianos”.

Es posible observar que ocurre lo mismo en los ejemplos siguientes, al tener al referente entre corchetes *in pilzintli* “el bebé” mencionado antes por lo que las marcas en el verbo y el contexto mismo permiten analizar a ambos referentes como el objeto de los verbos en negritas:

(128)

a. Niman ihuicpa ø-mo-cuepa, in tla-tlatlauhtiani:
después hacia 3SUJ-REFLX-regresar DET RED-rezo

in o-ø-itlācauh, in ye otz-tli:
DET PAST-3SUJ-nacer.PERF DET ya parturienta-ABS

V
intla [ ø-pil-li; ] **ø-qu-ilhuia**.
COND 3SUJ-niño-ABS 3SUJ-3OP-decir

‘Después hacia ella se regresa el rezo, dio a luz la parturienta, si es niño, le dice [la partera].’ (CF, Lib. 6: fol. 119v.)

b. Ic cempohual-li on-matlac-tli o-ce capitulo,
razón veinte-ABS suma-decena-ABS suma-uno capítulo

oncan ø-m-itoa in tlatol-li,
ahí 3SUJ-REFLX-hablar DET palabra-ABS

in ø-qu-ilhuia-ya tici-tl
DET 3SUJ-3OP-decir-IMPERF partera-ABS

[ in piltzin-tli; ] in iquac ø-qui-xic-tequia:
DET bebé-ABS DET cuándo 3SUJ-3OP-ombligo-cortar

V
iuh **ø-qu-ilhuia-ya** in ca muchi tetolini, tecoco,
así 3SUJ-3OP-decir-IMPERF DET ciertamente todo desgracia sufrimiento

in i-pan ø-mochihua-z tlalticpac:
DET 3POS-LOC 3SUJ-ocurrir-IRR en.la.tierra

‘El capítulo treinta y uno, ahí se habla de las palabras que le dice la partera al bebé, cuándo le corta el ombligo, así, le decía, toda desgracia, todo sufrimiento, ahí ocurrirá en la tierra.’ (CF, Lib. 6: fol. 146r.)

Hasta aquí se han revisado los criterios de clasificación de los ejemplos encontrados

en el corpus, cabe mencionar que, debido a la cantidad de ejemplos recopilados del corpus, no es posible presentarlos y discutirlos en su totalidad, sin embargo, aquellas instancias que no se revisaron a detalle en los apartados anteriores muestran las mismas características que aquellos que se han discutido hasta ahora. La información obtenida de este análisis, y del trabajo en general, se presentan en las conclusiones.

# Conclusiones

## 5.1 Conclusión del análisis

En este trabajo se realizó la descripción y el análisis del orden de constituyentes en el náhuatl clásico, se discutió su clasificación dentro de las lenguas yuto-nahuas del sur de acuerdo con Miller (1984), y dentro de la clasificación del náhuatl central en la clasificación de Canger (1988) y Lastra de Suárez (1973). Se revisaron las bases teóricas del orden de constituyentes, estableciendo que se trata de una lengua VO, con base en los criterios tipológicos de Comrie (1989) y Dryer (2007), de igual forma se revisó la propuesta obre la codificación argumental de Mithun (1992), considerando que el NCI posee rasgos que permiten clasificarla más como una lengua pragmática que como una lengua sintáctica. De igual forma, se consideró y se discutió las propuestas de Steele (1976) y Launey (1979) sobre el orden de palabras del NCI, estableciendo que, en efecto, el NCI es una lengua de verbo inicial, sin embargo, se propuso que el cambio del orden no se debía al espacio antes del verbo, convirtiendose en espacio verbal como lo propone Steele (1976), en cambio se opta por un cambio debido al contacto lingüístico. En cuanto a Launey (1979) se consideró la propuesta de un orden menos neutro, pero en cuanto al concepto de la omnipredicatividad, se ha analizado que en el NCI existen FNs argumentales que pueden identificarse a partir de la marcación de persona y la concordancia de número en el núcleo. Con base en el trabajo sobre el orden del tópico y el foco de Aissen (1992), se estableció una estructura similar a la de las lenguas mayas en la que cada tipo de reordenamiento posee una posición preverbal para el náhuatl clásico, en este caso, el foco en una posición inmediatamente antes del verbo, y el tópico en una posición a inicio de oración, antes de los adverbios de negación, los de manera, locación, tiempo, etc., y se utilizó esta misma estructura para el análisis de las cláusulas en este trabajo.

Finalmente, se describió y se analizó el corpus extraído del Libro Sexto del Códice Florentino, con un total de 300 instancias, empezando por los predicados no verbales, con 25 ejemplos, 75 para los predicados intransitivos, 179 para los predicados transitivos y 21 para los predicados ditransitivos. Como se discutió en el capítulo 4, el NCI es una lengua en la que se pueden identificiar una serie de órdenes posibles, sin embargo, al observar los

resultados del corpus, se observó que ciertos órdenes tienden a aparecer con mayor frecuencia que otros, es decir, aquellos contextos en los que uno o más argumentos se colocan en una posición preverbal, ya sea como resultado de la topicalización o la focalización son menores en comparación con aquellos en los que los argumentos se encuentran en posición posverbal. Compárese, por ejemplo, los casos de las construcciones de predicados transitivos:

| Orden | Instancias |
|---|---|
| VAO | 14 |
| VOA | 13 |
| AVO | 7 |
| AOV | 0 |
| OVA | 2 |
| VA | 44 |
| VO | 35 |
| AV | 1 |
| OV | 0 |
| V (Tr.) | 63 |
| Total : | 179 |

Tabla 8. Predicados transitivos en el corpus

Como se puede observar, no hay una gran diferencia entre el sujeto preverbal y el objeto preverbal cuando ambos argumentos del monotransitivo se encuentran en la sintaxis (7 para el primero y 2 para el segundo), e incluso en casos en los que cualquiera de los dos se ve elidido (un solo caso para el orden AV y ninguno para el OV). Sin embargo, al compararlos con los casos en los que los argumentos se encuentran en posición posverbal se puede encontrar una clara tendencia: se observan 14 para el orden VAO y 13 para el orden VOA, y, para el caso en el que uno de los dos argumentos se ve elidido, se encontraron 44 con el orden VA y 35 con el orden VO. De acuerdo con esto, en el corpus se encontró que es mucho más común elidir uno de los dos argumentos en lugar de reordenarlos a una posición preverbal. Esto puede explicarse, por la aparición de las marcas de persona en el núcleo, lo que permite recuperar la información de los argumentos, por lo que es posible elidirlos más adelante en el discurso. Como se ha podido comprobar a través del análisis de los verbos en el capítulo 4, el reordenamiento de los argumentos responde a consideraciones pragmáticas, pues al ser los tres referentes estudiados (la partera, la embarazada y el bebé) entidades animadas, el reordenamiento no corresponde a rasgos

semánticos como la animacidad o los roles semánticos, de tal forma, el reordenamiento de los argumentos corresponde a procesos como la topicalizaciòn o la focalización, que, como se mostró en (§4.2.3), son el resultado de contextos más reducidos. Éstos corresponden a los casos de los argumentos en posición preverbal, de tal forma, los resultados del análisis muestran que aquellos contextos en los que ambos argumentos se encuentran anteriores al verbo son mucho menores, pues, al analizar el corpus, no se encontró ninguna instancia de este tipo, sin embargo, sí se han registrado en otros trabajos (Launey, 1979; Steele, 1976). Es posible considerar que la ausencia de órdenes AOV u OAV se debe a la historia de la lengua, pues, al ser el NCI parte de la familia yuto-nahua, que se ha descrito como predominantemente como de verbo final para las lenguas del norte (Langacker, 1977; Peralta Ramìrez, 2015), los contextos antes mencionados sean el resultado de contextos altamente especializados y ritualizados, por lo que no se encuentran con la misma regularidad que los órdenes de argumentos posverbales. Ésta es la misma postura propuesta en el trabajo de Peralta Ramírez (2015), en la que considera que el orden de verbo inicial, más específicamente VAO, es el resultado del contacto lingüístico, lo cual parece ser el caso, al considerar el trabajo de Campbell et al (1986), y observar algunas lenguas de Mesoamérica, como el maya, que presenta un orden neutro VOA (Aissen, 1992).

De esta forma, es posible determinar que existen órdenes que son el resultado de las consideraciones pragmáticas del hablante, como puede ser la elisión de los argumentos; como se vio en (§4.2.3) y (§4.2.4), se encontraron 44 instancias con el orden VA y 35 para el orden VO. Como se puede observar en la Tabla 8, en los casos de las construcciones monotransitivas, los órdenes VAO y VOA aparecen en menor cantidad que las construcciones con un argumento elidido (14 para el VAO y 13 para el VOA), sin embargo, se encontraron más que el orden con un argumento topicalizado/focalizado (o para el AVO únicamente). Esto puede explicarse, de nuevo, al considerar que las construcciones con uno de los dos argumentos elididos son más comunes, al tratarse de FNs altamente referenciales, por lo que se opta por elidir uno de los argumentos, comúnmente el sujeto, y, como se observa, se mantiene un orden posverbal para el argumento restante, el cual se ha considerado como el orden menos marcado en el NCI. En el caso de una construcción con un argumento elidido y el argumento restante en una posición preverbal (AV u OV), tan

sólo se encontró un ejemplo de este tipo (orden AV), por lo que parece ser que este orden es más escaso en comparación a las construcciones con el único argumento en posición posverbal, esto puede deberse a que no es necesaria la topicalización o la focalización en contextos en los que sólo se mantiene un argumento en la sintaxis, pues ya se ha realizado un proceso pragmático en el caso de la elisión, por lo que se mantiene un orden menos marcado para el argumento restante. Sin embargo, no hay una gran diferencia entre el orden VAO y VOA para poder decidir que uno de los dos sea el menos marcado, o el que posea la menor cantidad de consideraciones pragmáticas.

De acuerdo con Langacker (1997), Launey (1979) y Peralta Ramírez (2015) el orden VAO es considerado el orden menos marcado, o neutro, Launey (1979) considera que la posición de objeto inmediatamente después del verbo es para aquellos casos en los que el objeto es indefinido, aunque se ha mostrado en este trabajo que es posible encontrar ejemplos con el orden VOA con un objeto definido. Como se mostró en (§2.2), de acuerdo con las correspondencias de orden de palabras de Dryer (2006), el NCI es predominantemente de orden VO, y, comparándolo con el trabajo de Mithun (1992) si bien en el NCI es posible encontrar el reordenamiento de argumentos sin morfología especial que señale el cambio, es posible encontrar que ciertos órdenes, como la posición preverbal, corresponden a una estructura sintáctica particular, por lo que, si bien muestra un comportamiento pragmático, no representa todas las características descritas por Mithun. De tal forma, se opta por considerar al NCI como una lengua de verbo inicial, con un orden VAO y VOA menos marcado, al no poder elegir uno de otro, y también como una lengua dentro de la categoría pragmática presentada por Mithun.

## 5.2 Conclusiones generales del trabajo

En cuanto a la realización de este trabajo se encontraron ciertas dificultades relacionadas con la naturaleza del objeto de estudio. Al ser el náhuatl clásico una lengua que sólo se puede encontrar en documentos de la conquista de México, conllevó un proceso de recopilación de los datos distinta al de las lenguas que aún se hablan en la actualidad. Una de estas dificultades es el hecho de que no se puede consultar con hablantes para la

elicitación de los datos, por lo que resultó necesario establecer criterios para la extracción y formación del corpus. Así, se optó por buscar aquellas cláusulas que tuvieran como argumentos uno o más de los siguientes nominales: *ticitl* "la partera", *otztli* "la embarazada", y *pilzintli* "bebé", de forma que se tuviera un mayor control del documento a analizar, debido a que su extensión no permitiría analizarlo en su totalidad. Asimismo, considerando que el Libro Sexto del *Códice Florentino*, además de tratar temas de moralidad y filosofía, describe el oficio de la partera y del proceso de nacimiento, los tres referentes se eligieron teniendo en mente que aparecerían una gran cantidad de veces en el documento.

Otra dificultad tiene que ver con la naturaleza misma del documento, que al ser de naturaleza recopilatoria y de transcripción a una lengua distinta (el español), conlleva la identificación de las palabras y morfemas que, en muchos casos, podían no corresponder a la forma del habla de la gente del imperio, por lo que en muchos casos se encontró palabras o partículas que se unían en el documento, así como la omisión de sonidos o morfemas, el más importante, el no registro de la consonante *-h* que corresponde al morfema de plural en el verbo, el cual sólo fue identificado y señalado en el arte de Carochi (1645) como una aspiración, lo que requirió el análisis de las relaciones gramaticales para identificar cuándo había concordancia de plural. De igual forma, otros documentos del náhuatl clásico más recientes, como los de Dibble y Anderson (1969) en los que realizan una paleografía del Libro Sexto del *Códice Florentino*, no poseen una segmentación morfológica o una glosa, por lo que resulta necesario más trabajos sobre el náhuatl que se centren en el análisis gramatical y no sólo en la parte histórica de la lengua.

Así como se propone más trabajos con la intención de realizar un análisis gramatical de los documentos, también este trabajo se planteó el objetivo de aportar al análisis sintáctico del náhuatl clásico y del náhuatl general, que, como se explicó más arriba, se limitó a un corpus concreto debido a la naturaleza del documento, pero también se decidió centrar el análisis en las cláusulas principales, dejando de lado el orden de los argumentos en cláusulas subordinadas, por lo que éste podría ser otra vía de análisis para el orden de constituyentes en el NCI, pues, de acuerdo con los datos, se encontraron algunas

construcciones con cláusulas subordinadas donde se puede observar el orden neutro, ya sea VAO u VS, pero que, como se ha mencionado, no fueron categorizadas en el corpus debido a que se trataba de cláusulas subordinadas:

| | | V | | A | $O_{CL.comp}$ | V |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (129) | I-huan | ø-qu-itoa | [ in | tici-tl ] | [ ahmo | **ø-tlaqual-cahua-z** |
| | 3POS-COMM | 3SUJ-3OP-hablar | DET | partera-ABS | NEG | 3SUJ-comida-dejar-IRR |

| | S |
|---|---|
| [ in | otz-tli ] ] |
| DET | preñada-ABS |

'Y la partera dice que no deje de comer la parturienta.' (CF, Lib. 6: fol. 134v.)

Como se observa en el ejemplo de arriba, el objeto del verbo *quitoa* es una cláusula de complemento, se trata del discurso que dice la partera, por lo que el verbo en negritas tiene un argumento sujeto que también, el cual, así como el verbo *quitoa*, concuerda morfológicamente con su verbo, pero se observa que posee el orden que se describió como neutro por Steele (1976), Launey (1979), y Peralta Ramírez (2015), y lo mismo ocurre en las cláusulas relativas, como abajo, donde se tiene un orden VAO en la clásula relativa:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| (130) | Ic | cempohual-li | on-matlac-tli | o-ce | capitulo, |
| | razón | veinte-ABS | suma-decena-ABS | suma-uno | capítulo |

| | V | | A |
|---|---|---|---|
| oncan | ø-m-itoa | [ [ in | tlatol-li, ] |
| ahí | 3SUJ-REFLX-hablar | DET | palabra-ABS |

| $CL_{REL}$ | V | | A | | $O_P$ |
|---|---|---|---|---|---|
| in | **ø-qu-ilhuia-ya** | [ tici-tl ] | | [ in | piltzin-tli; ] ] |
| DET | 3SUJ-3OP-decir-IMPERF | partera-ABS | | DET | bebé-ABS |

| | | |
|---|---|---|
| in | iquac | ø-qui-xic-tequia: |
| DET | cuándo | 3SUJ-3OP-ombligo-cortar |

'El capítulo treinta y uno, ahí se habla de las palabras que le decía una partera al bebé, cuándo le corta el cordón.' (CF, Lib. 6: fol. 146r.)

Como se observa, la cláusula relativa que modifica a la FN *in tlatolli* "la palabra/el discurso" contiene el verbo en negritas *quilhuiaya* "le decía", y tiene el orden menos marcado VAO, por lo que un trabajo futuro sobre el orden de las cláusulas subordinadas y relativas permitiría entender aun mejor el orden de constituyentes en el NCI. Incluso, el

estudio de la incorporación nominal, en el que se puede observar en el ejemplo de más arriba, puede resultar como un objeto de estudio, al tratarse también de las relaciones gramaticales entre el verbo y sus argumentos, por lo que estudiar el orden de estas construcciones sería otro buen aporte al estudio del NCI.

Sin importar cuáles puedan ser los futuros trabajos en esta o alguna otra variante del náhuatl, es importante continuar con el trabajo analítico a nivel sintáctico y pragmático, pues es lo menos estudiado en la literatura sobre esta lengua.

# Bibliografía


Aissen, Judith L., 1992. “Topic and focus in mayan”, en *Language*, Vol. 68, no. 1, p. 43-80. Linguistic Society of America.

Campbell, Lyle, Terrence Kaufman y Thomas C. Smith-Stark, 1986. "Meso-America as a Linguistic Area", en *Language* Vol. 62, No. 3, p. 530–570. Linguistic Society of America.

Canger, Una, 1988. “Nahuatl Dialectology: A survey and Some Suggestions”, en International Journal of American Linguistics, Vol. 54, No. 1. The University of Chicago Press, p. 28-72.

Carochi, Horacio, 1645. *Arte de la Lengva Mexicana con la Declaración de los Adverbios della.* México: Iuan Ruyz. Edición facsimilar, 1983. México: UNAM.

Chafe, Wallace, 1994. *Discourse, consciousness, and time: The flow and displacement of conscious experience in speaking and writing*. Chicago: The University of Chicago Press.

Comrie, Bernard, 1989. “Orden de palabras”, en: *Universales del lenguaje y tipología lingüística: sintaxis y morfología*. Serie: Biblioteca románica hispánica Estudios y ensayos 365. Madrid: Editorial Gredos, p. 127-151.

Dakin, Karen, 2003. “Uto-Aztecan in the linguistic stratigraphy of Mesoamerican prehistory”, en *Language contacts in prehistory: Studies in stratigraphy*. Henning Andersen (editor). Filadelfía y Amsterdam: John Benjamins, p. 259-288.

Dibble, Charles E. y Anderson, Arthur J. O. 1969. *Florentine Codex: Book 6, Rethoric and moral philosophy*. School of American Research and University of Utah.

Dryer, Matthew S. 2007. "Word order", en: *Clause Structure, Language Typology and Syntactic Description, Vol. 1*, Timothy Shopen (ed.). Segunda Edición. Cambridge University Press.

Dryer, Matthew, 2006. “Noun Phrase Structure”, en *Complex Constructions*, *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. 2, editado por Timothy Shopen. Cambridge University Press, p. 151-205.

Dryer, Matthew, 1986. “Primary Objects, Secondary Objects, and Antidative”. *Language*, Vol. 62, No. 4, pp. 808-845. Linguistic Society of America.

Firbas, Jan, 1964. “On defining the Theme in Functional Sentence Analysis”. *Travaux Linguistiques de Prague* 1.267-280.

Firbas, Jan, 1972. “On the interplay of Prosodic and Non-Prosodic Means of Functional Sentence Perspective.” In: Fried, 77-94.

García Salido, Gabriela y Reyes Valdez, Antonio, 2015. “De maíz y de frijol: el paso de verbo final a verbo inicial en tepehuano del sureste (o’dam)”, en *Tlalocan*, Vol. 20. Universidad Autónoma de México, p. 85-133.

Givón, Talmy, 2011. *Ute reference grammar*, Vol. 3. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Givón, Talmy, 2001. *Syntax: An introduction*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Givón, Talmy, 1979. *On Understanding Grammar*. New York: Academic Press.

Givón, Talmy, 1971. “Historical syntax & synchronic morphology: An archaeologist’s field trip”, CLS #7, Chicago: University of Chicago, Chicago Linguistics Society.

Greenberg, Joseph H. 1966 (1963). “Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements”, en: *Universals of language* (segunda edición, ed. Joseph H. Greenberg). Cambridge (Mass.), MIT Press, p. 73-113.

Hawkins, John, A. 1980. “On implicational and distributional universals of word order”, en *Journal of Linguistics*, No. 16, p. 193-235.

Hopper, Paul J. y Thompson, Sandra A. 1980. “Transitivity in grammar and discourse”, en *Language* 56: 251-299.

Kalectaca, Milo. 1978. *Lessons in Hopi*. Tucson: University of Arizona Press.

Keenan, Edward L. 1984. “Semantic correlates of the ergative/absolutive distinction”. *Linguistics* 22: 197-223.

Kibrik, Aleksandr E. 1979. “Canonical ergativity and Daghestan languages”, en Plank, Frans (ed.), *Ergativity: Towards a theory of grammatical relations*, 62-77. Londres: Academic Press.

Lambrecht, Knud, 1994. *Information structure and sentence form: Topic, focus and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press.

Langacker, Ronald W. 1972. “Possessives in Classical Nahuatl”, en *International Journal of American Linguistics* 38, no. 3, p. 173-186.

Langacker, Ronald W. 1977. *Studies in Uto-Aztecan Grammar*. (An overview of Uto-Aztecan grammar, 1.). Dallas: Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington.

Lastra de Suaréz, Yolanda, 1973. “Panorama de los estudios yutoaztecas”, *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, v. x, p. 337-386.

Launey, Michel, 1979. *An Introduction to Classical Nahuatl*. Traducido y adaptado por Christopher Mackay. Cambridge: Cambridge University Press.

Launey, Michel, 1986. *Categories et operations dans la grammaire nahuatl*. Tesis doctoral. Universidad de París.

Lehmann, Winfred, 1973. “A structural principle of language and its implications”, en *Language*, No. 49, p. 47-66.

Li, Charles, N. y Sandra Thompson, 1976. “On the Issue of Word Order in a Synchronic Grammar: a Case Against ‘Movement Transformations’.” En *Lingua*, No. 39. 169-181.

Lyons, John, 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mathesius, Vilem, 1939. “O takzvanem aktualnim cleneni vetnem.” (On the so called functional sentence perspective). SaS 5. 171-174. (Reimpreso en *Cestina a obecny jazykozpyt* (The Czech language and general linguistics). Praga, 1947. 234-242).

Miller, Wick R., 1984. "The Classification of the Uto-Aztecan Languages Based on Lexical Evidence", en *International Journal of American Linguistics*, Vol. 50, No. 1. University of Chicago Press, p. 50: 1·14.

Mithun, Marianne, 1992. “Is basic word order universal?”, en *Pragmatics of word order flexibility* (ed. Doris L. Payne). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, p. 15-61.

Mithun, Marianne, 1994. “The implications of ergativity for a Philippine voice system”, en Fox, Bárbara; y Hopper, Paul (eds.), *Voice: Form and function*, 247-277. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.

Mithun, Marianne y Wallace Chafe, 1999. “What are S, A, and O?”, en *Studies in Language*, Vol. 23, No. 3. John Benjamins Publishing Company, p. 569-596.

Molina, Alonso de, 1571. *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*, México. Reimpreso en Leipzig, 1880; Puebla, 1910; edición facsimilar, Madrid, 1944.

Nichols, Johanna, 1986. “Head-marking and dependent-marking grammar”, en *Language* 62.1: p. 56-119.

Norman, William, 1977. Topic and focus in Mayan. Presentation at the Mayan Workshop II, San Cristobal de las Casas, Chiapas, Mexico.

Peralta Ramírez, Valentín, 1998. “Los diferentes registros y subregristos de habla en el Náhuatl de Amanalco, Tezcoco, Estado de México”, en Estudios de cultura Náhuatl, No. 28, p. 381-398.

Peralta Ramírez, Valentín, 2015. “Cambios morfosintácticos en el náhuatl general. El paso de una lengua yuto-nahua norteña a una lengua mesoamericana”, en *Estudios de lenguas amerindias 3. Escenarios de diversidad lingüística*, Zarina Estrada Fernández, et al. (coordinadores). Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora, p. 127-168.

Reyes García, Luis, 1978. *Documentos sobre tierras y señoríos en Cuauhtinchan*, en *Colección Científica 57*, Fuentes, Historia Social. México: Centro de Investigaciónes Superiores.

Sahagún, Fray Bernardino de, 1577. “Libro octauo, de los Reyes, y señores, y de la manera: que tenian, en sus electiones: y en el gouierno de sus Reinos”, en *Historia general de las cosas de la Nueva España por Fray Bernardino de Sahagún: El Códice Florentino, Libro VIII*. Edición digital, World Digital Library (WDL): https://www.wdl.org/en/item/10619/.

Sahagún, Fray Bernardino de, 1577. “Libro sesto, de la Rethorica, y philosophia moral, y theologia: de la gente mexicana, donde ay coses muy curiosas tocantes a los primores de su lengua: y cosas muy delicadas tocantes, a las virtudes morales.” en *Historia general de las cosas de la Nueva España por Fray Bernardino de Sahagún: El Códice Florentino, Libro VI*. Edición digital, World Digital Library (WDL): https://www.wdl.org/en/item/10617/view/1/1/.

Steele, Susan M., 1976. “A Law of Order: Word Order Change in Classical Aztec”. *International Journal of American Linguistics*, Vol. 42 (No. 1). University of Chicago Press: pp. 31–45.

Van Valin, Robert D. Jr, 2005. *Exploring the syntax-semantics interface*. New York: Cambridge University Press.

Venneman, Theo, 1972. “Analogy in generative grammar, the origin of word order”, en Heilmann, Luigi, editor, *Proceedings of the Eleventh International Congress of Linguistics*, Vol. 2. Bologna: Il Mulino, p. 79-83.